

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



**IDENTIDAD Y RITUAL:
EL CASO DEL ALIANZA FUTBOL CLUB EN
EL TORNEO DE FUTBOL NACIONAL
(San Salvador, 2013)**

PRESENTADO POR
RIVAS MONTOYA, MELISSA MICHELLE

CARNET
RM09008

INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN ELABORADO POR ESTUDIANTE
EGRESADA COMO REQUISITO DEL PROCESO DE GRADO PARA OPTAR
AL TÍTULO DE LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL

MAESTRO CARLOS BENJAMÍN LARA MARTÍNEZ
DOCENTE ASESOR

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

CIUDAD UNIVERSITARIA FEBRERO DE 2015 EL SALVADOR
SAN SALVADOR,

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Ingeniero Mario Nieto Lovo
RECTOR

Maestra Ana María Glower de Alvarado
VICERECTORA ACADÉMICA

Maestro Óscar Noé Navarrete
VICERECTOR ADMINISTRATIVO

Licenciado Francisco Cruz Letona
FISCAL GENERAL

Doctora Ana Leticia Zavaleta de Amaya
SECRETARIA GENERAL

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Licenciado José Raymundo Calderón Morán
DECANO

Maestra Norma Cecilia Blandón de Castro
VICEDECANA

Maestro Alfonso Mejía Rosales
SECRETARIO

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”

Maestro René Antonio Pineda Martínez
DIRECTOR

Maestra María del Carmen Escobar Cornejo
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez
DOCENTE ASESOR

TRIBUNAL CALIFICADOR

1° MAESTRO CARLOS BENJAMÍN LARA MARTÍNEZ
2° MAESTRO MIGUEL ANGEL VILLELA RAMOS
3° DOCTOR LUIS RODRÍGUEZ CASTILLO

ÍNDICE GENERAL

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD.....	ii
AGRADECIMIENTOS.....	vi
PRESENTACIÓN.....	vii
INTRODUCCIÓN.....	ix
PRIMERA PARTE	
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN	
“IDENTIDAD Y RITUAL: EL CASO DEL ALIANZA FÚTBOL CLUB EN EL TORNEO DE FÚTBOL NACIONAL (SAN SALVADOR, 2013)”.....	11
INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN.....	12
CAPÍTULOS	
1. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO.....	17
1.1. TEORÍA DEL RITUAL.....	21
1.2. CAMPO DEL RITUAL.....	27
1.3. FÚTBOL E IDENTIDAD.....	27
1.2. METODOLOGÍA.....	32
2. EL MARCO SOCIAL DEL FÚTBOL.....	35
2.1. CAMPO DE PODERES DEL FÚTBOL.....	37
2.2. BARRAS ORGANIZADAS.....	49
2.3 LA CONSTITUCIÓN DE LAS BARRAS.....	57
2.4. PODER Y JERARQUÍAS EN LAS BARRAS.....	62
2.5. CONCLUSIONES.....	66

3. REALIZACIÓN DEL RITUAL, EL TORNEO.....	68
3.1. EL ESTADIO, NUESTRA CASA.....	70
3.2. EL CLÁSICO ALIANZA – FAS.....	73
3.3. LA SEMIFINAL: ALIANZA – FIRPO.....	86
3.4. IMAGINARIOS SIMBÓLICOS EN LOS CÁNTICOS DE LAS BARRAS ORGANIZADAS.....	94
3.5. INTERPRETACIÓN.....	101
4. LA DINÁMICA DE LAS IDENTIDADES.....	105
4.1. IDENTIDADES REGIONALES.....	107
4.2. IDENTIDADES DE GÉNERO.....	117
4.3. IDENTIDADES DE LOS GRUPOS DE EDAD.....	125
4.4. CONCLUSIONES.....	128
CONCLUSIONES FINALES.....	129
ANEXOS.....	133
1. PRESUPUESTO FEDERACIONES 2014-2015.....	134
2. INGRESOS DE TAQUILLA Y AFICIONADOS DURANTE TORNEO CLAUSURA 2013.....	135
3. COMUNICADO DE PRENSA PREVIO AL ENCUENTRO ALIANZA VRS. FAS.....	136
4. COMUNICADO DE ALIANZA F.C.....	137
BIBLIOGRAFÍA.....	138
SEGUNDA PARTE	
DOCUMENTOS DE PLANIFICACIÓN DE PROCESO DE GRADO, 2014.....	145

1. PLAN DE INVESTIGACIÓN EN EL PROCESO DE GRADO, 2014.....	146
2. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN “IDENTIDAD Y RITUAL: EL CASO DEL ALIANZA FÚTBOL CLUB EN EL TORNEO DE FÚTBOL NACIONAL (SAN SALVADOR, 2013)”	164

AGRADECIMIENTOS

Llegar a esta etapa no ha sido sencillo y sin duda no lo habría logrado por cuenta propia, por ello quiero agradecer a todas las personas que me ayudaron a conseguir esta meta, aunque considero que mencionarles en una página no basta para reconocerles todo lo que he hecho por mí.

A mi padre y mi madre, por creer y apoyar mi sueño, por animarme cuando flaqueaba, por cuidar de mí en todo momento, espero que puedan sentirse orgullosos de este logro, que también es suyo.

A mi novio y mi hermano, que me sacaron de apuros en más de una ocasión, y con los que he pasado maravillosos momentos.

A mis amigas, mis compañeras y compañeros, que hicieron de estos años una experiencia inolvidable, y de quienes también aprendí mucho.

A mi director Carlos Lara Martínez, por su dedicación en hacer de mí una excelente antropóloga, por todas sus enseñanzas, por aceptar asesorar acompañarme en la aventura de abordar un tema nuevo en la antropología salvadoreña.

A los miembros de la Ultra Blanca, de la Barra Brava y demás aficionados aliancistas, por aceptar la realización de esta investigación, sin su apoyo esta no habría sido posible.

Melissa Michelle Rivas Montoya

PRESENTACIÓN

La Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, tiene como VISIÓN ser una institución moderna, eficiente y con calidad académica; referente en el país en el Proceso de Enseñanza – Aprendizaje y de la investigación científica; formadora de líderes profesionales eficientes y proactivos que contribuirán a la solución de los problemas sociales de la sociedad salvadoreña e incidirá en el desarrollo de la región centroamericana.

En su MISIÓN, busca formar profesionales con una concepción crítica y propositiva, capaces de contribuir al proceso de desarrollo social, educativo, cultural, científico, tecnológica y de aportar a la solución de los problemas sociopolíticos del país, desde una perspectiva humanista.

En El Salvador existen pocos estudios etnográficos respecto a la temática del fútbol, y en general del deporte, desde la perspectiva de las ciencias sociales, de modo que el presente Informe Final sería una investigación pionera en esta rama, pues hasta ahora se han realizado investigaciones principalmente desde la medicina y la educación física.

Como estudiante egresada y siguiendo la normativa universitaria para optar al grado de Licenciada en Antropología Sociocultural, he analizado la problemática y presentado el Informe Final de investigación titulado IDENTIDAD Y RITUAL: EL CASO DEL ALIANZA FÚTBOL CLUB EN EL TORNEO DE FÚTBOL NACIONAL (San Salvador, 2013). Este es un estudio que pretende no sólo ser un aporte para la antropología salvadoreña, sino también ser un primer paso para el desarrollo de más investigaciones que aborden los aspectos socioculturales del deporte en la sociedad salvadoreña.

Cumpliendo con el “Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador”, en sus etapas correspondientes, este documento constituye el producto del Informe Final de investigación, en el que se dio

continuidad al tema estudiado durante los Seminarios de Investigación I, II y III correspondientes al Plan de Estudio de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, a la vez que se profundizó el desarrollo de la investigación a nivel etnográfico e interpretativo para la elaboración del presente informe.

Durante la primera etapa del Proceso de Grado se elaboró el Plan de Investigación en proceso de grado 2014 y el Proyecto de Investigación, dichos documentos se incluyen en la segunda parte del Informe Final de Investigación.

Y con lo anterior se finaliza el proceso ante el “Tribunal Calificador”, con la exposición y defensa de los resultados obtenidos, siendo socializados a la vez frente a docentes así como invitado e invitadas.

INTRODUCCIÓN

Este informe final de investigación elaborado por una estudiante egresada de la Escuela de CIENCIAS SOCIALES “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, de la Facultad de Ciencias y Humanidades; da por terminadas las etapas del Proceso de Grado, el cual se rige por el mandato que establece condiciones administrativas y actividades de dicho proceso como resultado de la investigación que tiene como base al “Reglamento de la Gestión Académico Administrativa de la Universidad de El Salvador”.

El presente informe final se titula: “IDENTIDAD Y RITUAL: EL CASO DE ALIANZA FÚTBOL CLUB EN EL TORNEO DE FÚTBOL NACIONAL (SAN SALVADOR 2013)”, el cual hace referencia a los resultados obtenidos del seguimiento de una investigación iniciada en los Seminarios de Investigación I, II y III contemplados en el Plan de Estudios de la Licenciatura en Antropología Sociocultural.

El objetivo de este documento es dar a conocer los resultados de la presente investigación, obtenidos a través de un constante contraste de la teoría con los datos empíricos recolectados mediante el trabajo de campo, respecto a las normas y valores presentes en el torneo de fútbol, así como las identidades que se expresan en el mismo.

La importancia de este estudio radica en que aborda una temática poco estudiada en El Salvador, especialmente desde las ciencias sociales, y, particularmente, desde la antropología. Además, el deporte es un elemento trascendental en toda sociedad, tanto como expresión de ésta así como configuradora de la misma; y, en El Salvador, el fútbol es uno de los deportes más importantes, por lo que su estudio implica un esfuerzo más para tener una mejor comprensión de nuestra sociedad.

La presentación de este trabajo se hará en cuatro partes: **CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO**, en él se expone el marco teórico con el cual se analizarán los datos empíricos obtenidos durante el trabajo de campo, así como la metodología utilizada para realizar la investigación. **CAPÍTULO 2: EL MARCO SOCIAL DEL FÚTBOL**, en el que se muestra el campo de poderes del fútbol sobre el que se construye el campo del ritual, que será analizado desde la antropología política para dar cuenta de las relaciones de poder que se establecen entre las diferentes instancias o fuerzas involucradas en la realización del torneo, también se verá la estructura social de las barras organizadas, grupos que juegan un papel importante en el fútbol nacional. **CAPÍTULO 3: REALIZACIÓN DEL RITUAL, EL TORNEO**, que está dedicado al desarrollo del torneo que es abordado desde la teoría del ritual lo que permite apreciar el sistema de normas y valores presentes en él. **CAPÍTULO 4: LA DINÁMICA DE LAS IDENTIDADES**, en el que se realiza un análisis de las identidades regionales, de género y de grupos de edad que se manifiesta en el ámbito futbolístico, así como la dinámica identitaria de la heterogénea afición aliancista.

La metodología utilizada para la elaboración del presente documento se basó en los lineamientos y criterios de la normativa universitaria, la realización de una planificación y un proyecto de investigación que sirvieran de guía para la investigación, la construcción de un marco teórico-metodológico, la ejecución del trabajo de campo, asesorías del Docente Director y comentarios de los lectores.

PRIMERA PARTE
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN

IDENTIDAD Y RITUAL: EL CASO DEL ALIANZA FÚTBOL CLUB EN
EL TORNEO DE FÚTBOL NACIONAL (San Salvador, 2013)”

INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN

Los deportes tienen una presencia muy importante en las sociedades, esto puede verse por el lugar que ocupan en los medios de comunicación, con la creación de programas televisivos, incluso canales de televisión, periódicos, revistas, etc. dedicados únicamente al deporte; por la gran cantidad de público que concentra en los estadios, restaurantes, su relevancia en las conversaciones cotidianas. Pero entre los diferentes deportes que se practican en El Salvador, el fútbol viene siendo uno de los más destacados.

Sin embargo, el fútbol, y los deportes en general, trascienden el aspecto lúdico, son fenómenos socioculturales que tienen un papel central en la construcción de identidades, transmiten valores y normas sociales. Además, son hechos sociales totales, como los llamaba Marcel Mauss (1971: 157), en el sentido de que incorporan las dimensiones económicas, políticas y simbólicas al mismo tiempo. Todo ello ha dado lugar a que se realicen estudios en diferentes países en el ámbito de las ciencias sociales para generar un conocimiento de dichos fenómenos.

Además, el deporte como fenómeno social ofrece una amplia gama de temas para su investigación y teorización: el deporte como «ocio» y el deporte como profesión, las hinchadas o barras organizadas, las relaciones entre el deporte y la industria, la economía y deporte, la comercialización del deporte, el papel del Estado en el deporte, la política y el deporte, políticas deportivas, la administración, organización y control en las organizaciones deportivas internacionales, nacionales y locales, y las relaciones entre estos distintos niveles de organización, los medios de comunicación de masas y el deporte, el deporte y educación, deporte y clase social, género y deporte, el deporte y la violencia, identidades y deporte, entre otras.

Aunque el deporte como objeto de reflexión antropológica se ha abordado recientemente, existe una considerable cantidad de investigaciones y una variedad temática. Entre las que se pueden mencionar obras como la de Richard Mandell, *Historia cultural del deporte* y la de Norbert Elías y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, consideradas pioneras en la temática (las primeras ediciones de ambos libros fue en 1986); más recientemente autores como Fernando Carrión, en Ecuador, Pablo Alabarcaces, en Argentina, Christian Bromberger, en Francia, Andrés Fábregas Puig, en México, han estudiado diversos aspectos relacionados al fútbol en sus países. En algunos estudios, como los de María Verónica Moreira, Andrés Recasens, Mario Ortega Olivares, José Garriga Zucal, Gabriela García Moreno, se ha abordado el fenómeno de la violencia entre las barras organizadas; otros estudios, como los de Eduardo Archetti, Mariana Conde y María Graciela Rodríguez, Javier Caspistegui, Celia Marcen, Pilar López Díez, se han enfocado en la relación entre género y deporte; por otra parte, autores como Martín Dzienczarski, Roberto Di Giano, Chester Urbina, se han dedicado a estudiar las relaciones entre la política y el fútbol, entre otros. Sin embargo, dichas investigaciones han tenido lugar principalmente en Europa y posteriormente en Suramérica, mientras que en El Salvador el tema casi no ha sido abordado, en especial por las ciencias sociales.

Sin embargo, como veremos más adelante, esto parece estar cambiando en los últimos años, prueba de ello son la tesis del Dr. Sergio Campos “Implicaciones y efectos socioculturales del fútbol español en el comportamiento de la sociedad salvadoreña. Una interpretación etnográfica” (2013); el informe de investigación “Análisis del futbol salvadoreño en el entorno capitalista contemporáneo y las conductas de los sectores populares”, de Carranza Pantoja, Cruz y Urquilla Salamanca (2010); y el libro “En sus marcas, listos... Educación física y deporte en El Salvador: 1865-1995”, de Gregorio Bello Suazo (2013).

En El Salvador existe una producción de estudios sobre el deporte, pero estas investigaciones han sido realizadas, por lo general, dentro del área de la salud y la educación física, sin considerar sus dimensiones históricas, sociales, políticas, económicas y simbólicas más amplias. De acuerdo a Eric Dunning, el deporte al ser “catalogado como una actividad trivial, recreativa, orientada hacia el placer, que emplea el cuerpo más que la mente y que carece de valor económico” (Dunning en Elías y Dunning: 1992, 14), hace que sea considerado como un área de investigación que no plantea problemáticas de importancia ante los temas “serios” de la vida social. Sin embargo, partiendo de la consideración de la antropología como una ciencia holística, es decir que se ocupa de los diferentes elementos que componen la estructura social de una sociedad y de sus interrelaciones, el deporte necesita que se reflexione en torno a ello, sin dejar de lado el hecho que este también se ve atravesado por las demás instancias de la sociedad.

Ahora bien, hasta ahora me he referido a la importancia de un estudio antropológico del deporte, pero éste abarca una amplia gama de disciplinas las cuales en sí mismas tienen procesos y características particulares a las que se suman los contextos particulares en los que se desarrollan.

En El Salvador el fútbol ocupa un lugar relevante entre los demás deportes, lo cual puede verse en que es la federación deportiva que más presupuesto recibe (ver Anexo 1), los campeonatos tanto nacionales como internacionales tienen gran audiencia entre la población, durante el Torneo Clausura 2013 se registró un total de 202, 206 aficionados (ver Anexo 2) que asistieron a los diferentes estadios a presenciar los partidos; a ello se añade la práctica del fútbol, no solo a nivel profesional sino también amateur. También tiene un espacio dominante en los medios de comunicación en general, ya que si bien en los noticieros la sección de deportes ronda los 5 minutos, existen programas dedicados exclusivamente a los deportes tales como *Fanáticos+*, transmitido de lunes a

viernes durante una hora; *DC4*, *Pizarrón Deportivo*, que son transmitidos de lunes a viernes durante media hora; *Jornada Deportiva*, que se transmite lunes, miércoles y viernes, por media hora; *Sólo Fútbol*, transmitido lunes y jueves durante una hora; y los domingos son transmitidos *Tiempo Extra* y *Pizarrón Deportivo*, con una duración de hora y media. También en la prensa puede verse su relevancia en la creación de *El Gráfico*, primer periódico deportivo de El Salvador que circula a nivel nacional. De igual manera el comercio, tanto formal como informal, de prendas y artículos futbolísticos es importante, sobre todo los días en los que hay partidos, y entre ellos, especialmente durante los encuentros más importantes, como lo son los denominados “clásicos”, o durante períodos más largos como la Copa Mundial.

Es importante mencionar que en la medida en que el torneo de fútbol involucra equipos de diferentes partes del país, está, por tanto, relacionado con la dinámica sociocultural global de la nación. En ese sentido, dicho torneo de fútbol es más que un evento recreativo, en él se reproducen y se producen identidades de carácter regional, local, además de otras identidades como las de género y de grupos de edad, y por tanto, se crean y recrean valores y normas sociales que orientan la vida cotidiana de los individuos. En ese sentido, me planteé como pregunta de investigación ¿de qué formas la realización del torneo nacional de fútbol crea y recrea diversos sentidos de identidad sociocultural?

De esta manera, tomando en cuenta la importancia del fútbol en nuestra sociedad así como su falta de investigación desde la antropología, mis objetivos en esta investigación son interpretar el torneo de fútbol en El Salvador a partir de la teoría del ritual y la teoría de la liminaridad de Víctor Turner, estudiar las identidades regionales, de género y de grupos de edad que se crean y recrean en el torneo de fútbol de El Salvador mediante el caso del Alianza Fútbol Club y

su afición, principalmente sus barras organizadas, desde la teoría antropológica de la identidad, para lo cual retomaré al autor Carlos Lara Martínez.

En consecuencia, considero, al igual que Norbert Elías, que el conocimiento sobre el deporte es también conocimiento sobre la sociedad (Elías y Dunning: 1992, 31), por ello me parece importante el desarrollo de una antropología del deporte en el país.

CAPÍTULO N° 1:

MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

En este capítulo se presentan los ejes teóricos utilizados a lo largo de la investigación para el análisis de los datos obtenidos durante el trabajo de campo, así como la metodología utilizada para llevar a cabo dicha investigación.

CAPÍTULO N° 1

MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

INTRODUCCIÓN

Como mencioné anteriormente, recientemente en El Salvador se han iniciado estudios desde las ciencias sociales respecto al deporte, especialmente sobre el fútbol, de los cuales mencionaré la temática abordada y sus tesis centrales a continuación.

Uno de esos estudios es la tesis para obtener el grado de licenciatura en sociología de la Universidad de El Salvador presentada por Carranza Pantoja, Cruz y Urquilla Salamanca, titulada *Análisis del fútbol salvadoreño en el entorno capitalista contemporáneo y las conductas de los sectores populares*. Los autores plantean hacer un estudio de la construcción de identidades, para lo cual proponen el uso del concepto de *imaginario social* (el cual utilizan como sinónimo de ideología, en la acepción que le dio Karl Marx, y de representación social) para abordar el tema de investigación. Para los autores, los imaginarios sociales “aglutinan las interrogantes en torno a los elementos que explican la construcción de la sociedad y articulan las búsquedas en torno al sentido de las dinámicas y procesos sociales; generando sistemas de pensamiento que pasan a convertirse en universos simbólicos, imaginarios colectivos, que impregnan, estructuran, orientan, las prácticas sociales” (2010, 96). Proponen que en el fútbol existe el imaginario social de la “supremacía”, la cual convierte al fútbol en una especie de divinidad y, por consiguiente, en el nuevo opio para los pueblos (2010, 103).

Carranza et al., centran su análisis se centra en las clases sociales, y cómo el fútbol es una “guerra de posiciones” que sostienen las clases sociales para conservar su hegemonía sobre los otros (2010, 10). Plantean que el fútbol constituye una forma de control de las masas utilizado por élites, en alianza con

los medios de comunicación, en busca de mayores ganancias económicas y para mantener el status quo en la sociedad: “El capitalismo y sus medios crean falsas expectativas al salvadoreño, hacen pensar al aficionado, que la selección nacional, mejoro en relación a su último resultado. Hicieron que la gente de manera automática, pensara que la selección salvadoreña podría clasificar a un mundial, cuando nuestra paupérrima economía y organización no alcanzaba para tanto sueño. Es en estos momentos, en que la población es cegada, por lo que ocultan los medios, y esto es casi siempre, aprovechada por los políticos del régimen, para golpear y castigar a la población con leyes represivas, aumento de precios en la canasta básica o mayores tasas de interés por la banca, simplemente en la euforia, la gente la ciegan con un falso sueño” (2010, 90). A pesar de llevar a cabo este análisis a lo largo de su informe, sus conclusiones se limitan a enlistar las ventajas y desventajas del deporte en el contexto capitalista contemporáneo.

Por otro lado, se encuentra la tesis de licenciatura en antropología de la Universidad Tecnológica de El Salvador, presentada por Sergio Campos, titulada “*Implicaciones y efectos socio culturales del fútbol español en el comportamiento de la sociedad salvadoreña. Una interpretación etnográfica*”, en la que el autor busca analizar la influencia que tienen los equipos españoles Real Madrid Club de Fútbol y del Fútbol Club Barcelona en el comportamiento conductual, cognoscitivo, social y cultura de la sociedad salvadoreña.

En el capítulo que el autor Sergio Campos dedica para plantear su marco teórico no presenta cuáles serán sus categorías de análisis, sino que su marco teórico consiste en la historia del fútbol, desde los juegos de pelota en el Antiguo Egipto, Grecia y China, mencionando el Juego de Pelota Prehispánico, el período de finales del siglo XIX que dio lugar al nacimiento en Inglaterra del fútbol moderno, y su consolidación en el siglo XX, finalizando con la historia del fútbol en El Salvador, ello con el propósito, al parecer, de mostrar la importancia

del fútbol en el país. Es hasta el quinto capítulo que establece que utilizará el estructuralismo de Lévi-Strauss para “desestructurar” el pensamiento de las personas aficionadas al fútbol español.

Sergio Campos se pregunta cuáles son las razones por las que los salvadoreños se vuelven aficionados a equipos españoles. Uno de sus planteamientos es que se debe a un desconocimiento de la historia salvadoreña, pues el discurso oficialista oculta la realidad de lo padecido por los pueblos originarios, los cuales fueron subyugados al dominio de la colonia española, y a los que tras la Colonia les expropiaron sus tierras, ya que, para el autor, si un pueblo o nación conociera su verdadera historia, le darían un valor especial a lo que significa o simboliza ser salvadoreño, sus orígenes y cultura, en lugar de sentir pertenencia por los colonizadores (2013, 51), por lo que actualmente se ha llevado a cabo una reconquista a través del fútbol (2010, 64). Por otra parte, hace referencia al papel que juegan los medios de comunicación en la preferencia por equipos del fútbol español de la población salvadoreña, así como por el bajo desempeño del fútbol nacional (2010, 102).

Sergio Campos concluye haciendo una lista de las implicaciones que el fútbol español, específicamente los equipos Real Madrid y Barcelona, ejercen en la población salvadoreña, entre las cuales se encuentran episodios paroxísticos de violencia, diversos trastornos como ansiedad, angustia, depresión, estrés, despersonalización, así como la generación de un “sentido de pertenencia a algo que no es identitario” (2010, 105). Sin embargo, cabría preguntarle al autor ¿qué es lo identitario? ¿acaso sólo lo nacional debería generar sentido de pertenencia?

Por otra parte, recientemente, en el 2013, fue publicado el libro de Gregorio Bello-Suazo *¡En sus marcas, listos...! Educación física y deporte en El Salvador: 1865-1995*, en el cual se presenta el desarrollo de la educación física y el deporte, cómo se han ido transformando ambas prácticas, enmarcándolos en

los hechos políticos, económicos y sociales de los diferentes momentos históricos que estudia. Lastimosamente, dado que implicó el acopio y revisión de una considerable cantidad de archivos, periódicos, constituciones, leyes, etc., la obra se limita a ser una cronología, si bien ofrece el contexto en el que se dieron determinados sucesos en el ámbito de la educación física y el deporte, me parece, no lleva a cabo una interpretación de la relación entre ambos, y acaba mencionando nada más los eventos deportivos realizados en el país y en el extranjero en los que participaron deportistas nacionales, los nombres de las deportistas que participaron en ellos y los logros que alcanzaron. Sin embargo, considerando su unicidad, es un importante aporte para conocer la historia del deporte y la educación física en El Salvador.

Ahora bien, en este capítulo se dan a conocer los aspectos teóricos y metodológicos que orientaron esta investigación. El marco teórico está constituido por dos aspectos centrales, la teoría del ritual de Víctor Turner, por un lado, y la teoría antropológica de las identidades, por otra parte.

La teoría del ritual ha sido la base de mi interpretación del torneo de fútbol como un ritual, para develar las normas y valores que se reproducen y recrean en el torneo. Mientras, con la teoría de la identidad pretendo analizar cómo se manifiestan diversas identidades presentes en la sociedad salvadoreña a través del fútbol.

1.1. TEORÍA DEL RITUAL

En esta investigación abordaré el torneo de fútbol bajo el modelo de la teoría del ritual, para lo cual retomo la propuesta para el análisis de ritual de Víctor Turner, quien define el ritual como “una conducta formal prescrita en ocasiones no dominada por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas” (1980, 21), pero en las sociedades no sólo se realizan rituales religiosos, sino que también rituales civiles los que, como dice

Carlos Lara, “presentan características similares a los rituales religiosos, pero se diferencian de ellos por el hecho que no están relacionados con seres y fuerzas místicas, sino con fuerzas y seres que pertenecen a la sociedad humana” (2003, 101), en este tipo de rituales se encuentra el torneo de fútbol.

Turner establece que en el ritual la unidad mínima significativa es el símbolo, que define como “una cosa de la que, por general consenso, se piensa que tipifica naturalmente, o representa, o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, ya por asociación de hecho o de pensamiento” (1980, 21), según lo cual los símbolos pueden considerarse metonímicos, es decir una asociación de hecho, funciona por contigüidad, por cercanía; o metafóricos, que es una asociación de pensamiento.

De acuerdo con el autor, los símbolos pueden tener varios contenidos, son polisémicos, pero los rituales tienden a favorecer uno o dos significados. La polisemia de los símbolos está relacionada con la configuración sociocultural en la que existen, los sentidos no pueden ser develados aisladamente, sino que se debe establecer el tipo de estructura social y el marco de actividades simbólicas a las que pertenecen (Turner: 1980, 32-33).

Para Víctor Turner (1980, 33) en todo ritual hay dos tipos de símbolos: *dominantes* y *auxiliares*. Los símbolos dominantes no son simples medios para un fin, sino que se consideran fines en sí mismos, hacen referencia a los valores del grupo, son importantes para la configuración de la comunidad que celebra el ritual, pues su relevancia no se reduce al momento del ritual sino que van más allá, tienen que ver con valores axiomáticos, es decir que no son cuestionados por el grupo; son, además, modelantes, en tanto que proporcionan modelos de comportamiento. Puede haber más de un símbolo dominante, de igual manera un símbolo puede ser dominante para todo el ritual o sólo para una fase de este. Para el caso del torneo de fútbol, propongo como hipótesis que los símbolos dominantes son el trofeo, otorgado al equipo

ganador, y los colores representativos del equipo y con los que la afición se identifica.

Los símbolos auxiliares, por su parte, tienen que ver con la realización del ritual, es en él que adquieren su significado. Los símbolos dominantes requieren de los auxiliares para poder transmitir su contenido. En el ritual el mensaje se transmite a partir de las relaciones entre los símbolos rituales los cuales constituyen un sistema.

Víctor Turner (1980, 30-31) identifica tres propiedades de los símbolos rituales: *condensación, unificación de significata dispares y polarización de sentido*. La condensación se refiere a que todos los elementos se encuentran coordinados para transmitir un significado determinado. Por ejemplo, durante los partidos, los cánticos así como los gestos que los acompañan se condensan para transmitir un único significado, el de la fuerza y potencia masculina y el sometimiento, simbólico, del rival. Con unificación de significata dispares quiere decir que los símbolos son multivalentes, pueden incorporar diversos significados, incluso si no hay una conexión directa. En la polarización de sentido Turner identifica dos polos, por una parte se agrupan una serie de significata que se refieren a fenómenos naturales y fisiológicos, que al autor llama "polo sensorial", los cuales tienen que ver con la apariencia del símbolo, con lo que se capta a través de los sentidos, y que provoca emociones; y, por otro lado, un agregado de significata que se refieren a las normas y valores que rigen las relaciones estructurales de la comunidad, que es el polo que Turner denomina ideológico, pero que más propiamente podría denominarse de significación profunda. Por ejemplo, los colores del equipo, el ponerse la camiseta blanca para demostrar que se pertenece a un grupo y no al otro. Ambos polos están más o menos en contacto. En este aspecto, Víctor Turner le está dando más fuerza a la cualidad emocional de los símbolos, en contraposición a Claude Lévi-Strauss que le da mayor relevancia al aspecto

cognitivo. Sin embargo, para Carlos Lara Martínez no hay que irse a los extremos, sino que considera que ambos aspectos son importantes en la transmisión de significados.

Para interpretar el significado de los símbolos rituales, Víctor Turner establece tres niveles. En primer lugar se encuentra el nivel exegético, el cual tiene que ver con lo que se dice del símbolo, es decir, el discurso verbal explícito. Este involucra además dos niveles, el del especialista ritual, que en nuestro caso son los medios de comunicación, los jugadores, directivos de la Primera División y de los equipos y los líderes de las barras; y el de la feligresía, del público, que para el caso del fútbol se puede dividir entre la afición no organizada y las barras organizadas. En este nivel se tiende a dar una supresión situacional del conflicto, en el discurso explícito se oculta los conflictos de la estructura social, sobre todo cuando éstos afectan al grupo portador de identidad. El segundo nivel es el operacional, este tiene que ver con lo que se hace con el símbolo, el uso que se hace de él, este es un nivel de interpretación de gran importancia, pues no se puede quedar sólo con la interpretación de los sujetos, sino que también se deben tomar en cuenta lo que se hace con el símbolo, en el caso del campeonato de fútbol que me propongo estudiar, por ejemplo, cuando el trofeo es entregado al equipo ganador, primero es alzado por el capitán del equipo y luego se da una vuelta alrededor del estadio con él, lo cual representa el triunfo del equipo sobre los demás y, por tanto, el hecho de que ocupa una posición de poder superior al resto de equipos. El tercer nivel es el posicional, éste es ya la interpretación antropológica que se deriva de ubicar el símbolo en su sistema interno de interrelaciones simbólicas y en su contexto sociocultural.

Un importante aporte de Víctor Turner (1980, 104) es el de la liminaridad. La teoría de la liminaridad parte del trabajo de Arnold van Gennep sobre los rituales de las sociedades tribales africanas que él denomina *rites de passage*,

o ritos de pasaje, ya que marcan la transición de una condición determinada a otra de calidad diferente. Van Gennep identifica tres fases del ritual: *separación*, *liminar* y *reintegración*. En la fase de separación los iniciados son separados, a veces físicamente, de la sociedad regular; en la segunda fase, liminar o nuclear, los sujetos se encuentran en un estado entre el anterior y el nuevo, por ello utiliza el término *liminar*, que viene de *limen*, es decir algo que está entre lo uno y lo otro; en la fase de reintegración, los sujetos se incorporan a la sociedad ordinaria en un estado diferente. A estas tres fases Carlos Lara añade una fase previa, que es la fase *preparatoria* en la que se crean las condiciones para la realización del ritual (Lara Martínez: 2011).

Un aspecto importante de la fase liminar es el sentido de *communitas*, con esto Turner se refiere a que se desarrolla un sentido de comunitarismo o compañerismo que va más allá del que se puede dar en la vida social regular. Sin embargo, las estructuras jerárquicas no siempre desaparecen, sino sólo cuando estas no son muy marcadas.

Durante la fase liminar, de acuerdo a Turner, se crea una anti-estructura, las relaciones son más íntimas, menos mediadas por las posiciones sociales, se crea un espacio de ambigüedad o suspensión de las normas y valores sociales dominantes. Sin embargo, para Carlos Lara lo que se da durante la fase liminar no es una ausencia de normatividad sino la creación de una normatividad alternativa, lo que favorece la creación cultural. Las relaciones son más íntimas, pero ello no implica que se eliminen las jerarquías sociales ni que se cree una situación de ausencia de normatividad social. Por otra parte, si bien se considera que durante la fase liminar es cuando se da la creación cultural, esta no debe confundirse con transformación, pues las creaciones culturales pueden estar al servicio de la sociedad dominante.

Ahora bien, el modelo de la liminaridad basado en las tres fases (separación o ruptura, liminar o nuclear y reintegración a la sociedad regular) es aplicable

también a los rituales comunitarios, no sólo a los ritos de pasaje. Víctor Turner observa que el fenómeno de la liminaridad se desarrolla también en las sociedades contemporáneas, por lo cual introduce el concepto de liminoide, con lo cual quiere decir que el fenómeno es similar a lo liminar pero no igual a éste. Establece la dicotomía liminar/liminoide, en la que los fenómenos liminares se dan en sociedades tribales y agrarias, son cíclicos, es decir puede predecirse cuando van a ocurrir, y son colectivos, en el sentido de que el grupo se impone al individuo por lo cual tienden a ser de carácter conservadores. Los fenómenos liminoides por su parte, se dan en sociedades que han sido afectadas por la revolución industrial, son lineales, no predecibles, tienden a ser individualistas así como transformadores. Es importante mencionar que para Turner los fenómenos liminares y liminoides son tipos ideales, en las sociedades concretas se dan ambos fenómenos.

De acuerdo a esta oposición liminar/liminoide, establezco como hipótesis que el campeonato de fútbol es un ritual liminar, pues es cíclico y no lineal, por lo cual tiende más a la reafirmación de los valores y las normas de la sociedad dominante que a su transformación.

De acuerdo a este modelo el ritual religioso tiende a ser conjuntivo, es decir, se parte de condiciones de desigualdad porque hay un especialista ritual que tiene la gracia divina y un conjunto de fieles que no tienen la gracia divina, y el objetivo del ritual religioso es hacer pasar a los que no tienen la gracia divina a un estado de gracia divina, llegando a homologar a todos los participantes del ritual. Sin embargo, en el fútbol se da la situación inversa, se parte de condiciones de igualdad, y la finalidad es sacar un equipo ganador y un conjunto de equipos perdedores, es decir se busca establecer una jerarquía, “esta jerarquía se establece como producto de un sistema de competencia”, en ese sentido, el fútbol reproduce la lógica ideal del sistema capitalista dominante (Lara Martínez: 2003, 111).

1.2. CAMPO DEL RITUAL

El ritual se desarrolla en el marco de un campo de poderes a partir del cual se constituye el campo del ritual. Víctor Turner utiliza el término <<campo de poderes>>, tomado de Kurt Lewin, para referirse a la “posibilidad de inducir fuerzas” (1980, 295), es decir, al momento de estudiar un ritual se deben analizar las diferentes instancias que toman parte en él y la manera en cómo se interrelacionan. En el caso del fútbol, el campo de poderes está constituido por las diversas instancias, tanto a nivel regional, nacional y mundial, encargadas de regir dicho deporte.

El campo del ritual está constituido por todos los sujetos e instancias que participan en la realización del ritual, las instituciones que hacen posible el campeonato de fútbol, que para nuestro caso son la Primera División de fútbol profesional, los equipos que participan en el torneo, los medios de comunicación, los patrocinadores y la afición.

La realización del ritual, en este caso del torneo de fútbol, convierte el campo de poderes en un <<campo de fuerzas>>, que es el campo de poderes puesto en movimiento, en él las diferentes instancias ponen a prueba su poder. De acuerdo a Turner, “las fuerzas se encuentran dirigidas, y las metas a que se dirigen determinan la estructura concreta del campo de fuerzas” (1980, 295). También es importante tomar en cuenta los papeles rituales, quienes ejercen qué papeles en la realización del ritual.

1.3. FÚTBOL E IDENTIDAD

Por otra parte, lo que se propone esta investigación es ligar el torneo de fútbol con los procesos de generación de las identidades. El fútbol está relacionado con la dinámica sociocultural nacional, crea y recrea las identidades nacionales, regionales y locales. En ese sentido, manejo como hipótesis que el torneo nacional de fútbol proporciona un sentido de identidad regional y local.

Para abordar la temática de las identidades retomaré a Carlos Lara así como algunos aspectos del planteamiento de Fredrik Barth sobre los grupos portadores de identidad que son aplicables a los grupos que se constituyen en torno al torneo de fútbol. Barth hace énfasis en que lo significativo en los grupos portadores de identidad es la autoadscripción y la identificación por otros, es decir, cómo el grupo se autoidentifica y cómo es identificado por otros grupos. De acuerdo al autor, éstos constituyen grupos con un tipo de organización social específica.

De acuerdo a Fredrik Barth, los rasgos culturales utilizados por los grupos portadores de identidad son de dos órdenes: *señales o signos manifiestos*, que se refieren a “los rasgos diacríticos que los individuos esperan descubrir y exhiben para indicar identidad y que son, por lo general, el vestido, el lenguaje, la forma de vivienda o un general modo de vida”; y, *las orientaciones de valores básicos*, es decir “normas de moralidad y excelencia por las que se juzga la actuación (Barth: 1969, 16).

Es importante señalar que los rasgos culturales no son producto de la suma de diferencias “objetivas”, ni de un listado de elementos culturales, sino que hay rasgos que son utilizados como símbolos de diferencia mientras que otros son dejados de lado e incluso negadas. Cualquier elemento puede ser un símbolo identitario, siempre y cuando el grupo lo conciba como tal, es decir que son los sujetos socialmente importantes los que se toman en cuenta para categorizar, en ese sentido se está hablando de que los límites son sociales. Por ello para Barth más que estudiar contenidos culturales, la atención debe dirigirse a los límites socioculturales. Con ello quiere decir que la cultura no es elemento primario, pues ésta es resultado de la relación social.

De acuerdo a lo anterior, para Fredrik Barth es importante analizar los medios por los que se conserva la identidad de los grupos. Por ello se interesa en las relaciones entre los grupos portadores de identidad, considera que para que se

dé la relación social deben existir reglas que regulen los encuentros entre los grupos.

Por su parte, para Carlos Lara la identidad se construye a través del contacto y la interacción cotidiana entre los miembros de los diferentes grupos portadores de identidad. Desde esta perspectiva, la identidad sociocultural es de carácter relacional, en ella “intervienen al menos dos sujetos sociales: nosotros – el grupo portador de una identidad determinada – y los otros – el grupo (o los grupos) con el que aquél entra en contacto cotidiano –, en donde los otros son considerados como los extraños, los diferentes a nosotros” (Lara Martínez: 2005, 5). Esta relación es una relación de oposición y contraste con base en la cual el grupo construye un sistema de relaciones sociales así como un sistema cultural. Considerar la identidad sociocultural como una relación social implica que los elementos que la caracterizan no pueden entenderse de forma aislada, sino que debe ser en su relación con otros grupos con los que se mantiene contacto cotidiano, pues la identidad no se construye de manera aislada.

En esta perspectiva, se toman en cuenta tres variables fundamentales: *las relaciones de contraste*, esto se refiere a la oposición nosotros/los otros, entre grupos o categorías sociales de la misma naturaleza, que incorporan procesos económicos, políticos y de hegemonía cultural. Existen diferentes tipos de otros, y en cada caso es importante tener en cuenta quién es el otro. En el caso de Alianza Fútbol Club el otro es Club Deportivo FAS, su rival más importante. *El sistema de relaciones intrasociales*, es decir, al interior del grupo, que son de tipo ecológico, económico, político y de solidaridad. En el caso de la afición aliancista, se puede establecer una división entre los tipos de aficionados según estén organizados o no, y, dentro de la afición organizada, existen dos barras las cuales constituyen grupos identitarios, estas son: la Ultra Blanca y la Barra Brava. *El sistema cultural*, que incluye dos niveles: la cultura manifiesta, que son los símbolos que un grupo utiliza para mostrar su identidad, y la cultura

profunda, esto es, el sistema de normas y valores sociales que orienta la vida cotidiana de los miembros del grupo.

Es importante mencionar que las relaciones entre los grupos identitarios tienden a ser asimétricas, basadas en la dicotomía dominación/subordinación, en ese sentido los grupos portadores de identidad constituyen lo que Abner Cohen denomina *grupos de interés* (en Lara Martínez: 1994, 56), los cuales están en competencia por alcanzar mejores posiciones de poder dentro de la sociedad global, sea esta la sociedad mundial o la sociedad nacional. La realización del torneo nacional de fútbol crea relaciones asimétricas entre los equipos, siendo el Alianza Fútbol Club, el Club Deportivo FAS, Club Deportivo Águila, Club Deportivo Luis Ángel Firpo y Asociación Deportiva Isidro Metapán, los que se mantienen en la cúspide, concentrando la mayor cantidad de recursos significativos, es decir de copas ganadas.

Ahora bien, la identidad sociocultural no debe considerarse como algo estático, sino que cambia a medida que la sociedad se transforma en tanto que es parte del proceso histórico de ésta. En ese sentido, “la identidad sociocultural supone la dialéctica continuidad/discontinuidad sociocultural, ya que los procesos de identidad colectiva tienden a generar símbolos que mantienen la relación con el pasado (símbolos tradicionales) y, al mismo tiempo, otros que ubican y actualizan al grupo en la dinámica de la sociedad y la cultura contemporáneas (de tipo urbano, industrial, global y transnacional)” (Lara Martínez: 2005, 6). La identidad sociocultural se va construyendo a través de un proceso prolongado.

De acuerdo con Carlos Lara, la identidad nacional salvadoreña no es homogénea sino que se encuentra atravesada y entrelazada con otros tipos de identidad sociocultural, entre las cuales es de destacar las identidades regionales, las cuales si bien por lo general son difusas y generan un sentido limitado de pertenencia, hay algunas regiones que sí logran generar un sentido fuerte de identidad como lo son la zona oriental, el departamento de

Chalatenango y el departamento de Sonsonate. Sin embargo, “estas identidades regionales no compiten o no cuestionan a la identidad nacional, sino que más bien se complementan con ella, le dan cierta diversidad sin cuestionar la unidad de la nación” (Lara Martínez: 2005, 11).

Ahora bien, las identidades locales se constituyen como más importantes que las regionales en tanto cuentan con un fundamento sociopolítico y un sistema de identificación simbólica. Estas son unidades territoriales que tienen cierta autonomía sociopolítica, como son los casos de los municipios, cantones y caseríos, a los que se suman los barrios y las colonias aunque estas no cuentan con autonomía sociopolítica. Estas identidades pueden generar otras más amplias cuando existen características o intereses comunes que las unen.

En los campeonatos de fútbol los equipos que participan representan unidades territoriales, en ese sentido, considerando que la identidad sociocultural es producto de la oposición entre unidades de la misma naturaleza, el fútbol viene a ser una representación simbólica de las relaciones de oposición y conflicto, puesto que el equipo simboliza la entidad a la cual los sujetos se vinculan, y dado que es generalmente al equipo local al que estos se adhieren, hipotetizo que el fútbol está construyendo y reconstruyendo las identidades regionales y locales.

Es importante mencionar que entre los tipos de identidad sociocultural de El Salvador también se encuentran las identidades de género, pues “el dominio del hombre sobre la mujer no se ha superado, la mujer sigue teniendo un papel subordinado en la dinámica social y en la construcción de los símbolos de identidad sociocultural” (Lara Martínez: 2005, 17), en la mayoría de los casos las mujeres siguen desempeñando actividades tradicionales como cocinar, hacer la limpieza, cuidar de los hijos e hijas, aunque en muchas ocasiones también trabajen remuneradamente. Para el caso del deporte, éste históricamente se ha considerado como una actividad masculina, y con la

entrada de las mujeres a la práctica deportiva se ha dado una división entre deportes apropiados para mujeres y deportes apropiados para hombres. En El Salvador, el fútbol es considerado un deporte masculino, en ese sentido, propongo como hipótesis que el fútbol reproduce la identidad del género masculino, reafirmando su posición de superioridad frente a las mujeres.

Igualmente es de importancia considerar las identidades de los grupos de edad, las cuales están basadas en la oposición jóvenes/adultos. De acuerdo a Carlos Lara, los hombres jóvenes están introduciendo cambios en la cultura salvadoreña ya que “desarrollan una concepción más amplia de la identidad salvadoreña, pues están más abiertos a los procesos de hibridación cultural” (Lara Martínez: 2005, 17). En el ámbito del fútbol ha sido frecuente asociar la violencia a las barras organizadas, principalmente a los jóvenes que las componen; por tanto, hipotetizo que en el fútbol se expresan las identidades de los jóvenes, principalmente en las actividades llevadas a cabo por los hinchas, en las cuales se asocia la identidad del hombre joven con el uso de la violencia.

1.2. METODOLOGÍA

Esta investigación estará basada en el método etnográfico, característico de la antropología. La etnografía, de acuerdo a Hammersley y Atkinson, hace referencia a un conjunto de métodos cuya principal característica es “que el etnógrafo participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un período de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación (1994, 15).

Si bien existen autores que consideran válido llevar a cabo estudios de forma encubierta, yo realicé mi investigación de manera abierta, con el conocimiento

de los sujetos sociales de que mi presencia entre ellos es por motivos académicos.

Para llevar a cabo mi investigación me enfoqué en Alianza Fútbol Club, el equipo capitalino que más afición atrae (ver Anexo 2) y en su afición, principalmente de sus dos barras organizadas, la Ultra Blanca y la Barra Brava, durante el torneo Clausura 2013, haciendo uso principalmente de la observación participante. Esta herramienta consiste en mantener una convivencia prolongada con los sujetos sobre lo que se realiza el estudio, ello con la finalidad de dar una visión “desde adentro” en oposición a las posturas positivistas según las cuales la sociedad debe estudiarse desde el punto de vista del observador externo (Lara Martínez: 2003, 15).

Ahora bien, generalmente los estudios antropológicos se han llevado a cabo en comunidades, pero en el caso del fútbol sólo es durante los partidos que se da la concentración de los sujetos, que se reúnen para apoyar a un equipo; por lo tanto, mi trabajo de campo consistió en la asistencia a diferentes partidos a lo largo del torneo, sean de local o visita, principalmente aquellos que se consideran claves como lo son los llamados “clásicos”, que se tratan de los encuentros entre Alianza Fútbol Club contra Club Deportivo Águila, denominado “Clásico Centro-Oriente”, Alianza Fútbol Club contra Club Deportivo FAS, denominado “Clásico de la antipatía/del odio”, y Alianza Fútbol Club contra Club Deportivo Atlético Marte, llamado “Derbi capitalino”. He asistido, además, a las reuniones tanto de la Ultra Blanca como de la Barra Brava, así como algunos convivios realizados por éstas.

Otra herramienta importante fueron las entrevistas semiestructuradas, las cuales son útiles para obtener la interpretación de los sujetos sociales sobre su comportamiento y la dinámica general de la sociedad a la que pertenecen. Se realizaron entrevistas a algunos directivos, así como a algunos aficionados y

aficionadas, tanto miembros de las barras organizadas como a los que no están involucrados con ellas.

Sin embargo, con la convivencia prolongada con el grupo que se estudia se corre el peligro de que se dé una sobreidentificación con los sujetos, este es un proceso denominado “nativismo” en el que la interpretación del investigador se ve parcializada, por ello, es necesario mantener cierta distancia de los sujetos sociales (Lara Martínez: 2003, 17).

Es importante mencionar que el investigador social no puede tener una posición de absoluta objetividad, sino que mantiene una postura de “relativa neutralidad”, pues aunque al entrar al campo debe despojarse de sus prejuicios, el antropólogo también es parte de una sociedad por lo que también tiene concepciones, normas y valores, pero que puede controlar creando mecanismos que le permitan distanciarse de los sujetos sociales (Lara Martínez: 2003, 18).

Finalmente, durante una investigación se establece una relación dialéctica entre campo y teoría, pues puede ser necesario que el investigador modifique los conceptos teóricos iniciales ante la realidad empírica observada con la finalidad de elaborar un modelo interpretativo que dé cuenta de forma adecuada el fenómeno estudiado (Lara Martínez: 2003, 14).

Considero importante señalar que en esta investigación se realizó, casi en su totalidad, con grupos de aficionados organizados, comúnmente conocidos como “barras bravas”. Sin embargo, no me parece adecuado la utilización del término “barra brava” para referirse a estos grupos, pues conlleva una connotación peyorativa en tanto que hace alusión a la violencia (Garriga Zucal: 2005), por ello considero que debe hablarse de barras organizadas, que será como me referiré a dichos grupos en este documento.

CAPÍTULO N° 2

EL MARCO SOCIAL DEL FÚTBOL

En este capítulo se muestra el campo de poderes del fútbol sobre el que se construye el campo del ritual, que será analizado desde la antropología política.

CAPÍTULO N° 2

EL MARCO SOCIAL DEL FÚTBOL

INTRODUCCIÓN

En este capítulo se abarcan, por una parte, los aspectos institucionales y sociales dentro de los cuales se desarrolla el campeonato de fútbol en El Salvador. Para analizarlo retomaré los conceptos de Víctor Turner del campo de poderes y el campo de fuerzas, así como el concepto de poder de Roberto Varela y de las variedades de este.

De acuerdo con Víctor Turner, cuando se analiza un ritual es importante tomar en cuentas las diferentes instancias que toman parte en él, pues en la realización del ritual estas se convierten en fuerzas, las cuales “se encuentran dirigidas, y las metas a que se dirigen determinan la estructura concreta del campo de fuerzas” (1980, 295). Efectivamente, como se en el siguiente capítulo (después del incidente de la pólvora en el partido Alianza vs. FAS), diferentes sujetos, como los directivos de los equipos y líderes de las barras, ponen a prueba su poder para obtener mayores beneficios para sus equipos, el caso de los primeros, y para la barra a la que pertenecen, en el caso de los segundos.

De Roberto Varela retomo su concepto de poder, el cual elabora basándose en la propuesta de Richard Adams, quien lo define como “la habilidad de una persona para hacer que otro haga lo que uno quiere que haga a través del control sobre los recursos energéticos” (Adams en Varela: 2005, 129). Sin embargo, Varela pone énfasis en que el poder se basa en el control de recursos significativos, los cuales varían de acuerdo a condiciones espacio-temporales.

Es importante la distinción que establece Adams entre control y poder, pues aunque el poder se basa en el control, el ser humano tiene la capacidad de retener el control sobre un objeto pero transferir a otro el derecho de tomar una decisión, como se da en el caso de las relaciones interinstitucionales en el

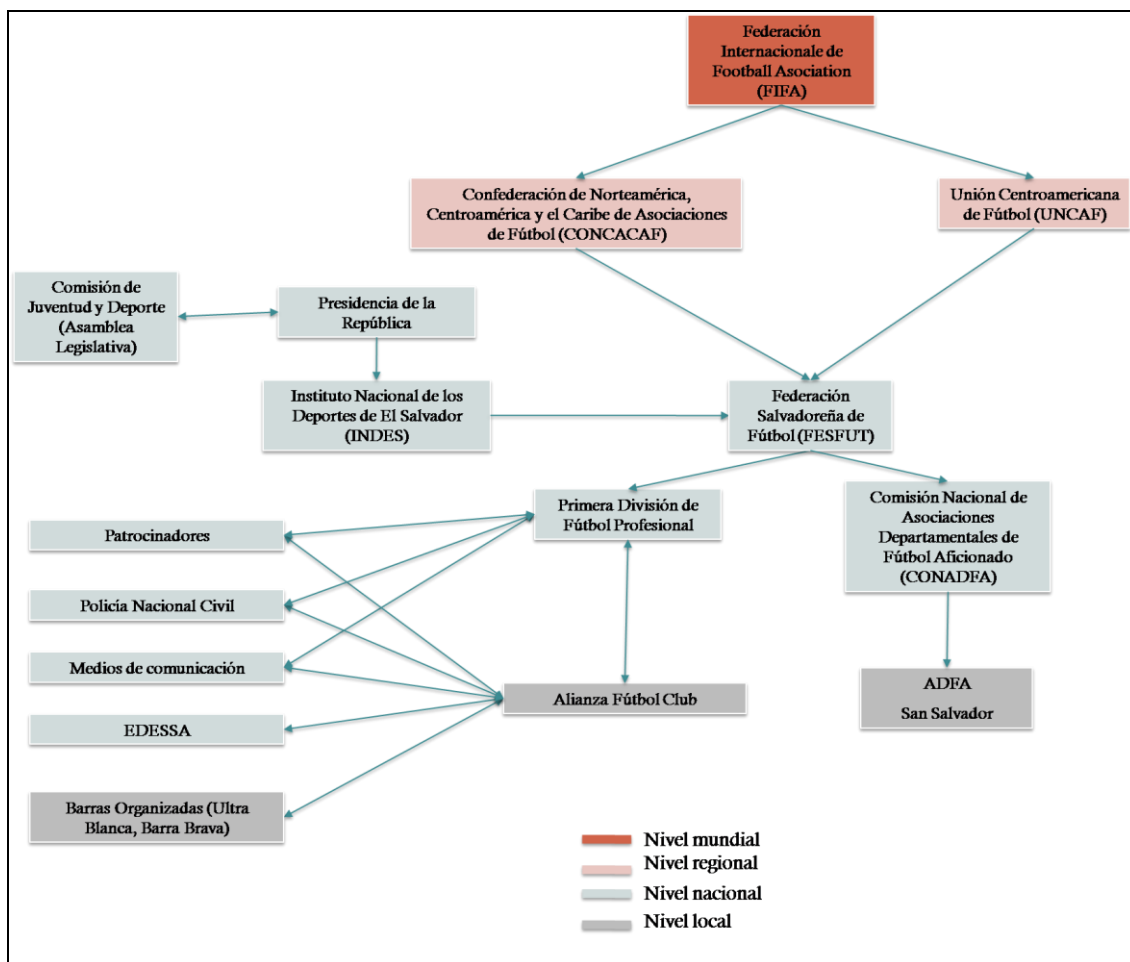
ámbito del fútbol. Por tanto distingue dos tipos de ejercicio de poder: poder independiente y poder dependiente. El poder independiente se refiere cuando tanto el control y la toma de decisiones permanece en las mismas manos; mientras que en el poder dependiente existe una separación entre el control y la toma de decisiones. Este último tiene tres variedades: poder otorgado, cuando uno cede a otro un derecho (se puede dar entre iguales o entre un superior y un subordinado); poder asignado, cuando varios transfieren a uno el derecho a tomar decisiones; y, poder delegado, cuando uno transfiere a varios ese derecho (Varela: 2005, 129-130).

Por otra parte, se abordará la temática en torno a la constitución de las barras, en lo referente a las formas de incorporación a estas, que se da por decisión propia así como un pariente o amigo que es miembro previamente, y se mostrará cómo la pertenencia a una barra trasciende el ámbito futbolístico ya que las relaciones sociales que ahí se establecen se vuelven extensivas a la vida cotidiana de sus miembros, de manera que existen interacciones que son intercambios recíprocos, de dones y contradones, sustentados sobre obligaciones sancionadas por las normas y valores del grupo, donde dichos intercambios pueden ser de bienes materiales y/o simbólicos. Además, de que se generan lazos duraderos y vínculos personales (Garriga Zucal: 2005).

2.1. CAMPO DE PODERES DEL FÚTBOL

Partiendo de que el ritual se desarrolla en el marco de un campo de poderes, que en el caso del fútbol lo constituyen las diversas instancias de la sociedad mundial, regional, nacional y local, a continuación presento un esquema de las distintas instituciones que tienen que ver con el fútbol y la manera en que están relacionadas, las cuales serán detalladas a continuación.

FIGURA 1
CAMPO DE PODERES DEL FÚTBOL



Fuente: Elaboración propia.

Fédération Internationale de Football Association (FIFA)

La Fédération Internationale de Football Association (FIFA) fue fundada en 1904, tiene su sede en Zúrich. Está compuesta por 208 asociaciones nacionales y está organizada de la siguiente manera: el Congreso (órgano legislativo), el Comité Ejecutivo (órgano ejecutivo), el cual es presidido por el Presidente de la FIFA, la Secretaría General (órgano administrativo), y las Comisiones (que asisten al Comité Ejecutivo).

La instancia suprema de la FIFA es el Congreso, constituido por todas las asociaciones miembro, cada una de las cuales tiene un voto. Sus atribuciones son votar las propuestas de modificación de los estatutos, del reglamento de aplicación de los estatutos, y del reglamento del Congreso, trata las propuestas del Comité Ejecutivo, y elige al Presidente de la FIFA cada cuatro años.

El Comité Ejecutivo está compuesto por un presidente, 8 vicepresidentes, y 15 miembros. Su papel consiste en determinar las fechas, los lugares y los formatos de las competiciones, nombrar a los delegados de la FIFA, y nombrar y despedir al Secretario General a instancias del Presidente de la FIFA, nombra a los presidentes, vicepresidentes y miembros de las comisiones permanentes, así como los de los órganos jurisdiccionales. Dichos miembros pueden ser propuestos por los miembros de la FIFA, del Presidente de la FIFA o de las confederaciones.

Confederación de Norteamérica, Centroamérica y el Caribe de Asociaciones de Fútbol (CONCACAF)

Las confederaciones administran el fútbol conjuntamente con la FIFA, la Confederación de Norteamérica, Centroamérica y el Caribe de Asociaciones de Fútbol (CONCACAF) es el organismo que gobierna el fútbol en la región. Fue formada en 1961 mediante la fusión de la Confederación de Centroamérica y el Caribe (CCCF) y de la Confederación Norteamericana de Fútbol (NAFC). Actualmente la CONCACAF cuenta con 40 asociaciones miembros, que incluyen a Guayana, Surinam y Guayana Francesa, en el continente de Sudamérica.

El Comité Ejecutivo de la CONCACAF consiste de siete miembros: un Director, tres Vicepresidentes y tres Miembros, uno por cada una de las zonas geográficas que conforman la confederación. Cuenta con los siguientes

comités: grupo competencias, grupo asuntos públicos, grupo técnico, grupo de derecho y finanza.

La CONCACAF organiza torneos en un ciclo de cuatro años para clubes y equipos nacionales de la región. Esto incluye torneos clasificatorios (también Campeonatos regionales) para la Copa Mundial de FIFA, la Copa Mundial Femenina de FIFA, los torneos FIFA Sub-17, Sub-20, y Sub-23 así como la Copa Mundial de Fútbol Playa y el Campeonato de Fútbol Sala de FIFA. Además, ofrece cursos de entrenamiento en aspectos técnicos y administrativos. La CONCACAF recibe además soporte de otras dos entidades que son CFU (Caribbean Football Union) y UNCAF (Unión Centroamericana de Fútbol).

Unión Centroamericana de Fútbol (UNCAF)

La Unión Centroamericana de Fútbol UNCAF, es una entidad colaboradora, adscrita y bajo la autoridad de CONCACAF, con jurisdicción en Centro América con el objetivo específico de manejar lo referente a lo administrativo y promocional del fútbol. Debe organizar eventos regionales y clasificatorios tanto para equipos nacionales como para clubes para los diferentes torneos de la CONCACAF.

Consta de las comisiones siguientes: comisión de árbitros, comisión de fútbol juvenil, comisión de fútbol femenino, comisión de futsal y playa, comisión de mercadeo, comisión de medicina deportiva, comisión de finanzas, futbol de clubes, equipos nacionales. En cada una de ellas hay representantes de los países miembros.

Instituto Nacional de los Deportes de El Salvador (INDES)

El Instituto Nacional de los Deportes de El Salvador, INDES, fue creado en 1980, mediante decreto de la Junta Revolucionaria de Gobierno, que

promulgó la Ley de los Deportes. El presidente del INDES es nombrado por el Presidente de la República. Entre las principales funciones del INDES se encuentran aprobar los estatutos de las federaciones, proporcionar y gestionar la disponibilidad de instalaciones deportivas, capacitar el recurso humano del deporte, distribuir el presupuesto entre las federaciones así como fiscalizar el uso que éstas hagan de los fondos estatales, igualmente, elaborar e implementar las políticas nacionales deportivas (Ley General de los Deportes de El Salvador: 2007).

En el año 2009 asume la presidencia del INDES, Jaime Alberto Rodríguez, conocido como “La Chelona”, quien implementa una nueva política nacional deportiva enfocada en masificación del deporte.

Para el caso del INDES, se trata de un poder otorgado ya que una persona, el Presidente de la República, es quien elige quien será el presidente de dicha institución.

Federación Salvadoreña de Fútbol (FESFUT)

Las asociaciones nacionales son apoyadas económica y logísticamente a través de varios programas, y les son otorgados diversos derechos relevantes. Pero también tienen obligaciones: al ser representantes de la FIFA en sus países, deben respetar los estatutos, objetivos e ideales del organismo rector del fútbol mundial y promover y administrar dicho deporte en función de ellos.

En El Salvador la Federación Salvadoreña de Fútbol fue fundada en 1935 y se afilió a la FIFA en 1938. Sus estatutos fueron aprobados en 1940. En 1965 adquiere carácter autónomo, administrada por un Comité Ejecutivo. Esta organizada en áreas que se encargan de dirigir las diferentes actividades de la federación, las cuales son: Secretaría General, Marketing, Finanzas, Recursos Humanos, Informática, Planificación y Desarrollo, Comunicaciones y la

Coordinación de Selecciones. Es interesante el hecho que algunos de estos puestos están ocupados por ex- futbolistas.

ADFA SAN SALVADOR

Las Asociaciones Departamentales de Fútbol Aficionado son dependencias de la FESFUT, fueron creadas en el 2004 con el objeto de organizar las competencias entre niños y adultos, tanto de fútbol, como de sus otras modalidades. Hay una por cada cabecera departamental.

Está conformada por una junta directiva, compuesta por un presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, síndico; además hay dos secretarías, un ordenanza y un técnico. La junta directiva elige las directivas de las comisiones de ligas, esas son: liga menor (6-17 años), escuelas (municipales, cada municipio tiene su escuela; y federadas, más para adquirir valores que para competir); y liga mayor (17-18 años, fútbol mayor organizado para pelear el ascenso al sector profesional). Cada una debe organizar torneos.

Las ADFA's cuentan además con comisiones de apoyo: unidad técnica, unidad de arbitraje, y unidad disciplinaria, sin embargo en el caso de San Salvador éstas aún no se han conformado.

Cada ADFA designa tres delegados que conforman la Asamblea Nacional, haciendo un total de 42 delegados. Ellos eligen los miembros de la Comisión Nacional de Asociaciones Departamentales de Fútbol Aficionado, CONADFA, que son los que supervisan el trabajo técnico-administrativo del sector aficionado a nivel departamental.

Al dividirse el fútbol en profesional y aficionado, este sector tiene derecho a tener dos miembros en el comité ejecutivo de la FESFUT, los cuales son elegidos por la CONADFA.

En términos generales, se puede establecer que, en lo que respecta a las instituciones, se encuentran dos tipos de poder, por una parte, a nivel interno de las diferentes instituciones se trata de un poder asignado ya que, basándose en el modelo democrático, mediante votaciones varias personas transfieren a uno el derecho a tomar decisiones; por otra parte, en lo que referente a las relaciones de las instituciones entre sí, se halla un poder delegado, pues cada instancia delegada a otras subordinadas la administración del fútbol en sus respectivo nivel de jurisdicción.

Primera División de Fútbol Profesional

La Primera División de Fútbol Profesional se encuentra bajo la dirección de Federación Salvadoreña de Fútbol. Está conformada por representantes de los 10 equipos de la liga mayor, quienes eligen la junta directiva. Es la categoría más importante del fútbol nacional.

A la Primera División de Fútbol Profesional le corresponde promover el fútbol y actividades conexas, establecer las fechas de los partidos, designar los árbitros, velar porque se respeten las bases de competencia, sancionar equipos que incurran en faltas y a los aficionados que causen desordenes.

La Liga Mayor de Fútbol es la más importante del fútbol salvadoreño. De 1947 a 1997 se jugaba en un formato de liga (torneos largos), es decir, se efectuaba un campeonato a lo largo de un año. A partir de 1998 se realizan dos torneos por temporada (torneos cortos), el formato actual consiste en dos torneos por temporada, el Apertura, que va de agosto a diciembre, y el Clausura, de enero o febrero a mayo o junio. Los 10 equipos se enfrentan durante 18 jornadas por torneo, 9 de ida y 9 de vuelta. Finalizadas las 18 jornadas, los cuatro equipos con más puntos clasifican a una semifinal a doble partido, donde el cuarto lugar se enfrenta al primero y el tercero contra el segundo, clasificándose a la final los equipos con más goles en el marcador global (Campos Henríquez: 2013, 40).

Los equipos que se encontraban durante la realización de esta investigación eran: CD Fas, CD Águila, Alianza FC, CD Luís Ángel Firpo, CD Atlético Marte, AD Isidro Metapán, CD Once Municipal, CD Juventud Independiente, CD Universidad de El Salvador y Santa Tecla F.C.

El Club Deportivo FAS fue fundado en 1947, es el equipo más importante de Santa Ana, hasta la actualidad ha ganado 17 torneos nacionales (torneos largos (11): 1951-1952, 1953-1954, 1957-1958, 1961-1962, 1962, 1977-1978, 1978-1979, 1981, 1984, 1994-1995, 1995-1996; torneos cortos (6): Clausura 2002, Apertura 2002, Apertura 2003, Apertura 2004, Clausura 2005, Apertura 2009).

Otro equipo santaneco es la Asociación Deportiva Isidro Metapán, de la ciudad de Metapán, el cual se funda en el año 2000 mediante la unión del Metapán FC y el Isidro Menéndez, a la fecha ha sido campeón nacional en 7 ocasiones (torneos cortos: Clausura 2006, Apertura 2008, Clausura 2008, Clausura 2009, Apertura 2010, Apertura 2011 y Clausura 2012).

El Club Deportivo Once Municipal es también un equipo del occidente del país, de Ahuachapán, pero en este caso de Ahuachapán, fue fundado en 1948 y ha ganado dos torneos nacionales (torneos largos: 1948-1949; torneos cortos: 2006).

Los equipos de la zona oriental del país son Club Deportivo Águila y el Club Deportivo Luis Ángel Firpo. El Águila es un equipo de San Miguel, fue fundado en 1926 y ha ganado 15 torneos nacionales (torneos largos: 1959, 1960, 1963, 1964, 1968-1969, 1972-1973, 1975-1976, 1976-1977, 1983-1984, 1987-1988; torneos cortos: Apertura 1999, Apertura 2000, Clausura 2001, Clausura 2006, y Clausura 2012).

El Firpo, por su parte, es de Usulután, se fundó en 1923 y cuenta con nueve títulos nacionales (torneos largos: 1988-1989, 1990-1991, 1991-1992, 1992-1993, 1997-1998; torneos cortos: Clausura 1999, Clausura 2000, Apertura 2007, Clausura 2008).

El Club Deportivo Atlético Marte es un equipo capitalino, de los más importantes durante la década de los 80's; fue fundado en 1950 por un grupo de militares, ha ganado ocho torneos nacionales (torneos largos: 1955, 1956, 1956/57, 1968/69, 1970, 1980/81, 1982, 1985).

Otro equipo capitalino es el Club Deportivo Universidad de El Salvador, el cual hizo su debut para la temporada 1957-1958, ha sido campeón en una ocasión de la Segunda División o Liga de Ascenso en el Clausura 2010.

El Club Deportivo Juventud Independiente es de la ciudad de San Juan Opico, perteneciente al departamento de La Libertad, fue fundado en 1943 y ha sido campeón en dos ocasiones de la Liga de Ascenso (torneos cortos: Clausura 2008, Clausura 2011).

El Santa Tecla Fútbol Club es el equipo de la ciudad de Santa Tecla, también del departamento de La Libertad, surgió en el 2007 como parte de una iniciativa del alcalde de dicha ciudad y algunos empresarios y ha sido campeón de la Liga de Ascenso en el Clausura 2012.

Es importante mencionar que, durante este torneo, el Presidente de Firpo, Carlos Méndez, era el Presidente de la FESFUT, y el Vice-presidente, Rafael Villacorta, Presidente de FAS. Mientras que el Presidente de la Primera División, Jorge Rajo, es el representante de Alianza en la Liga. Esto proporciona un marco de relaciones de fuerzas entre estos tres equipos de gran trascendencia para el fútbol nacional, pues aunque formalmente lo que constituye el Comité Ejecutivo de la Federación no tiene injerencia en la

1996/97; torneos cortos: Apertura 1998¹, Apertura 2001, Clausura 2004, y Clausura 2011).

A finales de la década de los cincuenta, Alianza F.C. consigue su pase a la Primera División tras comprarle la categoría al Once Municipal de Ahuachapán. Cuando el empresario peruano retira su apoyo, a mediados de la década de los sesenta, éste pasa a manos de Enrique, Ernesto y Ricardo Sol Meza, Fernando Quiñones Meza, Mauricio Salaverría, Fernando Calvo, José María Durán y Ernesto Muyschondt Parker, miembros de familias acaudaladas del país (Bello-Suazo: 2013, 197; www.alianzafutbolclub.com).

IMAGEN 1
LOGO DE ALIANZA FÚTBOL CLUB



Fuente: www.facebook.com/Alianza Fútbol Club

El equipo de Alianza es de los pocos en el país que tienen dueños, quienes son miembros de la familia Sol-Meza. A excepción de la elección del presidente del equipo, los socios propietarios no intervienen en la toma de decisiones, solamente “prestan el equipo”, como me expresaba la Gerente de Comunicaciones del equipo. Para elegir el presidente de algún equipo se busca una persona, más bien un hombre, con recursos económicos. Esto denota un

¹ El título del Apertura 1998 no es considerado oficial, pues con el cambio de formato en 1998 los ganadores de los torneos Apertura serían considerados Campeones de Copa, mientras que los ganadores de los torneos Clausura se considerarían Campeones de Liga, posteriormente se decidió reconocer como Campeones de Liga indiferentemente del torneo que ganaran los equipos, pero las autoridades nunca reconocieron el torneo ganado por Alianza en 1998 como tal (La Prensa Gráfica: 2012).

poder asignado, en la medida que los dueños ceden a un tercero la facultad de tomar las decisiones en el equipo. Actualmente el presidente del Alianza F.C. es Lisandro Pohl, un empresario de restaurantes, de hecho Los Rinconcitos bar&café es uno de sus restaurantes.

Alianza Fútbol Club tiene como sede el Estadio Cuscatlán, que es propiedad de Estadios Deportivos de El Salvador (EDESSA), quienes construyen diferentes escenarios deportivos en el país. De acuerdo a la Gerente de Comunicaciones del equipo, se llega a un acuerdo con EDESSA para jugar ahí los partidos de local, pero miembros de las barras, tanto de Ultra Blanca como Barra Brava, me mencionaron que Alianza no pagaba nada por jugar ahí, debido a la relación entre el presidente del equipo y el gerente de EDESSA.

Los patrocinadores del equipo son: Pan Sinaí, Mitre, Maseca, Los Rinconcitos bar&café, Lotto (Lotto Sport Panamá), Gatorade, Canal 4, Pepsi, y Budweiser. Además, a inicios del torneo hicieron un acuerdo con Estrella TV, un canal estadounidense, para que en ese país se transmitieran los partidos que jugara de local el equipo. Los patrocinadores, además del apoyo económico, también proporcionan ciertas cosas como bebidas hidratantes o, en el caso de Pan Sinaí, llevan a cabo la “Tribuna Familiar”, una actividad de entretenimiento durante el medio tiempo en los partidos de local, en la que llevan payasos, productos, regalan pelotas y camisetas.

El equipo realiza también diversas actividades como parte de su Proyección Social, tales como visitar comunidades como La Cuchilla o La Campanera, visitar centros penales, participar en partidos benéficos, etc. En algunas ocasiones, a dichas actividades asisten también los patrocinadores quienes llevan productos.

Alianza, por su parte, coloca banners en las mallas del estadio, dan anuncios publicitarios tanto en su página web así como en la de Facebook, constituyen

una alianza donde se busca beneficios mutuos, según la Gerente de Comunicaciones del equipo, “son como nuestros aliados, nosotros les damos apoyo a ellos y ellos nos dan apoyo a nosotros”.

El palmarés de Alianza lo constituyen 10 títulos nacionales; haber sido el primer equipo salvadoreño en ser campeón de la CONCACAF, en 1967; ganar el Torneo “Grandes de Centroamérica”, en 1997; así como varias victorias contra equipos del Caribe, Norte y Sur América, entre ellos el triunfo en 1966 ante el Santos de Brasil, en él jugaba Pelé. (Bello-Suazo: 2013, 213; www.alianzafutbolclub.com). Por todo lo anterior, Alianza ha recibido apodos como “el equipo mimado de la capital” o “la orquesta alba”, “mote alcanzado en la década de los sesenta por su juego armonioso y tan bien ejecutado que ver jugar al Alianza era como <<oír>> una orquesta sinfónica” (Carranza Pantoja et al.: 2010, 81). Estos eventos, a pesar de que los aficionados y las aficionadas más jóvenes no los vivieron, me fueron mencionados en diversas ocasiones haciendo referencia al significado del equipo para ellos.

De acuerdo a María Elena Estavillo, “cuando una ciudad cuenta con la presencia de un equipo con una trayectoria destacada en un deporte con trascendencia económica y social, éste suele desempeñar un papel importante en las vidas de los ciudadanos y ello, aunque la mayor parte de los mismos no asista a los partidos. Un equipo contribuye a mejorar la imagen y reputación externa de la ciudad, fomenta orgullo cívico, además de reforzar el espíritu comunitario y la conciencia de identidad local-regional” (en Magazine; Martínez: 2009, 7).

2.2. BARRAS ORGANIZADAS

En la década de los 90 se dio un auge de las barras organizadas en el país, actualmente Alianza, en lo que concierne a la afición organizada, tiene dos

barras, la Ultra Blanca y la Barra Brava, cuya principal razón de ser es *alentar* al equipo.

La Ultra Blanca se creó en 1995, pero es desde el 96 que realiza actividades de barra, emulando las barras argentinas. Su nombre oficial es Asociación Nacional de Aficionados Ultra Blanca, se legalizó en el 2002 (Diario Oficial, 2002, 7) siendo, actualmente, la única barra organizada que ha realizado el proceso para legalizarse, si bien en estos momentos no están funcionando bajo ese formato.

IMAGEN 2
LOGO DE LA ULTRA BLANCA



Fuente: www.facebook.com/Ultra Blanca Oficial

Está compuesta por un director, conocido como líder dentro de la barra, y una serie de comités: de papel, de mantas, la banda, social. Cada comité tiene un representante con los que el líder se coordina. El comité de papel es el encargado de conseguir papel, cortarlo, embolsarlo y meterlo en cajas para llevarlo al estadio. Utilizan papel de diferentes orígenes, cuadernos que ya no se usan, revistas, recibos, el encargado de este comité me decía que no utilizan papel periódico porque lo hace la Turba Roja, también me comentaba que

conocen oficinistas que les dan el papel destinado a reciclaje de las empresas en que trabajan. El comité social está a cargo de las festividades, como la celebración de cumpleaños, o días festivos como el Día del Niño, por lo general sólo está compuesto de mujeres, quienes se encargan de comprar y preparar la comida, así como accesorios u obsequios. El comité de mantas es el encargado de cuidar las mantas que ya tiene la barra, así como comprar tela y spray para hacer nuevas. En el caso de la banda, se busca una persona que tenga “tacto” para elegir las canciones de acuerdo al momento del partido, deben cuidar los instrumentos, repararlos cuando es necesario.

Para ser representante de un comité debe tener reconocimiento, participar con frecuencia, y sobre todo es importante que sea alguien de confianza. Además, el líder cuenta con un grupo, que en ocasiones adquiere el carácter de comisión, que le proporcionan apoyo logístico, aunque en última instancia es él quien toma las decisiones.

Mantienen canales de comunicación con el Alianza FC, tienen, de hecho, la capacidad para hacer contratar o echar jugadores y técnicos, “yo intervengo en Alianza cuando todavía se puede”, dijo en una reunión el líder de la barra. Además, algunos miembros de la barra tienen relaciones de amistad con algunos jugadores. Por otra parte, en ocasiones reciben beneficios del equipo como entradas a precio preferencial en los partidos que se juegan de local.

La Barra Brava, es fundada por un grupo de personas que pertenecían a la Ultra Blanca. Por una parte, se dice entre los miembros de la Ultra que se debió a que era necesaria una “depuración” de la barra, pues mencionan que era necesario sacar a los elementos violentos y delincuenciales; por otra parte, miembros de la Barra Brava dicen haberse salido pues no estaban de acuerdo con la “dictadura” del líder; de acuerdo a una tercera versión la división se debió a un “pleito de dinero” entre el líder de la Ultra y el fundador de la Brava. Más

allá de las versiones que se manejan respecto a los motivos de la separación, es posible inferir que se debió a una lucha de poder entre el líder de la Ultra Blanca y un grupo de la base de la barra.

IMAGEN 3
LOGO DE LA BARRA BRAVA



Fuente: www.facebook.com/Barra Brava AFC

El fundador de la Barra Brava fue apresado recién fundó la barra, por lo que son un grupo de cinco hombres quienes se encargan de dirigirla. También tiene una serie de comités, sin embargo no funcionan de manera totalmente autónoma, sino que recurren a los dirigentes. En ese sentido, un miembro de la Brava manifestaba que “la Ultra está mejor organizada”. Por otra parte, es interesante el hecho que en las gradas normalmente pandilleros, sobre todo de la pandilla 18, se junten con ellos, así como un grupo de skinhead.

De igual manera realizan convivios para reforzar la unidad del grupo y mantienen relaciones amistosas con jugadores. Pero niegan tener acuerdos con la dirigencia del equipo, “porque el día que la directiva comete un error, nosotros como aficionados estamos en toda la potestad de poder reclamar o exigir un cambio y no va a venir él y nos va a decir ‘yo les pago esto, yo les doy esto’ y va a querer tenernos con la boca callada, eh cerrada (...) si hay algo que

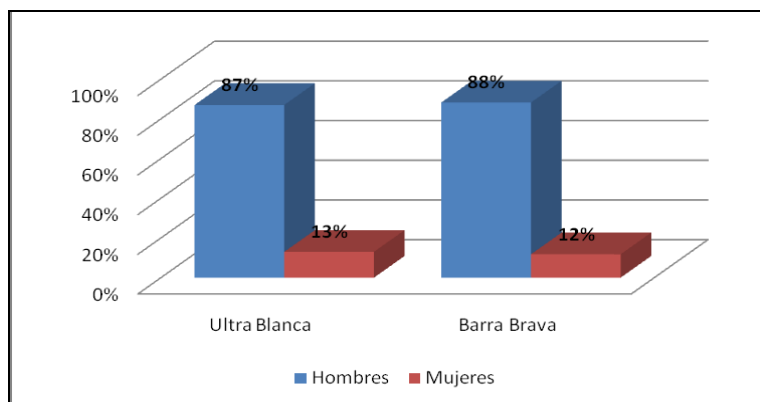
decirle a la directiva se le dice o igual si él necesita del apoyo de nosotros, se colabora, ahí no hay ningún inconveniente”, me explicaba uno de sus miembros.

Ambas barras intentan tener una relación de convivencia pacífica en el estadio, sobre todo durante los partidos de local, donde se coordinan para cantar los cánticos en la medida de lo posible.

En el caso de las barras organizadas encontramos que se trata de un poder independiente, pues si bien mantienen canales de comunicación con la dirigencia del equipo, funcionan de manera autónoma.

Existen diferencias en cuanto a la composición de ambas barras, aunque las relativas al sexo no son muy diferentes, pues en la Ultra Blanca el 87% son hombres y el 13% mujeres; mientras que en la Barra Brava el 88% son hombres y el 12% son mujeres:

GRÁFICO 1
DISTRIBUCIÓN SEGÚN SEXO EN LAS BARRAS

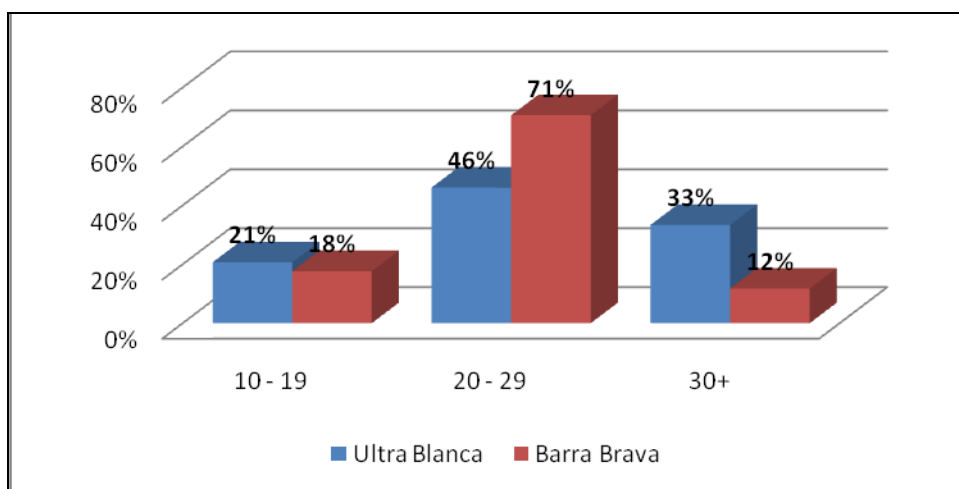


Fuente: Elaboración propia.

Igualmente importantes son los grupos de edad los cuales he dividido en tres grupos: personas entre 10-19 años, de 20-29 años y de 30 en adelante. De este modo tenemos que en el caso de la Ultra Blanca: 10-19= 21%; 20-29= 46% y

30+= 33%. Mientras en la Barra Brava tenemos: 10-19= 18%; 20-29= 71% y 30+=12%. Lo anterior sugiere que dentro de las barras se da una identidad de grupos de edad en tanto que son los jóvenes de entre 20 y 30 años quienes constituyen el grueso de ambas barras.

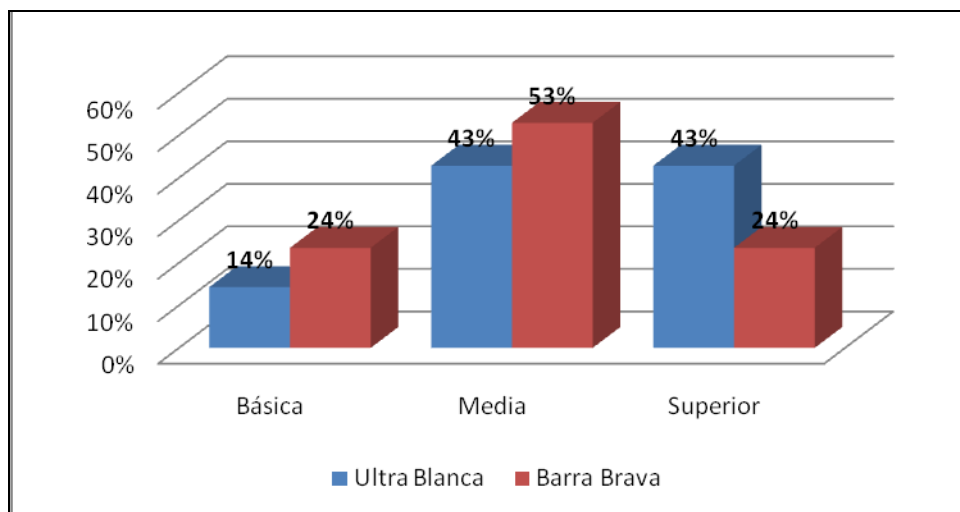
GRÁFICO 2
DISTRIBUCIÓN POR GRUPOS DE EDAD EN LAS BARRAS



Fuente: Elaboración propia.

La principal diferencia se da en el nivel educativo de los miembros, por una parte, en la Ultra Blanca las personas con educación Básica son el 14%, Media el 43% y Superior el 43%; en la Barra Brava, por otra parte, con educación Básica son el 23.5%, Media el 52.9% y Superior el 23.5%.

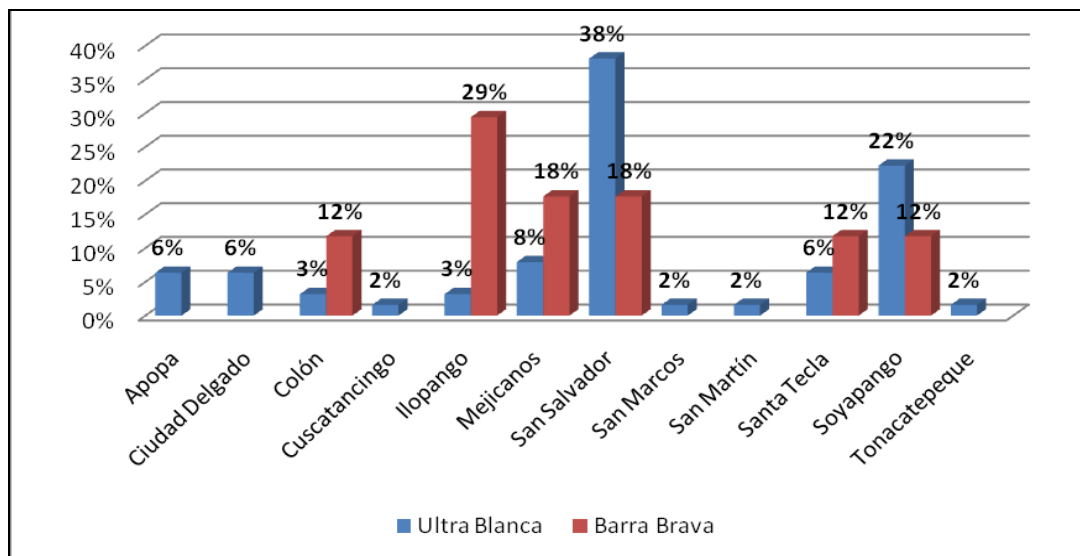
GRÁFICO 3
DISTRIBUCIÓN SEGÚN NIVEL EDUCATIVO DE LAS BARRAS



Fuente: Elaboración propia.

Un factor de mucha relevancia es el referente al lugar de residencia de los miembros de las barras, lo datos presentados en la siguiente tabla se refieren a municipios.

GRÁFICO 4
DISTRIBUCIÓN LUGAR DE RESIDENCIA DE LAS BARRAS



Fuente: Elaboración propia.

La mayoría de estos municipios pertenecen al departamento de San Salvador, pero otros están ubicados en el departamento de La Libertad, sin embargo, más allá de eso, estos municipios son los que conforman el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) el cual la constituyen catorce municipios que son: San Salvador, Soyapango, Apopa, Mejicanos, Santa Tecla, Ciudad Delgado, Ilopango, Tonacatepeque, San Martín, Cuscatancingo, San Marcos, Ayutuxtepeque, Antiguo Cuscatlán y Nejapa. Lo cual se refuerza con los resultados de la encuesta realizada por CID-Gallup, según la cual Alianza F.C. tiene el 80% de su afición en San Salvador y el resto en el Área Metropolitana (El Diario de Hoy: 2002)

El Área Metropolitana de San Salvador fue instituida por el Decreto Legislativo N° 732 en el año de 1993 con motivo del crecimiento urbano del municipio de San Salvador y el de los municipios aledaños, de modo que se les considera una sola unidad urbanística (Ley de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Área Metropolitana de San Salvador y de los Municipios Aledaños: 2012).

Debido a que este es un estudio de cómo se expresan en el fútbol las identidades regionales, me parece importante mencionar que retomo el concepto de región de Andrés Fábregas: “la región es el resultado de un proceso que vincula en el tiempo y en el espacio a la sociedad, la cultura, el medio ambiente y la historia. Esta vinculación construye una estructura propia y otorga especificidad a la sociedad y la cultura es un ámbito concreto. La región constituye el recipiente de una historia cuya cotidianidad aparece en la conciencia regional manifestándose en símbolos de identidad que recuperan y unifican la vivencia compartida (Fábregas Puig citado en Corrales: 1998, 76).

Una región no necesariamente corresponde a la división político-administrativa de los municipios y departamentos, como puede verse en el caso del AMSS que incluye municipios que pertenecen a departamentos fuera de San Salvador

y excluye municipios que pertenecen al departamento de San Salvador. De acuerdo a Mario Lungo (1994), a mediados de la década de los cincuenta, con motivo de la orientación desarrollista del gobierno de esa época y a la implementación del modelo económico por sustitución de importaciones, experimentó un acelerado crecimiento poblacional y económico que se expandió a los municipios vecinos, los cuales configuran actualmente el AMSS. Al instituirse el AMS se crearon una serie de organismos para llevar a cabo el desarrollo y ordenamiento territorial: el Consejo de Desarrollo Metropolitano (CODEMET), el Comité de Planeación del AMSS (COPLAMSS) y el Consejo de Alcaldes del AMSS (COAMSS). En este estudio estoy considerando como región el AMSS, no el departamento de San Salvador.

Con base a lo anterior, puede decirse que el lugar de residencia de las personas incide en la elección del equipo al que se adscriben, en este caso es la pertenencia al AMSS, antes que al departamento de San Salvador, es de relevancia al respecto, y que, por tanto, está generando un sentido de identidad regional.

Ahora bien, la relación entre el lugar de residencia y la adscripción a un equipo no es de causa-efecto, no se da de manera automática. De acuerdo a Fernando Carrión (2006), el fútbol produce identificaciones múltiples y a veces simultáneas, que se consiguen de por varias vías: a partir del origen del club, por el estilo de juego del club, por el jugador, por socialización, por el éxito de un club.

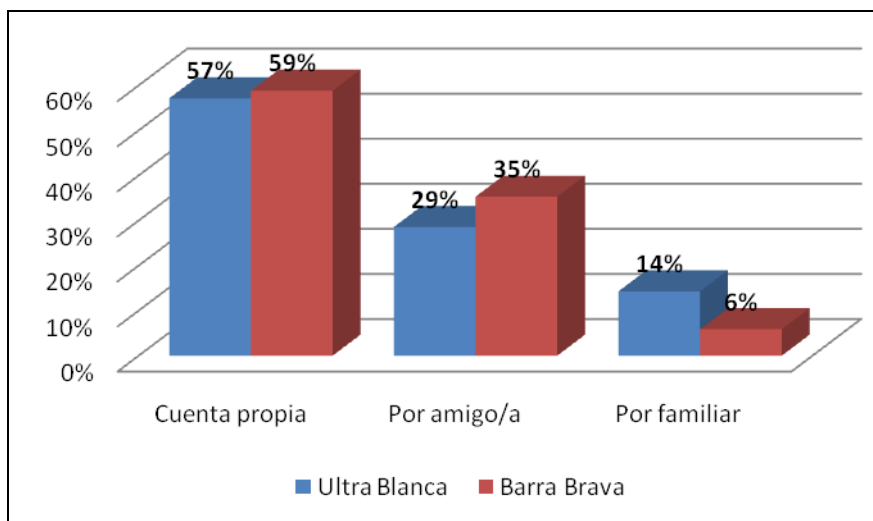
2.3. LA CONSTITUCIÓN DE LAS BARRAS

Si bien el principal objetivo de las barras es apoyar al equipo, también realizan otras actividades para fortalecer la unidad del grupo tales como convivios, celebraciones de cumpleaños, incluso la celebración de un baby-shower en la Ultra Blanca.

Algunos de los miembros de la Ultra Blanca mantienen relaciones de amistad con algunos jugadores y cuerpo técnico, asimismo como con la dirigencia del equipo, principalmente el líder, y en ocasiones recibiendo beneficios como entradas a precio preferencial en los partidos que se juegan de local. También tienen relaciones de amistad con miembros de la Barra Brava que anteriormente estaban en la Ultra, como el caso del encargado del comité de papel de la Ultra Blanca, quien mantiene amistad con varios miembros de la Barra Brava, incluso me comentó, que muchos de ellos pertenecieron a dicho comité. O como un miembro de la Barra Brava que junto con su hermano son tatuadores, han hecho y siguen haciéndole tatuajes a varios miembros de la Ultra Blanca, en ocasiones, según me comentaban, a precio preferencial.

A través de una encuesta pude conocer las maneras mediante las cuales las personas llegan a ser miembros de la barra, la adhesión se da mediante tres mecanismos: Por cuenta propia, por un amigo o amiga, o por familiares. Para el caso de la Ultra Blanca tenemos que por cuenta propia lo hicieron el 57%, a través de un amigo o una amiga, el 29%, o mediante familiares, que corresponde al 14%. En la Barra Brava, por cuenta propia lo hicieron el 59%, mediante un amigo o amiga el 35%, a través de familiares el 6%.

GRÁFICO 5
MODALIDAD DE INCORPORACIÓN A LA BARRA



Fuente: Elaboración propia.

Como puede verse, en ambas barras más del 50% se han incorporado por cuenta propia, es decir, por una decisión individual, lo cual indica que hay un grado de individualismo en la incorporación a las barras, lo cual está en consonancia con la dinámica de la ciudad capitalista. Sin embargo, el que se presente el individualismo, no implica que ya no se den relaciones de solidaridad y ayuda mutua como se verá a continuación.

Respecto a los grupos de amigos, en muchos casos, sobre todo de los más jóvenes (es decir, menores de 18 años), lo común es que lleguen por el grupo de amigos del colegio; en otros casos, los jóvenes cuya edad ronda los veinte, se trata del grupo de amigos de la universidad, pero principalmente el grupo de amigos del lugar de residencia. En el caso de las personas que se incorporaron a través de los parientes, lo más común es que sea el hombre el primero en incorporarse y luego lleve a su esposa, o compañera de vida, pero principalmente llevan a sus hijos, en algunos casos también a sus sobrinos. Por ejemplo, el líder de la Ultra Blanca me expresaba en una ocasión que era “casi

una obligación” el que sus hijos también formaran parte de la barra. Igualmente es común encontrar varios casos cuyo parentesco es el de primos.

Las barras constituyen grupos de interés, en el sentido de Abner Cohen (en Lara Martínez: 1994), en los que “hay una intensa ayuda mutua y una gran confianza personal” (Lomnitz: 1975, 120). Esto puede verse, por una parte, en las situaciones de necesidad o aflicción, por ejemplo los funerales, en donde un grupo de la Ultra Blanca asiste, en representación de la barra, al velorio e incluso colabora con los preparativos. Por otro lado, los grupos de amigos suelen reunirse a comer, principalmente a consumir alcohol, compartir cigarrillos y en algunos casos drogas, esto último se da principalmente en la Barra Brava. De igual manera, no son raros los casos en que un amigo o entre varios le compran la entrada a otro al que no le alcanza para pagarla.

Un caso muy ilustrativo de las relaciones de solidaridad y ayuda mutua al interior de la barra, es lo sucedido en octubre del 2013 a uno de los miembros de la Ultra Blanca, quien toca uno de los bombos, además es uno de los más respetados y queridos dentro del grupo. Al momento de caer enfermo de gravedad se inició una movilización de algunos miembros de la Ultra Blanca como de otros aliancistas, entre ellos un doctor identificado con la barra que tras ese suceso pasó a formar parte de sus filas, para que recibiera pronta atención médica. Posteriormente, se llevaron a cabo una serie de actividades con el fin de recaudar fondos para ayudarlo tanto con los gastos médicos como con la manutención de su familia ya que él es el único proveedor de su casa. Según me informaron, miembros de la barra que trabajan como taxistas, algunos piratas, se encargaban de trasladarlo sin cobrarle; también, comentaron, uno que trabaja como vendedor en el centro les enviaba alimentos. Durante las reuniones se recolectaba dinero, se realizó un partido con el equipo de un programa de televisión, pero la actividad más importante fue la realizada el tres de noviembre, día en que se jugaba el clásico Alianza versus FAS al cual

se acordó no entrar al estadio y dar lo que costaba la entrada para reunir fondos, logrando recaudar más de \$2,000.

Respecto a las relaciones de parentesco se dan dos situaciones. Si bien en la mayoría de los casos un miembro de la familia introduce a los otros, también es posible encontrar casos en los que al involucrarse con la barra, se pueden establecer relaciones amorosas. Por una parte, una de las mujeres me expresaba: “aquí vienen varias a ver qué consiguen, y si no hallan se van”. Sin embargo, hay quienes sí establecen noviazgos o incluso llegan a acompañarse o casarse y tener hijos con alguien que conocen en la barra, al respecto una joven mujer me decía: “puedo decir que Alianza me lo ha dado todo, hasta el amor”, pues tiene una relación de noviazgo con uno de los hijos del líder.

Los grupos de amigos que se conforman tras la incorporación de los individuos a la barra, además de que comparten diversas actividades, resulta interesante que por lo general la pertenencia a un comité, principalmente al comité de mantas o de papel, tienden a ser la base en la que se establecen dichas amistades.

De acuerdo con Carlos Lara, las relaciones de amistad están determinadas por los grupos de edad, pues se componen por personas de una misma generación (1994, 62), pero esto no es algo tan rígido, ya que entre los grupos de amigos que se conforman con base a la pertenencia a un comité, si bien la mayoría son jóvenes entre 20 y 30 años, se establecen relaciones de amistad con personas cuya edad supera los 30 años. Siguiendo al mismo autor, este tipo de relaciones se encuentran basadas en la lógica del *don*, una forma de intercambio social recíproco en el que los deberes y derechos no están rígidamente definidos, y los propósitos instrumentales no están presentes de manera explícita (1994, 63).

Ahora bien, más allá de las relaciones de parientes y amistad que dan entre los miembros de la barra, también es importante retomar la manera en que se conciben a sí mismos como grupo. Es común escuchar entre ellos el decir que son una familia, “La Familia Ultra Blanca”; al respecto el líder me decía: “mi familia es la Ultra Blanca en general”. Tal concepción de la barra se debe a las relaciones de solidaridad, de ayuda mutua, es a los miembros de la barra a quienes se recurre en momentos difíciles, en quienes se busca consejo, apoyo, donde se comparten no sólo las alegrías y tristezas del fútbol, sino también las de la vida cotidiana.

De esta manera, se puede establecer que la gente se incorpora a las barras principalmente por una decisión individual, lo cual está de acuerdo con la lógica individualista de las sociedades urbanas capitalistas, pero a partir de su incorporación a una barra se construye un grupo de interés, al interior del cual se desarrollan relaciones de solidaridad y ayuda mutua.

Una vez construido el grupo de interés se desarrollan relaciones las cuales son de solidaridad y ayuda mutua, donde se dan intercambios materiales y simbólicos, como compartir cigarrillos, drogas, dulces, dinero, ropa, información, se comparten además los momentos de alegría y tristeza cuando el equipo gana, pierde o empata, se sale a beber juntos, se celebran cumpleaños, se acompaña en los funerales, etc.

Por todo ello, las relaciones sociales que se establecen a partir de ser miembro de una barra no se reducen a estar juntos en el estadio y durante la reuniones, sino que se vuelven extensivas y llegan a formar parte de la vida cotidiana de las personas.

2.4. PODER Y JERARQUÍAS EN LAS BARRAS

El líder de una barra no es el único que tiene poder dentro de esta, aunque sí el principal referente, tanto en la Ultra Blanca como en la Barra Brava existen personas de confianza a quienes se les delega mayores responsabilidades y que, además, son respetados por los demás miembros del grupo.

Una de las principales características tiene que ver con la antigüedad. Al preguntar al líder de la Ultra Blanca sobre su hombre de confianza, me decía que aunque el segundo en antigüedad es el encargado del comité de papel, a él no le podía dar la confianza ya que consume grandes cantidad de alcohol llegando incluso a quedarse dormido en los partidos y preguntar el resultado cuando este ya ha terminado; luego sigue su hombre de confianza, pues “más que la responsabilidad, le doy la confianza”. Para el líder de la Ultra, alguien así debe darse a respetar, tener presencia, carácter y no dejarse manipular. De manera similar, en la Barra Brava son quienes se unieron al líder de esta los que se encargan de dirigirla. El peso que tiene la antigüedad es tal que eran comunes los conflictos entre “los veteranos” y “los nuevos”, en los que “los nuevos” consideraban prepotentes a “los veteranos” que sólo querían imponer su palabra, mientras que “los veteranos” consideraban que “los nuevos” pretendían llegar a mandar cuando no se habían “ganado el derecho” para ello.

Otro elemento de mucha importancia es la participación. Uno de los referentes de la Barra Brava me comentaba que “éramos siete en los cuales se manejaba todo o se maneja todo lo que es la barra y ahí fuimos integrando gente que pues se le ve el liderazgo que tiene o la iniciativa que tiene a aportar”. En similares términos me hablaba el líder de la Ultra Blanca, “se le da prioridad a la constancia en la participación, frecuencia o intensidad en la participación”, de hecho, entre las personas que poseen cierto poder dentro de la barra, se encuentra una mujer debido a la iniciativa que mostró.

De acuerdo a Moreira, en su estudio sobre la organización política de una barra argentina, existe una meritocracia “que está basada en la posesión por parte de algunos individuos de virtudes altamente estimadas por los hinchas” (2008: 83). De igual manera se da en las barras aquí estudiadas, en donde estas virtudes son, a saber, la antigüedad y la participación.

Ahora bien, en tema que normalmente se asocia a las barras es el de la violencia en los estadios, si bien este no pretende ser un estudio sobre la violencia, considero importante abordarlo, aunque sea brevemente, pues durante mi investigación se dieron algunos enfrentamientos entre barras y con agentes de seguridad.

La Barra Brava estuvo involucrada en los actos de violencia física que presencié. Uno de ellos, y que será comentado en el siguiente capítulo, fue contra la afición de Luis Ángel Firpo en las afueras del Estadio Sergio Torres previo al partido de vuelta de la semifinal; también agredieron a un aficionado de Firpo en las afueras del Estadio Cuscatlán que, previo al primer partido de semi final, pasó por donde se encontraba la afición de Alianza, inicialmente sólo se le insultó verbalmente, pero luego miembros de la Barra Brava le arrebataron su camiseta y empezaron a golpearlo, a pesar de que algunos dirigentes de la barra intentaban calmar al grupo, más miembros se unieron a darle golpes al aficionado firpense. Igualmente se enfrentaron a agentes de la Policía Nacional Civil y de la Unidad de Mantenimiento del Orden en las afueras del Estadio Las Delicias, tras finalizar el partido entre Alianza F.C. y Santa Tecla F.C., en dicho enfrentamiento los agentes de seguridad utilizaron gas pimienta. De igual manera se dio un conato de pelea entre un par de miembros de la Barra Brava y la Ultra Blanca, durante el partido entre Once Municipal y Alianza en el estadio Simeón Magaña, en el que intervinieron los demás miembros de ambas barras para separar a quienes se peleaban y de así evitar que el incidente tuviese mayor escala.

La temática de la violencia en el fútbol ha sido abordada por diversos autores, para el caso de Argentina, investigadores como Garriga Zucal, Moreira y Alabarcaces concuerdan al plantear en las prácticas violentas de las barras se pone en juego el honor tanto de la barra como del equipo, en donde los combates cuerpo a cuerpo son la manera en que se demuestra que se tiene *aguante*, que son hombres (Garriga Zucal: 2006).

De acuerdo a Garriga Zucal, este honor que se pone a prueba en las prácticas violentas está directamente a la masculinidad: “en una pelea con grupos deben con coraje y valentía exhibir que ellos son los <<machos>>, que tienen <<huevos>> y que los rivales son <<putos>>” (2006, 2). La Barra Brava también participó de un enfrentamiento con miembros de un sector de la Turba Roja, barra organizada de C.D. FAS, el cual fue publicado en su cuenta de Facebook, donde los términos para referirse al rival como “cagón” y “puto” son utilizados para atribuirles falta de valentía, falta de coraje, falta de aguante, implicando que no son hombres (Garriga Zucal: 2006).

IMAGEN 4 PUBLICACIÓN DE LA BARRA BRAVA



Fuente: www.facebook.com/Barra Brava AFC

2.5. CONCLUSIÓN

El campo de poderes está constituido por las diversas instancias, tanto a nivel nacional, regional y mundial, encargadas de regir dicho deporte. El campo del ritual está constituido por la Primera División de Fútbol Profesional, los equipos que participan en el torneo y la afición, pero considero que también es importante tener en cuenta la participación de los medios de comunicación, algunos de los cuales son patrocinadores de equipo y, además, se disputan los derechos de transmisión de los partidos, y la PNC, encargada de la seguridad en los estadios.

En el campo de fuerzas las diferentes instancias ponen a prueba su poder: en la Primera División de Fútbol Profesional para alcanzar puestos de poder; los equipos por ganar el torneo; y también se da una competencia simbólica entre las barras organizadas, en la que el prestigio reside en la capacidad de movilización, el tener mayor *aguante* en las gradas, la fidelidad hacia el equipo y la originalidad en el uso de mantas, papel y cánticos.

En lo que respecta a los tipos de poder, considero que sólo en el caso de las barras organizadas puede hablarse de un poder independiente, pues no hay separación entre control y poder. Por otra parte, en cuanto a las diferentes instituciones encargadas de regir el fútbol, se trata de poder dependiente, pero me parece que este se da en dos niveles: al interior de las instituciones y en las relaciones interinstitucionales. Al interior de las diferentes instituciones puede hablarse de un poder asignado ya que son varias personas las que mediante elecciones transfieren a uno el derecho a tomar decisiones; mientras que en las relaciones entre instituciones existe un poder delegado, pues cada instancia delega a otras subordinadas la administración del fútbol en sus respectivas regiones.

En cuanto a los recursos significativos estos varían de acuerdo a la instancia de que se trate. Referente a las diferentes instituciones que rigen el fútbol, es importante el nivel económico así como conocimientos relativos a la administración. En lo que respecta a los equipos, el recurso significativo es la posesión y acumulación de objetos de triunfo, es decir, las copas, en lo cual está fundamentada la capacidad de movilización, o sea, la cantidad de aficionados que le siguen, y, para el caso de Alianza FC también es importante ser el equipo de la capital. En el caso de las barras organizadas se toma en cuenta la frecuencia e intensidad en la participación e iniciativa, es decir, el liderazgo se va ganando de hecho, en ese sentido, constituyen una meritocracia.

CAPÍTULO N° 3

REALIZACIÓN DEL RITUAL, EL TORNEO

Este capítulo está dedicado al desarrollo del torneo que es abordado desde la teoría del ritual lo que permite apreciar el sistema de normas y valores presentes en él.

CAPÍTULO N° 3

REALIZACIÓN DEL RITUAL, EL TORNEO

INTRODUCCIÓN

En este capítulo abordaré la realización del torneo, pero, aunque al final se hará un análisis global de este, por cuestiones de economía e ilustrativos, realizaré el análisis de dos partidos que fueron claves en la temporada, estos son el clásico Alianza-FAS, ya que es el equipo con el que existe mayor rivalidad; y, ya que en este torneo se clasificó a semifinales, el partido de vuelta de semifinales que se jugó contra Firpo en Usulután, en el cual el equipo fue eliminado.

Para analizar el torneo y los partidos me basaré en la teoría del ritual de Víctor Turner, en donde el ritual consta de tres fases: ruptura, liminar y reintegración, más una cuarta, la fase preparatoria, añadida por Carlos Lara Martínez (2011). En el análisis del ritual es fundamental el estudio de los símbolos cuyo sentido o sentidos están condicionados por el contexto sociocultural que produce y utiliza. Con ello se busca develar las normas y valores sociales transmitidos en el ritual.

También abordaré la temática en torno al Estadio Cuscatlán, algunos aspectos generales de este, la distribución de los sectores, la dinámica que tiene lugar fuera del estadio previo a un partido, la actividad comercial presente tanto fuera como dentro del estadio, y, principalmente, la apropiación territorial de que es objeto por parte de la afición, pero especialmente por parte de las barras, una apropiación que les hace considerar este escenario deportivo como su casa.

Además, se hará un análisis semiótico de los cánticos entonados por las barras, estos son tomados de los cánticos de las barras argentinas y adaptados para apoyar a los equipos nacionales. Si bien los cánticos son elaborados para alentar al equipo, en ellos también se encuentran símbolos que hacen referencia a valores, ideales, representaciones, concepciones, presentes no

sólo en el imaginario colectivo de los aficionados al fútbol sino de la totalidad sociocultural.

3.1. EL ESTADIO, NUESTRA CASA

El Estadio Cuscatlán fue inaugurado en 1976, también se le suele llamar “el coloso de Monserrat” o “el Cusca”. Es sede no sólo de Alianza F.C. sino también del Atlético Marte y de la Selección Nacional. Como mencionaba anteriormente, es propiedad de Estadios Deportivos de El Salvador (EDESSA). “Hasta la fecha, los únicos equipos de la Liga Mayor que cuentan con su propio estadio son: el Firpo con el <<Sergio Torres Rivera>> que data de 1925; el Vista Hermosa² y el Club Deportivo Universidad de El Salvador” (Bello-Suazo: 2013, 230). Por su parte, el estadio “Juan Francisco Barraza” en San Miguel está dado en comodato al Águila y al Club Deportivo Dragón³; mientras que el “Óscar Alberto Quiteño” en Santa Ana, sede de FAS, y el “Jorge Suárez”, sede de Metapán, pertenecen a la municipalidad local (Bello-Suazo: 2013, 230).

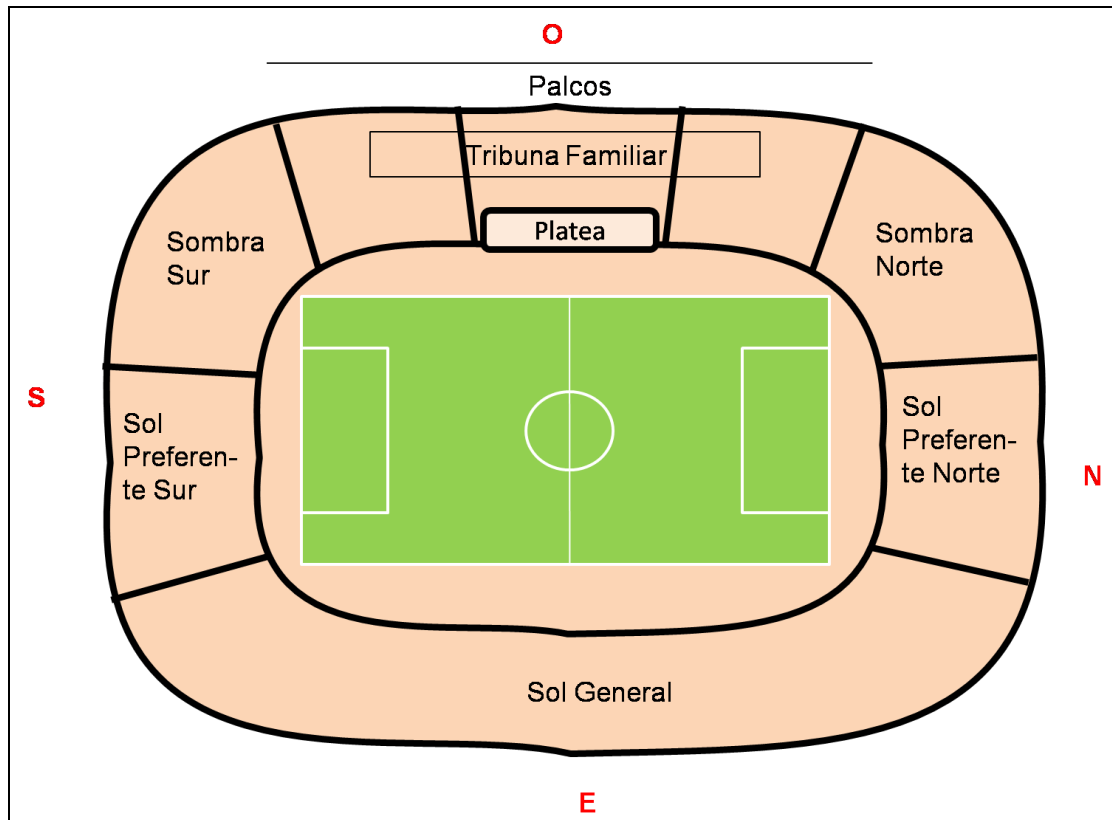
De acuerdo a Gregorio Bello-Suazo, “a pesar de la trayectoria del fútbol y de la fundación de muchos equipos, parece que los empresarios no tienen interés en poseer sedes o patrimonio material, dependiendo exclusivamente de los estadios públicos para sus exhibiciones y de campos modestos para sus entrenamientos (Bello-Suazo: 2013, 230).

El Estadio Cuscatlán tiene capacidad para más de 50,000 personas, cuenta con 15 puntos de ingreso y un total de 10 taquillas para las diferentes localidades, así como tres torres de luz y parqueo con capacidad para más de 8,000 vehículos. Se le han realizado dos remodelaciones importantes, en 1997 y 2007, en la última de estas se le instaló una pantalla de 50 metros cuadrados (EDHDeportes: 2012).

² Para el Torneo Clausura 2013, durante el cual se realizó esta investigación, el Vista Hermosa había descendido a Segunda División.

³ Equipo de Segunda División.

IMAGEN 5
ESQUEMA DEL ESTADIO CUSCATLÁN



Fuente: Elaboración propia.

En los partidos que Alianza juega de local se habilitan, generalmente, las siguientes localidades con sus respectivos precios: Sol general \$4, Sol preferente sur \$4, Sol preferente norte \$5, Sombra norte \$8, Tribuna norte familiar \$12, Platea \$15. Los sectores del sur son los que se destinan para la afición visitante, por lo general es Sol Preferente Sur, aunque en los partidos contra Atlético Marte se les asigna Tribuna Sur. El sector de Sol General se encuentra al Este por lo que está expuesta al sol, es en este sector donde se ubican las barras organizadas, la Ultra Blanca de la media cancha hacia el Sur, mientras que la Barra Brava de la media cancha hacia el Norte. Los diferentes sectores están divididos por mallas metálicas. El estadio también cuenta con Palcos los cuales son privados, de hecho socios de EDESSA son dueños de

algunos de estos. Cuando se trata de partidos de semifinal o la final, los precios de las localidades aumentan.

El estadio, y particularmente el Estadio Cuscatlán, no es solamente el escenario donde se realizan los partidos, sino que es “nuestra casa”, se produce una apropiación del espacio, es su territorio. Por ello perder en casa es motivo de deshonor, y, a la inversa, ganar de visita, es decir, ganarle al rival en su propia casa, constituye una ocasión de orgullo. La apropiación del estadio por parte de la afición aliancista se hizo especialmente notoria cuando se llevó a cabo la final del torneo, que se jugó entre FAS y Firpo en el Estadio Cuscatlán, pues en las redes sociales se podían observar comentarios como “Que te quede claro fasura.... El Cuzca... es territorio ALIANZISTA.....hdp....” o “QUE BIEN QUE AQUI LLUEVE POR EL COLOSO ASI SE LIMPIAN LAS GRADAS DEL ESTIERCOL QUE LE DEJARON!!!”. Para las barras no sólo es una apropiación del estadio sino también del espacio que utilizan en las gradas, “la gente más que respetarlo, lo reconoce” me expresaba el líder de la Ultra Blanca.

De acuerdo a Costa, Pérez Tornero y Tropea en su estudio sobre los skins, “la existencia del grupo, cohesionado en las rutinas cotidianas, se expresa de forma especialmente significativa en determinados marcos espaciotemporales que representan los escenarios de expresión y actuación de la esencia más destilada del grupo y que constituyen unos verdaderos momentos rituales en la vida del colectivo. Por todo ello, se viven de forma especialmente densa por parte de los individuos que forman dicho grupo. El estadio de fútbol representa para el *skin*⁴ un lugar prototípico de los que acabamos de mencionar, ya que pertenece a ese selecto círculo de lugares especiales en donde *lo que se es y lo que se hace* resulta dotado de una significatividad especial, como si todos los

⁴ La cursiva es del original

detalles fueran allí a ampliarse y a cobrar un sentido más fuerte y denso” (1997, 164-167).

Ir al Estadio Cuscatlán a ver jugar y a apoyar al Alianza es la ocasión de mostrar y demostrar que se es realmente aliancista, su amor por el equipo, y particularmente que se es Ultra Blanca o Barra Brava, que no se es un “aliancista de tv” o un “aliancista de redes sociales”. Como lo expresa Andrés Fábregas, para la afición es una ocasión que da lugar a la manifestación plena de la identidad, de utilizar los colores y símbolos del equipo, de ser el “jugador número doce” (2010, 44), de realizar “su trabajo” en las gradas, de “hacerse sentir” en la cancha, convicción que se encuentra principalmente entre quienes son miembros de las barras, de que su presencia, sobre todo su aliento, incide en el devenir del partido, “la Ultra Blanca gana partidos, hay veces que funciona más que otras, tiene que ver con cuál es tu rival” me manifestaba el líder de la Ultra Blanca. Exhibir la identidad aliancista asistiendo al estadio adquiere mayor relevancia cuando se trata de un clásico.

3.2. EL CLÁSICO ALIANZA-FAS

El domingo 7 de abril tuvo lugar el partido entre Alianza F.C. y C.D. FAS en el Estadio Cuscatlán, se jugaba la segunda vuelta del torneo, es un partido “especial”. El FAS es el equipo con el que se tiene la mayor rivalidad, su barra organizada es la Turba Roja, una de las primeras en surgir en el país, la rivalidad adquiere diferentes significados dependiendo de si trata de aficionados organizados o de aficionados no organizados. Durante algún tiempo fue conocido como “el clásico del odio”.

El partido de la categoría de Reserva, se juega a medio día, pero muy poca afición entra al estadio a ver dicho juego. “El interés de la gente es por el equipo mayor, la competencia es la Mayor” me explicaba el líder de la Ultra Blanca. El partido del equipo mayor se programa para las 3:00 p.m. Las medidas de

seguridad son mayores, pues es considerado un partido de “alto riesgo”, ya que en ocasiones el encuentro ha terminado con enfrentamientos entre las aficiones rivales o contra elementos de seguridad (Unidad de Mantenimiento del Orden, UMO; Policía Nacional Civil, PNC). Se brindó una conferencia de prensa días antes del partido para dar a conocer las medidas a tomar, la Directiva de Alianza emitió un comunicado precisando el procedimiento a efectuar (ver anexo 1). En esta ocasión el dispositivo de seguridad fue elaborado por la dirigencia de la Ultra Blanca. En las medidas de seguridad tomadas, la PNC custodió los buses, para llegar al estadio como en su regreso a Santa Ana, en los que viajaba la afición fasista desde Boulevard de los Próceres hasta el sector de Sol Preferente Sur para que entraran directamente. El objetivo de esta medida era evitar que hubieran enfrentamientos violentos entre ambas aficiones tanto antes como al finalizar el partido.

Afuera del estadio hay una gran actividad, la cantidad de aficionados es mayor que en los partidos anteriores, incluso movilizarse entre la multitud conlleva cierta dificultad, hay expectativa, esperanza, ilusión de vencer al rival de rivales y que con la victoria quede demostrada su superioridad, que son “más grandes que los fasistas”.

En la acera de la calle que conduce al sector Este del estadio hay varios puestos de comida, se venden tortas, agua, camisetas. Alrededor del estadio, en el terreno que lo rodea, se instalan las diversas ventas de comida, carne asada, arroz, los panes “mataniños”, porciones de pizza, agua en bolsas, bebidas gaseosas en lata, y, no podían faltar, las cervezas. Dado que el estadio se encuentra a la par de un pequeño centro comercial en el que hay un súper, es común que muchos aficionados vayan ahí a comprar licores más fuertes que mezclan con gaseosa o alguna otra bebida, debido a que en el estadio no se pueden introducir latas ni botellas, ya que son objetos contundentes con los que se podría causar algún daño, el alcohol es vertido en bolsas para hacerlo pasar

por agua y de esa manera entrarlo al estadio. También están a la venta gorros y gorras, bufandas, la elaboración de tatuajes temporales y pintacaritas que dibujan la A roja en un fondo blanco en la mejilla de los aficionados.

También están presentes los revendedores de entradas, estos se mantienen cerca de las taquillas y ofrecen los boletos a quienes hacen las largas filas que ese día se formaron para adquirir uno, eso sí, cobran un dólar más del precio establecido. La Ultra Blanca, que hasta ese día, recibía una cantidad de entradas a \$3, uno menos del establecido, para venderlas entre los miembros de la barra, pero el mecanismo que utilizaban era el de darlas a \$3 a quienes asistían a las reuniones, a \$4 a quienes tenían inasistencias, y las que sobraban, cuando sobraban, también a \$4 a los demás aliancistas que no pertenecen a la barra con la finalidad de que el dinero extra fuera a sus fondos para las actividades que realiza el grupo. Además, siempre se encuentra alguno que otro aficionado que apela a la bondad y hermandad de los demás aliancistas para que le ayuden a reunir dinero y así poder comprar el boleto para entrar a ver el partido.

Las barras empiezan a llegar alrededor del medio día al estadio, la Ultra Blanca se ubica bajo la torre de luz que está al Norte, mientras que la Barra Brava bajo la torre de luz que está al Sur. A medida se va acercando la hora del partido, va llegando más gente, más aliancistas, los instrumentos de la banda, el comité de papel con más cajas y bolsas que de costumbre, la pólvora para hacer humo blanco se había ingresado más temprano. La pólvora está prohibida en los estadios del país desde que en el 2004 un miembro de la Fiel Blanca, barra organizada de Alianza que surgió a principios del 2000 pero que actualmente ya no existe, muriera al explotarle la pólvora. Sin embargo, el humo forma parte del colorido, “es bien importante el colorido” me dijo en una ocasión el líder de la Ultra Blanca, es un elemento que relacionado con los demás que utilizan las barras no sólo dan colorido sino que también prestigio, incluso podría decirse

que entre más humo mejor, y es que no es un partido cualquiera, es el clásico contra el FAS, no sólo hay que ganar en el marcador, también en las gradas, también a la Turba Roja.

“El estadio por fuera es el primer espacio en donde ocurre la integración de los seguidores” (Fábregas Puig: 2010, 44). Los aficionados y aficionadas portan la camisa de Alianza, ya sea la del uniforme del actual torneo o de anteriores, por lo general la blanca, aunque hay quienes utilizan la verde, la morada o la amarilla; también puede una camisa blanca con el escudo de Alianza o algún eslogan que exprese que se es aliancista. Los miembros de las barras utilizan camisas que hagan referencia a la barra a la que pertenecen: un elefante musculoso en actitud agresiva con una camisa con el logo de la Ultra Blanca los unos; la mitad del rostro de un elefante a la par del rostro de un hombre con gorro y cubierto hasta la nariz por un pañuelo, ambos en actitud agresiva, rodeados por las letras Barra Brava, los otros. Casi excepcionalmente se ve a alguien portando una camisa del Real Madrid, de Adidas, o una que simplemente sea blanca, pues lo importante es eso: que sea blanca. Sin embargo, también es posible observar, sobre todo entre los que pertenecen a las barras, particularmente a la Barra Brava, camisas de la selección argentina, del “Che” Guevara, camisas negras, ya que es un color con el que también se identifican de lo cual hablaré en el siguiente capítulo, y del Boca Juniors.

FOTOGRAFÍA 1 AFUERAS DEL ESTADIO CUSCATLÁN, PREVIO AL PARTIDO ALIANZA-FAS



Fuente: Archivo personal. Estadio Cuscatlán. 7 de abril de 2013.

Mientras esperan para entrar al estadio, se come, se bebe, se platica, se hacen bromas, se fuman porros, se toman fotografías, el ambiente se empieza a poner desde fuera del estadio. Poco antes de entrar al estadio las barras empiezan a tocar los cánticos, la euforia va en aumento. La Ultra Blanca son los primeros en entrar, más temprano que de costumbre, aún se jugaba el partido de la Reserva⁵ entre Alianza y FAS. Al momento de entrar al estadio se le da prioridad a la banda, el comité de papel y mujeres y niños, a quienes se les abre paso para que puedan entrar sin mayor dificultad. Al cruzar la puerta agentes de la policía se encargan de hacer el correspondiente registro, los hombres policías a los aficionados, y las mujeres policías a las aficionadas, una revisión

⁵ En la categoría de Reserva se encuentran los 10 equipos de la reserva de los equipos que están en la Liga Mayor. Los equipos de la reserva juegan el mismo día que el equipo mayor, contra la reserva del mismo rival. Esta categoría tiene el mismo formato que la Liga Mayor.

que incluye las bolsas traseras del pantalón así como el interior del sostén, lo que provoca comentarios de las jóvenes como “me siento violada”. También revisan las cajas y bolsas que contienen el papel, y las mantas para lo que las sacan y las extienden en el suelo, lo cual provoca molestia entre los miembros del comité de mantas por su falta de cuidado.

Una vez dentro del estadio la Ultra Blanca se dirige a su territorio en el sector de Sol General, se ubica la banda: los bombos a los extremos, la batucada al centro. Las mujeres suelen ubicarse juntas detrás de la banda, ocupan un lugar céntrico para poder “protegerlas”, según me explicaron, ante posibles agresiones de la barra rival. El líder y su grupo de confianza se posicionan debajo de la banda, para dirigir los cánticos y las acciones de la barra, utilizando megáfonos. Se ponen las mantas en las mallas inferiores, la de “Territorio Ultra Blanca”, que consideran “nuestra bandera”, se coloca desde donde inicia su barra. Está prohibido que se coloquen mantas con insultos. Miembros del comité de papel empiezan a repartir bolsitas con papel y el papel contometro⁶ entre los demás miembros de la barra, se arman las banderas y se empiezan a ubicar en diferentes puntos del sector, se usan también globos blancos y celestes. Los del comité de papel no se distribuyen entre la barra, sino que como grupo se ubican a un lado de la barra, sin quedar totalmente separados. Algunos miembros de la Barra Brava también han entrado a colocar las mantas y las tiras blancas y celestes en su lado. Por tratarse de un clásico la prensa se hace presente en las gradas, se acerca a la barra una reportera y un camarógrafo de un programa de deportes, dado que ella andaba en shorts y una camisa abierta de atrás se le hacían comentarios como “qué rico ese culo”.

⁶ Rollos de papel que al lanzarse deben extenderse como tiras. El encargado del comité de papel me mencionó que el papel contometro sólo se la da a los hombres ya que se necesita fuerza para lanzarlo. Por lo menos a mi me parecieron pesados los rollos, pero esto responde más bien a un estereotipo de género.

FOTOGRAFÍA 2
AFICIÓN ALIANCISTA, SECTOR DE LA ULTRA BLANCA EN EL PARTIDO ALIANZA-FAS



Fuente: Archivo personal. Estadio Cuscatlán. 7 de abril de 2013.

Al rato entra la afición de FAS con mucha euforia, la afición de Alianza responde igualmente, les reciben con una silbatina, se levantan de las gradas sacando el dedo medio profiriendo insultos, tanto Ultra Blanca como los demás aliancistas que ya han entrado al estadio, mirando hacia el sector de la afición visitante, se tapan y destapan la boca con la mano haciendo sonidos, una forma de decirles que son “indios”. Se empieza a tocar el bombo, “el ritmo de tambor es sinónimo de batalla”, e inicia el cántico “ohhh dale dale albo, dale dale albo, dale dale albooo”. La Turba Roja también pone sus mantas y sus tiras. Luego entra la Barra Brava con sus banderas negras y exhibiendo la manta que tiene una hoja de marihuana, toman su lugar en el estadio. Terminado el juego de la Reserva, salen los equipos a calentar, mientras tanto en las gradas se han

mantenido los cánticos, se los lanzan, se los regresan, es toda una batalla, es su forma de hacer la guerra.

Los equipos se retiran a los camerinos, en las gradas, se da la orden de que se despejen tres gradas hacia arriba y tres hacia abajo de donde se pondrá la pólvora. Los equipos están en los túneles listos para salir a la cancha. Se entonan los cánticos, se preparan para darle el recibimiento al equipo, entonces, en un par de segundos, una detonación seguida de otra, una cortina de humo, la pólvora había explotado. Gritos, se abre la malla que da a la cancha, la multitud corre, se mete un cántico, unos gritan “bienvenidos al infierno blanco”, hay quienes se ven más eufóricos tras la explosión, otros se ven más afectados, se les brinda atención médica, una chica de la Barra Brava se desmaya, durante un momento se continúan los cánticos. El encuentro se retrasó alrededor de 15 minutos, se manejaba la posibilidad de que no se efectuara, pues se temía que hubiesen explosivos o que la situación podría salirse de control, pero al final tanto el árbitro como la PNC, después de que el gerente deportivo de Alianza se acercara a hablar con el líder de la Ultra, decidieron continuar con el partido.

Inicia el partido, mientras el “soooy aliancista” se escuchaba en las gradas. En el sector de la afición de FAS se puede observar humo rojo, también ingresaron pólvora, pero no les explotó. Durante el primer tiempo tuvo un ritmo lento, sobre todo al principio, con pocas oportunidades de gol. Tenía poco de haber empezado el partido cuando en las gradas se escucha el “movelo”, en ese momento, algunos arman cadenas humanas donde se ponen las manos sobre los hombros de los demás y se salta de derecha a izquierda; otros, principalmente hombres, pero también mujeres se empujan entre sí con las manos de un lado a otro, los cuerpos chocan, algunos simulan pelear con puñetazos, todo ello en medio de risas. El “movelo” constituye un momento de violencia controlada, donde es válido y legítimo “agredirse”, incluso es lo que se

espera que pase. Posteriormente empiezan a cantar “fasista, vigilante, vos corres por todas partes, sos amigo de la jura, vos sos un hijo de puta” a la vez que en dirección a la afición fasista los señalan con el dedo índice. La mayor parte del tiempo se canta el “dale dale albo”, acompañado de saltos y el brazo, generalmente el derecho, que se extiende hacia la cancha y se contrae. Constantemente vendedoras, principalmente, y vendedores transitan las gradas ofreciendo productos, sobre todo dulces, chicles, cigarrillos y agua, que son los más vendidos, también es posible ver niños y niñas, hijos e hijas de vendedores, que igualmente se dedican a vender; deben pagar para poder vender dentro del estadio. Cuando faltaban alrededor de diez minutos para la finalización del primer tiempo, todos observaban atentamente la jugada, y entonces el momento esperado, el tan ansiado gol de Alianza, la afición estalla en las gradas de la emoción y se grita “¡gooooool!” a todo pulmón. Los aficionados saltan, se abrazan, las parejas se besan, es un momento de celebración, de gozo. “El gol es el orgasmo del fútbol” (Galeano: 2000, 9). En las gradas se canta, con toda la emoción y alegría, el “como no te voy a querer”, el sonido del bombo indica el cántico, las manos se alzan y se aplaude de forma rítmica:

Hey (palmas) hey (palmas)
 Hey (palmas) hey (palmas)
 Como no te voy a querer (se empieza a saltar)
 Como no te voy a querer
 Como no te voy a querer
 Si te llevo dentro de mi corazón
 Como no te voy a querer
 Como no te voy a querer
 Como no te voy a querer
 Si te llevo dentro de mi corazón
 Alianza yo te quiero (el brazo extendido hacia la cancha, el equipo más bien)
 Antes de ser rojo yo me muero
 Alianza yo te quiero
 Antes de ser rojo yo me muero
 Para salir campeones hay que poner más huevos
 Huevos (se entrecierra la mano, haciendo el gesto utilizado para significar los testículos)
 Sudar la camiseta (algunos se señalan o toman la camiseta)
 Quiero salir primero (algunos sacan el dedo índice para significar el uno)
 Quiero salir primero
 Para traer una barra
 La más loca de todas
 Así te siento mi Alianza
 Yo quiero alzar la copa
 Para salir campeones hay que poner más huevos
 Huevos
 Sudar la camiseta

Quiero salir primero
Quiero salir primero

Así, con la ventaja en el marcador, termina el primer tiempo.

FOTOGRAFÍA 3 AFICIÓN DE FAS EN EL SECTOR DE SOL PREFERENTE SUR. PARTIDO ALIANZA-FAS



Fuente: Archivo personal. Estadio Cuscatlán. 7 de abril de 2013.

En el medio tiempo la banda deja de tocar, la afición se sienta en las gradas, algunos aprovechan a comer hamburguesas, beber sodas y cervezas, de los puestos que están ubicados en la parte baja de las gradas. Se forman pequeños grupos que comentan el partido u otros aspectos de sus vidas. Pero entre los miembros de la Ultra Blanca se comenta más bien sobre lo que sucederá tras el incidente de la pólvora, algunos ofrecen al líder sacarlo del estadio pero él se niega, otros dicen que si se lo llevan a él a las bartolinas deberán llevarselos a todos. Así transcurren los quince minutos, se ven rostros de preocupación de angustia, de impotencia.

Los equipos vuelven a salir a la cancha. Empieza el segundo tiempo, apenas han pasado cuatro minutos cuando, de cabeza, se marca el segundo gol a favor de Alianza, de nuevo el estallido en las gradas, la afición se pone eufórica, ¡dos goles!, “albo soy, albo soy, albo soy”, se canta con gran intensidad en las gradas, mientras se aplaude de forma rítmica. Sin embargo, cinco minutos después, el descuento, el primer gol para FAS, esta vez es en las gradas de Sol Preferentes Sur donde estalla la afición, aún así los aliancistas continúan alentando a su equipo. Por momentos se escuchan silbidos, a veces aplausos, depende de lo que suceda en la cancha, si es una falta en contra o a favor, si es un error del rival, o una decisión del árbitro que consideran injusta. También se le da, o pretende dar, indicaciones a los jugadores, “llévala, llévala”, “aguantála”, “pasála”. Alrededor del minuto 67 se sanciona la pena máxima, penal a favor de FAS, la afición fasista lo celebra, la afición aliancista reclama al árbitro, pero la decisión ya está tomada “es la autoridad suprema dentro del campo y nadie puede cambiar una decisión suya” (Fábregas Puig: 2010, 50), se le silba al jugador de FAS, pero el gol es anotado, es el empate. “¡Nooo!”, “¡puuuta!” exclaman algunos aliancistas. La afición de FAS extiende en los graderíos la bandera gigante, uno de sus símbolos más representativos, algunos corren hacia la malla que separa su sector de donde está la afición de Alianza, cuyos aficionados responden de la misma manera, pero ninguna de las dos aficiones se acerca demasiado debido a los agentes de seguridad que se encuentran en ese límite. Pero no es momento para dejar que los ánimos decaigan y los líderes lo saben, megáfono en mano, cual fueran directores de una orquesta, dirigen los cánticos. “Los cánticos tienen un orden, hay que tener ese tacto de acuerdo al momento en el partido” me explicaba en una ocasión el líder de la Ultra Blanca. Llega el minuto 70, tiro libre a favor de Alianza, el jugador golpea el balón, esta pasa sobre la barrera y entra a la portería, ¡gooooooool! Grita la afición, es el gol de la victoria, nuevamente se canta el “como no te voy a querer” con gran intensidad. En los últimos minutos del partido, se

alzan en una mano las camisas y se las hace girar, tanto los hombres como las mujeres, al menos las que llevan una camisa extra, me explicaron que “es como una celebración, de regocijo, de alegría cuando se ha ganado, cuando se ha salido bien de un partido”. Se despide al equipo cantando el “como no te voy a querer”, mientras que a los fasistas les dicen “y llora, y llora, y llora, llora, llora”.

El partido ha finalizado, se ha ganado, quienes pertenecen a la banda se quitan los instrumentos, se toma asiento en las gradas, hay que esperar a que la afición de FAS abandone el estadio. Por otra parte, la policía llega al sector de Sol General, lo sucedido no puede quedar en el aire, algunas gradas quedaron destruidas. Después de un rato se permitió la salida de la afición de Alianza, las barras también tuvieron que abandonar, sólo se quedaron el líder de la Ultra Blanca y dos dirigentes de la Barra Brava. Afuera del estadio la mayoría de integrantes de la Barra Brava se fue, solamente permanecieron un par de amigos de los dirigentes, en cambio de la Ultra Blanca se quedaron alrededor de setenta personas a la espera de lo que pasaría con su líder. Uno de ellos decía que no había que permitir que se lo llevaran mientras arrojaba latas a uno de los portones, “no hay que empeorar las cosas” le decía otro que intentaba calmarlo. Pasaban las horas, la ansiedad y la preocupación aumentaba, “eso nunca debió explotar” no lograban entender qué había salido mal. Finalmente, cuando empieza a oscurecer, salen del estadio, van detenidos, los de la Ultra se apresuran a rodear el pick-up en el que los llevan para expresarle su apoyo a su líder. Los tres permanecen detenidos una semana, durante la cual son visitados constantemente llevándoles comida.

Tras el partido entre Alianza y FAS debido a las explosiones que se produjeron, se llevó a cabo una investigación por parte de la Fiscalía General de la República para determinar lo sucedido a la vez que tanto en la Primera División de Fútbol Profesional como la FESFUT, a través de la Comisión de Seguridad, estudiaban las posibles sanciones, siendo el presidente de C.D. FAS quien en

reiteradas ocasiones pidió que estas sanciones fuesen severas para sentar un precedente, mientras que el presidente de Alianza F.C., ante estas declaraciones, manifestaba que las sanciones debían ser para ambos equipos ya que la barra de C.D. FAS también había introducido pólvora al estadio. Finalmente se estableció que Alianza F.C. pagaría los daños que habían sufrido los graderíos del estadio, \$2,000 de multa a la Primera División y dos partidos de local a puerta cerrada, las cuales fueron consideradas excesivas por parte del presidente de Alianza F.C. Dichas medidas inicialmente se dijo que serían inapelables, pero días después la directiva del equipo presentó dos recursos de revocatoria (ver Anexo 4), tras el cual Alianza solamente jugó un partido a puerta cerrada.

Además, este incidente generó conflicto entre el presidente de Alianza y el líder de la Ultra. Hubo algunos integrantes de la barra que no estuvieron de acuerdo con la postura del líder, pero ninguno se opuso abiertamente. Se prohibió que entraran banderas al estadio, al principio tampoco se podían ingresar los instrumentos, el líder de la Ultra decidió que ya no recibiría las entradas a precio preferencial, el presidente de Alianza pedía que el líder de la Ultra Blanca expresara una disculpa pública y diera a conocer los nombres de los implicados directamente con el ingreso de la pólvora, pero solamente se emitió un comunicado en el que se pedían disculpas, el líder no podía entregar a su gente. A pesar de que al final Alianza sólo jugó un partido sin afición, la Ultra Blanca, e inicialmente la Barra Brava también (incluso hicieron convocaron a una marcha), se negó a entrar al estadio mientras no pudieran ingresar sus instrumentos y mantas, postura que mantuvieron hasta la última jornada, en el encuentro contra Atlético Marte. Antes de dicho partido, la Ultra Blanca se dirigió a las afueras del sector de la entrada a Platea, tocando los instrumentos y entonando cánticos, se delegó a dos personas para que hablaran con el presidente de Alianza, quien finalmente aceptó que ingresaran los instrumentos y mantas al estadio.

FOTOGRAFÍA 4

MIEMBROS DE ULTRA BLANCA HABLANDO CON EL PRESIDENTE DE ALIANZA F.C.



Fuente: Archivo personal. Estadio Cuscatlán. 5 de mayo de 2013.

3.3. EL PARTIDO DE SEMI-FINAL: ALIANZA-FIRPO

A las semifinales se clasificaron FAS, Firpo, Alianza y Juventud Independiente. El primer partido entre Alianza y Firpo se jugó en el Estadio Cuscatlán, con un resultado final de 1-0 a favor de Alianza. El partido de vuelta se realizó en el Estadio Sergio Torres en Usulután, este estadio, a diferencia de los demás equipos que deben alquilar o hacer convenios con las alcaldías, pertenece a la dirigencia del equipo, tiene una capacidad para 7,000 personas

(EDHDeportes: 2012b). Inicialmente se barajaba la posibilidad de que el partido se realizara en el Estadio “Mágico” González, en la capital, pues “competís por puntos y dinero” me decía el líder de la Ultra Blanca. Para entender por qué se dio esta situación hay que tener en cuenta dos aspectos, uno que el equipo que juega de local se queda con las ganancias del encuentro, y, en segundo lugar, que el jugar en casa supone ventaja al equipo local. En ese sentido, de jugarse en San Salvador, la dirigencia firpense percibiría mayores ganancias pues era más probable que llegara más afición, además de que el “Mágico” tiene mayor capacidad que el Sergio Torres; en cambio, de jugarse en Usulután, las entradas serían menos pero el Firpo tendría mayores posibilidades de clasificar. Por ello, durante los días en que se decidía en qué estadio se jugaría era común ver en las redes a aficionados firpenses solicitando a la dirigencia del equipo que no se sacrificara al equipo y la afición por el dinero. Finalmente, se decidió que se jugaría en el Estadio Sergio Torres de Usulután, sobre todo debido a que el partido de ida Alianza lo ganó con una mínima ventaja de 1-0.

Para viajar a Usulután las barras hacen convenio con empresas de buses a las que se pide uno o dos buses y se acuerda el precio a pagar por su utilización, para cubrir el costo se le cobra a los integrantes de la barra, el valor del pasaje varía del lugar al que se vaya, pero, en esta ocasión, el líder de la Ultra Blanca decidió que quienes habían asistido a la reunión previa a dicho partido viajarían gratis. Acciones como esta legitiman su liderazgo. En mi caso viajé con la Ultra Blanca. El viaje a Usulután ronda las tres horas, inicialmente se habían solicitado dos buses, pero debido a la gran afluencia de personas fue necesario pedir un tercero. Por otra parte, hay aficionados que viajan en sus propios vehículos, en pick-up, microbuses.

Llega el momento de partir, el líder designa de entre los hombres de confianza un encargado para cada bus, los amigos se reúnen para viajar juntos, con el

líder “viajan los más decentes”, me comentaba un miembro de la barra, se trata de los hijos del líder, con sus respectivas parejas, así como de miembros que son bastante allegados a él. Los instrumentos de la banda se colocan al final del bus, de hecho la parte de atrás es donde hay más actividad durante el transcurso. Al partir se van entonando cánticos mientras se sale de San Salvador, a la vez que se saca las manos por las ventanas, así como camisetas y banderas. Se lleva alimentos para comer durante el viaje, y bebidas incluyendo licor. Llega un momento en el que se dejan de lado los cánticos, y se entonan canciones populares como “en un pequeño motel” o “la niña pomonte” que pertenece a un juego infantil, es un momento de alegría, de bromas, de diversión. En el recorrido se ven a los demás aliancistas que se dirigen en diferentes medios a Usulután, a quienes se saluda con alegría, “también son aliancistas”. Al llegar a Usulután ya no es momento de jugar, cuando se entra a la ciudad de Usulután, cabecera del departamento del mismo nombre, hay que alentar “con huevos”, se retoman los cánticos, hay que hacerse sentir, dar a conocer que ya llegaron.

El viaje tiene un carácter intermedio entre la procesión y el desfile. Ronald Grimes, define una procesión como “un movimiento ritual en el espacio” (1981, 51), es una exhibición sagrada que puede ser de un objeto como de la propia devoción, en ellas se camina, transporta, reza, canta, muestra, ve y se es visto, no tiene una meta geográfica sino que realiza un recorrido circular. Mientras que la peregrinación sí tiene una meta, que es “ir de aquí a allá, de lo cerca a lo lejos” (Grimes: 1981, 57), tiene, además, un carácter de penitencia y sacrificio. La principal diferencia se da en que “el peregrino se acerca al espacio sagrado (...), mientras que el participante de la procesión lleva lo sagrado consigo, y genera así espacio sagrado al marchar” (Grimes: 1981, 60). En cambio, un desfile tiene como finalidad la sola diversión, o la exhibición de algo, son “procesiones secularizadas”. Se diferencia de las procesiones y las peregrinaciones en que no es una exhibición sagrada ni se busca llegar a un

lugar sagrado, sino que se trata de un espectáculo cuyo principal objetivo es ser visto. El viaje no es una peregrinación en tanto no llega a un lugar sagrado, las ciudades del interior del país son consideradas como pueblos atrasados, sus estadios son “chiqueros”, “estadios de mierda”, al estadio de Usulután se le ve como un “potrero” (el símbolo de Firpo es un toro pero para los aliancistas es visto como una vaca, son “las vacas locas”); al contrario, incorpora los elementos del desfile, se busca ser vistos, y la procesión, incorpora a todos los que comparten la misma “fe”, son ellos los que portan lo sagrado, los elementos de identificación con el equipo, banderas y camisetas color blanco.

Se estacionan los buses, nada más llegar se hacen sentir las altas temperaturas, se apresuran a llegar al estadio a comprar las entradas, tomando medidas de seguridad: mujeres y niños al centro, moverse en bloque, no quedarse rezagado ni salirse del grupo, la posibilidad de un ataque o enfrentamiento con la barra rival no está descartada. Viajar fuera de San Salvador siempre entraña peligros, especialmente cuando se va al territorio de las principales barras rivales. Establecen la peligrosidad en el siguiente orden: Santa Ana, Usulután y San Miguel, algunos miembros de barras me comentaron que al viajar a Santa Ana, incluso, preferían no ingerir alcohol, “si vas a recibir una pedrada es mejor estar en tus cinco sentidos”. La taquilla para la afición aliancista y la firpense se encuentran a la par, al principio hay insultos pero se calma a la gente y se dedican a comprar su boleto. La entrada es de \$7, se hacen largas filas, quien llega a la taquilla compra varias entradas a la vez para apresurar. Se ingresa al estadio, se ubican detrás de una de las porterías, justo en frente, del otro lado de la cancha, está la Furia Pampera, barra organizada de Firpo; de inmediato se arma la banda y se colocan las mantas.

Aún falta para que inicie el partido, pero en las gradas ya se entonan cánticos, ya se empieza a poner el ambiente. Al rato se rumorea que “los de negro han

tenido un accidente”, se refieren a la Barra Brava, se empieza a consultar en las redes sociales (es frecuente que gran parte de los aficionados durante los partidos estén pendientes de las noticias y de actualizar sus estados en redes sociales a través de sus celulares), pero no es así. Minutos después se increpa al árbitro, “sabemos lo que hiciste en el Clausura 2011”, “¡perro hijueputa!”; entonces el líder, con megáfono en mano, se dirige al árbitro: “lo que tenga pendiente Lisandro Pohl con usted, arréglole con él. Ni Alianza ni su afición tienen la culpa. Sean profesionales esta tarde”. Según me enteré por medio de la Ultra, en la final del Clausura 2011, último campeonato que ganó Alianza, que fue pitada por el mismo árbitro, el presidente del equipo le ofreció cierta cantidad de dinero para que pusiera las condiciones a favor de su equipo, pero al final le dio menos de lo acordado. Luego de esa intervención se retomaron los cánticos.

De repente los cánticos fueron interrumpidos por los sonidos de disparos, se escuchaban gritos que provenían de fuera del estadio, las puertas de ingreso fueron cerradas, el líder con el megáfono empieza a indicar “¡sentáte, sentáte, sentáte!”, otros lo secundan “síéntense, que los vean tranquilos”, se intenta calmar a la gente. Se escuchan entonces las sirenas de la policía y ambulancias. Los minutos pasan. Afuera del estadio se produjo un enfrentamiento entre aficionados de Alianza, algunos miembros de la Barra Brava, y aficionados de Firpo, y es que al estar las taquillas a la par no fue difícil que pasaran de lanzarse insultos a lanzarse piedras, la policía hizo disparos al aire para calmar la situación, varios vehículos fueron dañados, un niño resultó herido en la cabeza por una piedra, a un miembro de la Barra Brava lo hicieron en el abdomen aunque no fue de gravedad. Cuando se abrieron las puertas nuevamente, la Barra Brava quiso estar entre la Ultra Blanca a lo que el líder de esta accedió, pero esta decisión causó desagrado entre algunos de su barra. Sin embargo, después de un momento la Barra Brava decidió separarse y ubicarse en otro sector del estadio, a un costado de la cancha.

Los minutos pasan, entonces un aficionado de Firpo entra a la cancha a exhibir una bandera de Firpo, el líder de la Ultra pide estar pendientes, “esos majes son los que vienen a arrancar las banderas”, entonces se le silba, del sector de la Barra Brava sale el “culeero, culeero”, en la Ultra le cantan “¡hijo de puta! -pom, pom pom pom pom (el sonido del bombo)- ¡hijo de puta!”, luego se hace el gesto de cubrir y descubrir la boca haciendo sonidos, seguido de “¡indio! clap clap –con las palmas- ¡indio!”, a la vez que se le gritan otras cosas. Entonces un miembro de la Barra Brava saca una bandera también de Firpo se sienta en ella. Seguidamente, se canta “es una tarde especial, no te la vas a perder, Firpo va a correr, la jura también”. Los equipos salieron a la cancha, pero la cuarteta arbitral no. Los jugadores se ponen a calentar, mientras aficionados les dicen que “pongan “huevos”. Circulaba la noticia, emitida por la prensa deportiva en las redes sociales, de que un niño había muerto, “ahora sí saquemos los responsables (grita el líder de la Ultra con el megáfono), primeramente el presidente de Firpo, quien putas no sabe que este potrero de mierda no tiene las garantías mínimas de seguridad, es tu responsabilidad la puta madre. Dirigentes, incompetentes de mierda, dirigentes hijos de puta”, mientras la barra grita “asesinos” acompañada del sonido de bombo; esta noticia más adelante fue desmentida, “a la gran puta, irresponsables” comentaban acerca de los medios por dar una noticia falsa.

Seguían pasando los minutos, se decía que el fiscal quería hablar con la dirigencia de la Ultra, se les estaba culpando de lo sucedido. Los integrantes de la barra se sentían ofendidos, agraviados, no habían tenido que ver en los incidentes. Se manejaba la versión de que se enviarían soldados a reprimir a las barras, entonces ambas barras acuerdan hacer una protesta de 15 minutos que consistía en no alentar al inicio del partido, así se colgaron los instrumentos en las mallas del estadio. Sin embargo, había malestar con la Barra Brava que no estaba del todo de acuerdo con tomar esta medida, “el problema es que vienen haciendo los desvergues en la calle (...), ellos no pierden nada, ¿qué

tienen que perder? Los que perdemos somos otros” se decía de ellos. El encuentro se retrasó alrededor de una hora debido a los incidentes, la Fiscalía de Usulután solicitó mediante una carta que el juego no se realizara, pero aun así se llevó a cabo.

Inició el partido con la afición aliancista en silencio, a pesar de ello se aplaudía las buenas jugadas de los jugadores y se silbaban las del rival. Cuando el capitán de Firpo tocaba la pelota, especialmente si estaba cerca del sector de la afición de Alianza, le gritaban “violador” y luego le cantaban “ooohhh sos un violador, sos un violador, sos un violador”. Al capitán de Firpo lo condenaron a tres años de servicio público y asistir a un curso de educación sexual por el delito de estupro en una menor de 15 años (Diario El Mundo: 2013), noticia que generó malestar en gran parte de la población, especialmente las organizaciones feministas, porque no fue enviado a la cárcel y se le permitió seguir jugando, también hubo quienes opinaron que la joven sólo se estaba aprovechando de la fama del futbolista.

Habían pasado ocho minutos cuando la Barra Brava volvió a tomar los instrumentos e iniciaron los cánticos, generando enojo en la Ultra “ellos traían el desvergue, y ellos salen siempre de vergones”. A pocos minutos del final, tras una falta, o más bien, una supuesta falta en el área el árbitro sanciona penal a favor de Firpo. La afición firpense ya ve venir el gol, la preocupación embarga a los aliancistas. Se cobra el tiro pero el arquero detiene el balón, la afición de Alianza estalla de júbilo, se celebra como si de un gol de su equipo se tratase, algunos en el sector de la Ultra empiezan a entonar cánticos, los demás les dicen que guarden silencio, “el equipo lo merece” replican, “hacéte respetar como hincha” le responde uno de la barra, poco a poco empiezan a callar. El primer tiempo acaba con un cero-cero, la ilusión sigue viva.

Al iniciar el segundo tiempo las dos barras del Alianza alientan con la diferencia de que no se ponían de acuerdo ni intentaban coordinarse en los cánticos, a

diferencia de cómo se había estado haciendo en partidos anteriores. Apenas habían pasado dos minutos del segundo tiempo cuando un jugador firpense logra anotar un gol, la tristeza invade en las gradas a los aliancistas. Alianza atacaba por todos lados, Firpo se defendía por todos lados. Ya en minutos de descuento el jugador de Alianza lograba anotar, “el gol es la catarsis” (Fábregas Puig: 2010, 53), era el gol de la victoria, de la clasificación a la final, la afición desbordaba de alegría hasta que algunos empezaron a decir “lo anuló”, caras de sorpresa, no lo podían creer, el árbitro había anulado el gol aduciendo fuera de lugar, inexistente. “Lo más difícil de lograr para un árbitro es el ejercicio del poder en forma imparcial para garantizar que la competencia sea limpia. Una decisión suya puede alterar el resultado de un partido” (Fábregas Puig: 2010, 51). El encuentro está por terminar, en las gradas se entona “sólo le pido a dios, que me deje ser albo hasta la muerte, porque el equipo es grande y gana siempre, por eso tiene a la Ultra presente”. Se pita el final del partido. En el marcador global los equipos quedaron 1-1, cuando se da esta situación el que haya clasificado en mejor posición pasa a la final, Firpo clasificado en segundo lugar, mientras que Alianza fue tercero, por lo tanto quedaba fuera de la final. Jugadores aliancistas se acercan al árbitro para reclamar por el gol anulado, en las gradas la afición se sienta, las lágrimas no logran contenerse, es el fin de un sueño.

La Barra Brava se apresura a salir del estadio, generalmente, cuando es un partido de visita, sale primero que la Ultra Blanca, pero esta vez prefieren esperar a que ellos se vayan. Mientras se camina hacia los buses de nuevo entonan el “sólo le pido a dios”. Al entrar en los buses se empiezan a subir todas las ventanas, aún es posible ser agredidos. Anochece en el transcurso del viaje, en el bus hay silencio y tristeza.

La final se jugó entre FAS y Firpo en el Estadio Cuscatlán donde Firpo salió campeón, con lo que empató a Alianza en copas.

3.4. IMAGINARIOS SIMBÓLICOS EN LOS CÁNTICOS DE LAS BARRAS ORGANIZADAS

El antropólogo Javier Bundio denomina la producción lírica de las hinchadas como “cantos de cancha”, pero entre los miembros de las barras estudiadas son denominados *cánticos*. En este apartado se analizará de qué manera los cánticos constituyen elementos de identificación y alteridad, en los que se expresan concepciones referentes, principalmente, a la identidad sexual.

En primer lugar es necesario definir lo que son los cantos de las barras. Para el antropólogo Javier Bundio estos se pueden definir como una composición poética y lírica que posee una letra y una melodía, son cantados en un estadio de fútbol por parte de un conjunto determinado de aficionados, lo que implica que es colectivamente emitido y requiere de una coordinación grupal. Un rasgo importante de los cantos es que son piezas anónimas, a pesar de que se utilizan como base o modelo canciones pertenecientes a otros ámbitos, lo cual, de acuerdo al autor, les da el carácter de *contrahechuras*, procedimiento que implica cambiarle la letra a una canción, pero sin alterar la melodía o métrica de ésta. (2011, 56-58).

De acuerdo a Lelia Gándara, las temáticas que aparecen en los cánticos trascienden el universo del deporte y se asocian a la política, el sexo, el poder, la discriminación, la ética y la moral, se trata de formaciones discursivas que permiten sondear las visiones del mundo y las valoraciones que atraviesan el imaginario colectivo en un entorno social y momentos determinados (en Bundio: 2011, 18). Esta autora identifica cuatro ejes temáticos, los cuales son:

“Insultos y burlas: que se refiere a expresiones de feminización o prostitución del adversario que se manifiestan en la atribución de un rol sexual pasivo, que convive con el uso de la homosexualidad en carácter de insulto. También se utilizan ciertos trabajos denigrantes, como una posición socioeconómica marginal, la complicidad con la policía, la *amargura* (en este caso como lo opuesto al *aguante* entendido como fiesta, vitalidad, fidelidad de la hinchada), y la cobardía (en este caso el *aguante* es entendido como capacidad combativa, coraje, resistencia).

Amenazas: de índole sexual, muchas veces involucra la promesa de muerte del adversario y la agresión del espacio del rival.

Auto-elogio: utilizado de acuerdo a distintas escalas de comparación social como la pertenencia, el compromiso y la fidelidad para con la institución, la autoatribución de un rol sexual activo, la capacidad combativa, el tener *aguante*.

Sentimientos, afectos e identidad: el afecto aparece manifestado hacia la camiseta, los colores, la gente, el estadio y se lo vincula al grupo propio mediante verbos que indican expresión de un deseo o pertenencia (querer, amar, ser) en un presente genérico o perífrasis del futuro” (en Bundio: 2011, 19-20).

En efecto todas estas temáticas están presentes en los cánticos, pero los diferentes símbolos que se encuentran hacen referencia principalmente a la exaltación de la masculinidad, aquellos elementos que la caracterizan en el imaginario colectivo. Los imaginarios responden al pensamiento colectivo que heredamos en tanto que miembros de una sociedad, son los arquetipos sustantivos de Gilbert Durand.

El enaltecimiento a la masculinidad se expresa en los cánticos de diversas maneras, una de las formas más importantes es a través de la alusión a los *huevos*:

Vamos Alianza
No importa donde juegues
Voy a todos lados
Local o visitante voy descontrolado
Vamos Alianza
Pongan huevos que ganamos
Dale dale albo
Yo te vengo a alentar
Para ser campeón hoy hay que ganar

Como representación simbólica *poner huevos* es tener coraje, ser valiente, es no darse por vencido, el *poner huevos* es la condición indispensable para el triunfo, sin ello no se puede ganar.

En los cánticos la exaltación de la masculinidad, también se da mediante la atribución de sus antónimos al rival, los cuales se constituyen como atributos negativos. Según Rafael Lara Martínez, “desde una neta masculinidad, antes de

la mujer, el varón confronta a otra hombre a quien degrada a lo femenino y penetrable” (2012, 10-11):

El estadio estaba de bote en bote
La gente loca de la emoción
En la cancha estaban los albos campeones
¡Y un equipo culero!

El *culero* es un hombre con características femeninas, al igual que el *puto* (Y dale alegría alegría a mi corazón/Ganar este campeonato es mi obsesión/Y dale alegría alegría a mi corazón/Que todo lo que yo pido ganemos hoy/Y ya vas a ver/No somos como los putos de San Miguel), son los extremos opuestos al hombre, donde éste, en el imaginario colectivo, debe ser activo sexualmente y los otros son pasivos, son aquellos a los que se penetra (Esta es la banda de la Ultra Blanca/La que se coge a los naranjas/Se mueve para allá/Se mueve para acá/Esta es la banda más loca que hay). Para Rafael Lara Martínez, “desde época prehispánica, la distinción entre el *cuiloni* (el *culero*, pasivo o penetrado, relacionado a la flor y lo afeminado por el término *xochihua*) y el *tecuilonti* (el *vergón*, activo o penetrador) marca jerarquías sociales” (2012, 63). Actualmente podemos encontrar una continuidad de dicho imaginario, ya que, siguiendo al mismo autor, “al presente, la lengua salvadoreña coloquial guarda el recuerdo de la identidad entre el penetrado y el derrotado bajo la palabra <<culero>>, la cual denota <<homosexualidad pasiva>> a la vez que <<traición y cobardía>>” (2012, 231).

En esta oposición entre activo sexual/pasivo sexual, la mujer no aparece en el texto, el opuesto del hombre es el hombre feminizado, el homosexual. De acuerdo a Alabarcaces, “esto da lugar a juegos divertidísimo: son *machos* que afirman su masculinidad manteniendo relaciones homosexuales (simbólicas). Pero eso sí: siempre activos” (2006, 4).

Pero los atributos negativos del otro no se limitan a acusarlo de pasivo sexual, sino que en ello también se da una vinculación con la falta de valentía, con el ser cobarde:

Los fasistas son así
Son los cagones de El Salvador
Cuando no salen campeones
Esas tribunas están vacías
Yo soy Alianza señores
Cantemos todos con alegría
Aunque no salga campeón
El sentimiento no se termina

El *cagón* aquí es la representación del cobarde, es el que *se caga* cuando las cosas se ponen difíciles, hace referencia, además, a la fidelidad, donde el rival no sólo es un cobarde sino que sólo se identifica con el equipo en los momentos de triunfo.

Ser valiente no sólo implica *tener huevos*, si no también no tener miedo a nada ni nadie:

Vos sos mi alma
Vos sos mi vida
Por todas partes
Me das alegría
Somos más grandes
Que los fasistas
Dale albo dale albo
Ya no le temo
Ni a la policía
Dale albo dale albo

No tenerle miedo *ni a la policía* implica que esta masculinidad, esta forma de ser hombre, es capaz de retar a la autoridad e incluso de vencerla, pues su fuerza está por encima de la ley. De hecho en los cánticos, la policía, la representación de la autoridad, se ve cuestionada y menospreciada:

Fasista vigilante
Vos corres por todas partes
Sos amigo de la jura
Vos sos un hijo de puta
Ay ayayayay el Quiteño⁷ lo vamos a quemar
Ay ayayayay el Quiteño lo vamos a quemar

El vigilante es una figura sin autoridad, alguien sin poder; la jura, es un sinónimo de policía que se utiliza en contextos periféricos, áreas rurales, y que se refiere

⁷ Se refiere al Estadio Óscar Alberto Quiteño, sede del Club Deportivo FAS.

al policía que es sobornado, el corrupto. En tanto que el policía es representado como figura de autoridad ilegítima, ser *amigo de la jura*, o ser asimilados como policías (Yo sabía/ Yo sabía/ Que los putos de la UES/ Eran policías) es una manera de decirle al otro que no tiene poder ni autoridad, es un subordinado. Además, en el cántico ser vigilante se refiere a alguien que no es activo en las gradas, que no es parte de la fiesta, sólo parado con los brazos cruzados.

Por otra parte, hay alusiones a la violencia, como quemar el estadio, que es la casa, del rival, representándose como un grupo sin control, son *la banda más loca que hay*, a los que no se los puede detener, son los que se imponen mediante el uso de la fuerza, de la violencia:

Dicen que el aliancista no tiene aguante
Pero poniendo huevos vamos adelante
Vamos con los muchachos y con la hinchada
Somos los de la Ultra descontrolada

En los cánticos también se encuentran elementos que representan una condición social:

Vamos Alianza
Que tenemos que ganar
Que la Ultra no te deja de alentar
Hay que saltar
Hay qué saltar
El que no salte indio será

El *indio* es la figura del incivilizado, del salvaje, en este caso se usa para referirse al que es penoso, que es bayunco, pero también equivale a decir perdedor, subyugado, no hay que olvidar que el *indio* es el que perdió ante los españoles (Bonfil Batalla: 1987). *Indio*, al igual que *culero* y *puto*, son denominaciones utilizadas para referirse al rival que, simbólicamente, lo ubican en una condición de dominado e inferior. El *indio* como el *hijo de puta*, son apelativos de marginación social, son insultos que ubican al otro en condición de inferioridad. De acuerdo a Eugenia López Velásquez, desde la Conquista hasta inicios del siglo XX “el *indio* es considerado bárbaro, torpe e inferior. La imagen del bárbaro e inferior es la apreciación del indígena al margen de la civilización, el que debe desaparecer” (2012, 32).

Incluso es posible encontrar elementos que hablan de una condición moral:

Una gitana hermosa tiró las cartas
Me dijo que mi Alianza sale campeón
Ya corrimos a la Turba y no pasó nada
Ahora sabemos rojo que sos cagón
Me lo dijo una gitana
Me dijo con fervor
O dejas la marihuana o te vas para el cajón
Yo no le quise creer
Y le seguí dando al guaro, a la llave y al papel

En este cántico están presentes los elementos de la adivinación, una referencia al rival, pero también hay correctivos de carácter moral que nos establecen una separación entre lo bueno y lo malo.

También hay una serie de emblemas presentes en los cánticos, los emblemas heráldicos hacen referencia a valores morales ideales y, en este caso, a instituciones cuando se hace alusión al equipo Alianza (Señores yo soy Alianza desde la cuna/Que vamos a salir campeones no tengo duda/Alianza es un sentimiento que se lleva en el corazón/Yo daría toda mi vida por ser campeón), pero también se encuentran emblemas simbólicos y alegorías:

Yo soy aliancista sí señor
De toda la vida sí
Desde pequeño te empecé a querer
A respetarte y a venirte a ver
Yo soy Ultra Blanca sí
Y vengo a alentarte
Sólo quiero la satisfacción
De esta campaña poder ser campeón
Vamos vamos vamos otra vez
Vamos vamos vamos a ganar
Esta hinchada blanca quiere festejar
A la Ultra Blanca nadie va a parar

Los emblemas simbólicos son grupos menores de significación, como aliancista o albo; las alegorías son aquellos elementos de significación que humanizan o concretizan la narrativa, en este caso Ultra Blanca es una alegoría en tanto que identidad del grupo. Es importante mencionar el uso de la primera persona singular, el yo, pues es así como se involucra al sujeto, y a la vez lo vuelve representación del grupo. Por otra parte, las expresiones “desde la cuna”, “de

pequeño”, “de toda la vida”, son maneras de idealizar el origen, de exaltar la pertenencia.

Todos los elementos anteriores hacen referencia a una masculinidad, donde se confronta la condición del *ser hombre* con aquellos elementos que lo pueden anular, como lo feminoide, la autoridad, la legitimidad. Las características masculinas se ponen frente a lo feminoide, no lo femenino ni la mujer, pues ni siquiera están presentes en el texto, ni anulan lo masculino sino que lo potencian, ya que el hombre entre más mujeres tiene es más hombre; se trata de lo feminoide, que lo que tiene características femeninas, por ello el opuesto al hombre, no es la mujer, sino el hombre feminizado y ridiculizado, es el puto, el culero, el que es pasivo sexual, el que tiene poca fuerza, el que es cobarde; mientras que el *hombre* es el activo sexual, pues su condición exige que así sea, es el que realiza la acción de penetrar y de esta manera gana el combate. De acuerdo a Rafael Lara Martínez, este imaginario cultural que degrada al enemigo a lo penetrable, que establece una equivalencia entre el oprimido, el humillado con el penetrado, otorgándole así una condición social de inferioridad, se extiende desde México a El Salvador y Nicaragua (2012, 229).

La condición de *hombre* le exige además la valentía, no tener miedo, no darse por vencido, aunque vaya perdiendo ha de luchar hasta el final. Irrespeto las figuras de autoridad legítimas, se enfrenta a ellas, pues él no tiene orden ni ley, sino que está sobre todo ello, es la *ley del más fuerte* la que rige. Los hombres han de competir entre sí, luchan con violencia, para ver quien somete a quien, vence el más fuerte, el más hábil, con mayor capacidad, el que resiste el dolor.

Es un tipo de pensamiento simbólico que segrega, pertenece al régimen diurno de Gilbert Durand. Es una realidad divina, centrada en mitos fundantes, es dogmático, establece relaciones de poder, condicionantes morales, sociales,

divide entre lo bueno y lo malo, en el fondo son conservadores en tanto que invoca los valores sociales hegemónicos para juzgar el actuar de los individuos.

Los cánticos constituyen discursos que separa al que es superior del inferior, que además es confrontado y ridiculizado. Valida la figura antropocéntrica, el triunfo es una señal de poder, se establece una asociación simbólica entre el triunfo, el poder y la pertenencia.

3.5. INTERPRETACIÓN

Al aplicar la teoría del ritual al torneo de fútbol, lo haré en dos niveles, a nivel del torneo y a nivel de cada partido. En este capítulo he presentado dos partidos, el clásico Alianza-FAS por ser el que se considera el rival número uno tanto en la cancha como en las gradas, y la semifinal de vuelta entre Alianza y Luis Ángel Firpo porque se jugaba el pase a la final, además de que implicó un viaje fuera de San Salvador, aspecto que forma parte importante en la vida de la afición, principalmente de las barras.

A nivel del torneo, la pretemporada en la que los equipos contratan jugadores, a la vez que otros se van, en ocasiones cuerpo técnico, y se realizan partidos amistosos, a veces con equipos extranjeros, constituye la fase preparatoria, en esta las barras también se preparan, el comité de papel continúa preparando papel, se alista un nuevo cántico, además se realizan diferentes actividades con la finalidad de mantener la unidad al interior del grupo.

El inicio del torneo, la primera jornada, es el momento de ruptura, en el que inicia la competencia formalmente, dando lugar al inicio de una guerra simbólica por la obtención de la copa, de objetos de triunfo, para colocarse en una mejor posición en el contexto del fútbol nacional. La fase liminar la conforma el desarrollo del campeonato, esta fase se refiere a una condición interestructural en donde aún no se ha definido el equipo campeón, por lo tanto todos en condición de serlo. Además, se produce un sentido de comunitarismo entre la

afición de un mismo equipo, lo cual no implica que las jerarquías desaparezcan, en esta caso se mantienen las de carácter socioeconómico, visibles en la separación de sectores en el estadio. La reintegración se da con la final, en ella un equipo queda campeón, con lo cual se establece una jerarquía entre los equipos. Por otra parte, los aficionados se reinsertan a la dinámica de sociedad nacional dominante.

Los símbolos dominantes del torneo son la copa que se le da al campeón, en ella se condensa el sentido de competencia, de búsqueda de triunfos, “como el pleito es por estar ganando la copa” me comentaba un informante; por otra parte, están los colores que representan a cada equipo, con los que la afición se identifica y son identificados, lo que los convierte en símbolos identitarios. Los símbolos auxiliares son las mantas, banderas, instrumentos, papel, peluches, cánticos, que refuerzan el sentido identitario y de pertenencia de una afición.

En tanto que ritual, el torneo transmite valores, es un torneo en el que se busca ganar, y en ese sentido recrea la lógica ideal capitalista; pero se trata de una competencia normada, ya que existen lineamientos que buscan que ninguno de los equipos tenga ventajas y se gane de una manera justa. También están presentes la solidaridad y unidad entre quienes se identifican con un mismo equipo; el sentido de sacrificio, que se exige a los jugadores en la cancha y que hacen los aficionados: “el trabajo acá en las gradas es un sacrificio”, expresaba en una ocasión el líder de la Ultra Blanca.

Para el partido Alianza-FAS, la fase preparatoria puede establecerse una semana antes de dicho partido, pues incluso el partido anterior, que fue contra la Universidad de El Salvador, no tuvo mayor relevancia, casi ni fue abordado en las reuniones. La fase de separación se inicia cuando los diferentes aficionados y aficionadas se trasladan al estadio, se separan de la sociedad regular, desde que salen de sus casas van portando los colores que marcan su

filiación al equipo, se les puede ver en las calles, en los buses, las paradas que llevan al estadio, algunos se pueden de acuerdo para pasar movilizarse juntos, esta fase se extiende hasta la entrada al estadio, lo cual puede tardar hasta tres horas. La fase liminar comprende el partido propiamente, durante dicha fase, de acuerdo a Víctor Turner, las jerarquías desaparecen y se produce un sentido de comunitarismo entre los participantes, pero esto no siempre es así, las jerarquías desaparecen sólo cuando no son muy marcadas, para el caso, en el estadio la separación de las localidades evidencia jerarquías de carácter económico; por otra parte, siguiendo a Meneses Cárdenas, en el fútbol se da una “doble communitas en donde unos gritan y tiemblan de emoción por la felicidad de un pequeño triunfo momentáneo, mientras otros callan o lloran nerviosos por la afrenta” (2008: 129). El sentido de comunitarismo se da hacia adentro de cada afición, pues “todos vamos a lo mismo, a socar que gane”. Finalizado el partido, se empieza a retirar la afición, se inicia la reintegración a la sociedad regular, hay quienes aún se quedan a las afueras del estadio comentando el partido, ya sea celebrando o con rostros decepcionados, en este caso esperando lo que sucedería con las personas detenidas. Además, durante las semanas posteriores a este encuentro en la Primera División se dio una medición de fuerzas en la que en un primer momento se decide la manera de sancionar a Alianza por lo sucedido, ya que es el equipo local quien debe garantizar la seguridad; luego, la dirigencia de Alianza buscó eliminar o minimizar la sanción impuesta, a lo que se suma el distanciamiento en su relación con la Ultra Blanca. Los símbolos dominantes de este partido son los colores, el blanco y el rojo, representativos de las aficiones rivales, que en el contexto del partido devienen en símbolos identitarios. Las banderas, mantas, papel, instrumentos, son los símbolos auxiliares, que también constituyen símbolos identitarios, no sólo para marcar la diferencia con la afición rival sino entre barras. En el caso de los cánticos, además, se busca una exaltación del

nosotros y una devaluación de los otros, que se hace principalmente a través de un sometimiento sexual simbólico.

Para el partido de semifinal entre Firpo y Alianza, de igual manera la fase preparatoria se puede establecer una semana antes, que incluye el acuerdo del estadio en el que se jugaría. Aquí nuevamente se da una medición de fuerzas entre las dirigencias y los intereses de cada una. Una vez decidido que se jugaría en Usulután, las barras inician la logística para el viaje. La fase de ruptura tiene lugar cuando se empieza a llegar al punto de reunión para partir a Usulután, esta fase incluye también el viaje a dicho departamento, un viaje que tiene un carácter intermedio entre el desfile y la procesión, en el sentido de que, por una parte, se busca hacer ver, y, por otra, que involucra a todos los que identifican con un mismo equipo, con los mismos colores, lo cual adquiere una dimensión cuasi sagrada. La fase liminar, la constituye la realización del partido, en esta ocasión, si bien la totalidad de la afición de Alianza buscaba la clasificación, no sólo se da la doble *communitas* entre aficiones rivales, sino que la brecha entre Ultra Blanca y Barra Brava adquiere mayor magnitud. La fase de reintegración está constituida por el viaje de regreso a San Salvador. Los símbolos dominantes son los colores, el blanco que identifica a la afición aliancista, y el blanco, rojo y azul que representa a la afición firpense; también es un símbolo dominante, aunque no tangible, el “boleto” a la final, que era el “premio” de ese partido. Nuevamente, como símbolos auxiliares se tienen las mantas, el papel y cánticos.

CAPÍTULO N° 4

LA DINÁMICA DE LAS IDENTIDADES

En este capítulo se encuentra un análisis de las identidades regionales, de género y de grupos de edad que se manifiesta en el ámbito futbolístico.

CAPÍTULO N°4

LA DINÁMICA DE LAS IDENTIDADES

INTRODUCCIÓN

Este capítulo está dedicado a abordar la dinámica identitaria que tiene lugar en el mundo del fútbol. Si bien es cierto, a pesar de que nos encontramos en un contexto donde se habla de pérdida de la identidad, el fútbol, el hecho de que haya personas que se identifican con el equipo de su territorio, es muestra de lo contrario, pero también es cierto que el fútbol ha dado lugar a la creación de nuevas identidades, de nuevas formas de identificarse, diferentes identidades que pueden encontrarse incluso entre los aficionados a un mismo equipo.

Por ello, el primer apartado está dedicado a las identidades aliancistas, es decir, las diferentes maneras en que se da la identificación con el equipo así como las maneras en que se perciben entre sí y el sentido que le dan a las rivalidades con los otros equipos. Para ello me basaré en Carlos Lara Martínez y Fredrik Barth, en donde la identidad es de carácter relacional fundamentada en las relaciones de oposición y contraste entre un *nosotros* y *los otros*.

Posteriormente, dado que el fútbol constituye un mundo masculino, considero importante abordar las identidades de género, pues aunque la participación de las mujeres ha aumentado con el pasar de los años, no sólo continúan siendo minoría, además, no se han incorporado en condiciones de igualdad, sino que ha sido bajo la mirada masculina.

Finalmente, trataré la temática de las identidades de los grupos de edad, enfocándome principalmente en la juventud, ya que es el sector de la sociedad que tiene mayor participación en el ámbito del fútbol, particularmente en las barras, además, es a quienes se acusa generalmente cuando de hechos de violencia en los estadios se trata.

4.1. IDENTIDADES REGIONALES

La afición del equipo Alianza F.C. la componen personas principalmente de las clases medias y bajas, y la mayoría se trata de hombres. No todas las personas aficionadas se involucran o identifican de la misma manera, por ello es importante establecer distinciones en las categorías de análisis cuando se aborda la temática, además, como he podido constatar, en muchos casos son los mismos aficionados quienes establecen dichas diferencias.

Por lo anterior, el antropólogo chileno Andrés Recasens Salvo propone tres tipos de aficionados: espectadores, hinchas y barristas. Define los espectadores como aquellos que “van a los estadios a disfrutar un partido que, de antemano, promete ser un buen espectáculo deportivo (...) no son necesariamente neutros frente a los equipos, pero no se involucran con los gritos, saltos, sufrimientos o alegrías que el desarrollo del partido produce en las otras dos categorías” (1999).

Por otra parte, los hinchas “son aquéllos que se declaran partidarios de uno de los equipos. Entre ellos encontramos distintos grados de compromiso con su equipo, desde una «tibia» adhesión hasta aquellos que se muestran fuertemente involucrados en lo que acontece en la cancha. Son los que saltan gritando: “¡goooooool!” a todo pulmón” (Recasens: 1999).

Los barristas en cambio, de acuerdo al autor, podrían constituir un grupo cultural claramente identificable. “En general, la edad de los barristas de los clubes oscila entre los niños de 14 años a los jóvenes de 25 años, aproximadamente” (Recasens: 1999). Sin duda es un importante aporte el que realiza el autor, pero considero que es necesario reflexionar más en torno a las categorías, pues existen otros que se consideran simpatizantes de un equipo, o puede que los miembros de las barras se denominen a sí mismos como hinchas y no barristas, como he podido documentar.

Ahora bien, para los propósitos de este trabajo, clasificaré a los aficionados en dos categorías, *la afición no organizada*, constituida por aquellos aficionados que van al estadio, se identifican con un equipo pero que no pertenecen a ninguna barra; y *afición organizada*, que son las barras organizadas.

Ambas barras intentan tener una relación de convivencia pacífica, en el estadio, sobre todo durante los partidos de local, se coordinan para cantar los cánticos en la medida de lo posible.

Un aspecto importante de las barras organizadas es su cultura manifiesta, los símbolos que utilizan para mostrar su identidad. Entre ellos los más importantes son las camisetas, que por lo general son blancas y son las del equipo, en ocasiones suelen utilizar camisas de otros colores, como amarillo o verde, pero que llevan el escudo del equipo; se utilizan, además, las camisas representativas de la barra, en ocasiones incluso de algún comité de la barra.

FOTOGRAFÍA 4 BANDERA DE LA ULTRA BLANCA



Fuente: Archivo personal. Estadio Cuscatlán. 7 de abril de 2013.

FOTOGRAFÍA 5 BANDERA DE LA BARRA BRAVA



Fuente: Archivo personal. Estadio Cuscatlán. 7 de abril de 2013.

Las mantas, con mensajes alusivos tanto a las barras como al equipo, son utilizadas en el estadio, ya que cada barra se ha apropiado de un espacio en el sector de Sol General, para delimitar territorios, son “sus banderas”, en ocasiones también utilizan banderas con la A de Alianza, con el escudo del equipo o el de la barra. En el caso de la Barra Brava también utilizan tiras de color celeste y blanco, de la misma manera que hacen las barras argentinas, tienen, además, una manta azul y rojo con el año 1979, que le quitaron a la Turba Roja, barra organizada de FAS, es considerada un “trofeo” y durante los partidos la ponen de cabeza; de igual manera ponen una manta alusiva a un miembro que fue asesinado hace un año. Dentro de la Barra Brava también es común la utilización del negro además del blanco, ya que, como me manifestaba uno de ellos, “es el color de las barras bravas argentinas” y lo utilizan para marcar su diferencia con la Ultra Blanca.

Igualmente importante es el papel blanco que se lanza cuando los jugadores entran a la cancha, es el “recibimiento” que las barras le hacen. Cuando se trata

de partidos importantes, como los denominados “clásicos”, se utilizan además globos blancos y celestes, se hace humo blanco, y, en el partido de semifinal del pasado torneo, la Barra Brava decidió hacer un mosaico celeste, práctica de las barras europeas.

Los instrumentos de la banda también constituyen símbolos identitarios, en el caso de la Ultra Blanca han sido personalizados con el logo de la barra, y el género musical también es una forma de marcar diferencias. La Ultra Blanca se siente orgullosa de haber sido los primeros en tocar batucada; en la Barra Brava utilizan trompetas, y uno de ellos me manifestaba: “ellos (la Ultra Blanca) manejan batucada, nosotros tenemos banda”.

Para abordar la temática de las rivalidades, de quienes son *los otros*, lo haré desde dos niveles, por una parte, las relaciones que establecen como seguidores de un equipo, el Alianza, y las divisiones al interior de la afición aliancista.

Como aficionados de Alianza, su principal rival es el Club Deportivo FAS, el equipo de mayor importancia del departamento occidental de Santa Ana, se le denomina el “Clásico del odio”, es el equipo que más torneos a nivel nacional ha ganado. Sobre ello me expresaba un aficionado no organizado: “primero porque el Alianza es de la capital va, y los de la capital no lo quieren los equipos de afuera, y como FAS es el que tiene más copas va, entonces ellos se la pican, sólo eso sacan”. Otra rivalidad importante es contra Club Deportivo Águila, el equipo más importante del oriental departamento de San Miguel.

Al respecto, un aficionado no organizado me comentaba: “acuérdesse que en el país son tres zonas las más importantes, de Occidente es el FAS que representa (...), y en Oriente pues es el Águila también vea. O sea, que se puede decir que son como los tres postes vea, del Centro somos nosotros, de Occidente el FAS y de Oriente el Águila, entonces siempre son clásicos con

cualquiera de los dos que se juegue”. Lo mismo me expresaba un federativo en la FESFUT: “los equipos más grandes del país son Águila, Alianza y FAS, que son los de las tres zonas del país, y por ello los que más afición atraen”.

Tanto en el caso de la rivalidad con C.D. FAS y C.D. Águila, se trata de rivalidades político-económicas de origen histórico que trascienden el ámbito del fútbol. De acuerdo a López Bernal, el auge o decaimiento de diferentes departamentos del país ha estado ligado a los ciclos económicos basados en el cacao, añil y café. Los conflictos entre San Miguel y San Salvador tuvieron su fundamento en los intereses y el poder en torno al añil; mientras que, para finales del siglo XIX, Santa Ana había alcanzado suficiente poder económico y político para retar el de San Salvador, debido al desarrollo del café en esa zona (López Bernal: 2006, 3-5).

Otros equipos con los que existe una rivalidad importante son Luis Ángel Firpo, del departamento de Usulután, e Isidro Metapán, de la ciudad del mismo nombre en Santa Ana. En estos casos la oposición se debe a “los momentos” de los equipos, pues Firpo fue uno de los equipos de mayor trascendencia durante la década de los noventas, mientras que Metapán lo ha sido desde el año 2000.

Por otra parte, se encuentra el denominado “Derby Capitalino”, que se refiere al encuentro entre Alianza y Atlético Marte, otro equipo de la capital, el más importante durante la década de los ochenta, que fue fundado por militares, lo cual era motivo, según me expresaba un aficionado no organizado, de rivalidad: “porque como era el equipo de los militares y como estaba en la guerra y todo eso, no los querían (...), pero ahora ya no, en este tiempo ya nadie se acuerda de eso”. Esta rivalidad no se debió únicamente a que sea otro equipo de la misma ciudad, sino que tenía un carácter clasista de acuerdo a algunos informantes, en una ocasión un miembro de la Barra Brava me expresaba al

respecto: “es que con Marte, Marte tuvo su historia, su auge en los años ochenta, principios de los noventa, entonces Marte era una, o sea Marte era como que el equipo de los Siman, el equipo de los Saca, en los años ochenta, o sea Marte era un equipo que lo patrocinaban y que lo apoyaban gente terratenientes, militares, (...) o sea Marte tiene historia, Marte en los años ochenta era uno de los equipos grandes (...), se hablaba del derby capitalino porque los dos eran de la capital, y como que Alianza era el equipo de la gente pobre, de la gente popular, de la gente asalariada”. Sin embargo, dado que Marte ha dejado de ser un equipo relevante, los encuentros entre estos equipos ya no generan la misma expectativa, pero, debido a la historia, continúa siendo el derbi capitalino. “Con Marte por la historia, en los ochenta era de los más importantes del país, los equipos valen a través de la historia”, me explicaba el líder de la Ultra Blanca.

Ahora bien, al hablar con diferentes aficionados, fuesen de las barras o aficionados no organizados, acerca de su adscripción a Alianza F.C. se me mencionaron diferentes razones: por la cantidad de campeonatos, haber sido el primer equipo de El Salvador en haber ganado el Torneo de “Grandes de Centroamérica”, haberle ganado al “Santos de Pelé”, por tener una gran cantidad de afición, pero el elemento común que me expresaron fue “es el equipo de la capital”, por lo que se tornó relevante el significado que *la capital* tiene para los sujetos. Al respecto, un aficionado se expresaba en una ocasión de la siguiente manera: “acá tenemos centros comerciales, si queremos vamos a la playa, tenemos cines, o te podés quedar en la casa viendo una película en cable, cuando a otros lugares ni la señal les llega”.

Ahora bien, dado que la identidad se basa en la relación de oposición entre unidades de la misma naturaleza, las barras organizadas establecen su identidad y su rivalidad en relación a las barras organizadas de otros equipos, estas son: Turba Roja (C.D. FAS), Furia Pampera (Luis Ángel Firpo), Súper

Naranja, La Banda de la Capital (C.D. Águila), Furia Escarlata (CD UES), entre ellas, las barras organizadas de Alianza, tienen una mayor rivalidad contra la Turba Roja, dado a que esta barra surgió en los mismos años que la Ultra Blanca, por lo que la oposición se establece en torno a quien fue primero. En términos generales, la manera en que las barras organizadas de Alianza fijan su identidad en relación a otras barras organizadas es mediante el “aguante”, es decir quién alienta más y de mejor manera; la originalidad, el “ser los primeros en” ya sea sacar un cántico, una manta, etc.; y lo que podría denominarse como “lealtad al equipo”, que es acompañarlo incondicionalmente, ya sea que gane o pierda, se trata de “estar” siempre.

FOTOGRAFÍA 6
MANTA DE LA BARRA BRAVA



Fuente: Archivo personal. Estadio Cuscatlán. 14 de marzo de 2013.

FOTOGRAFÍA 7
MANTA DE LA ULTRA BLANCA



Fuente: Archivo personal. Estadio Cuscatlán. 14 de marzo de 2013.

La relación entre el *nosotros* y los *otros* no sólo se da entre equipos diferentes y barras de otros equipos, sino que también se encuentra al interior de la misma afición aliancista, son las relaciones intrasociales. Por una parte, las barras organizadas fundamentan su identidad frente a la afición no organizada arguyendo que estos son “resultadistas”, es decir que solamente apoyan al equipo cuando va ganando, cuando se encuentra en un buen momento.

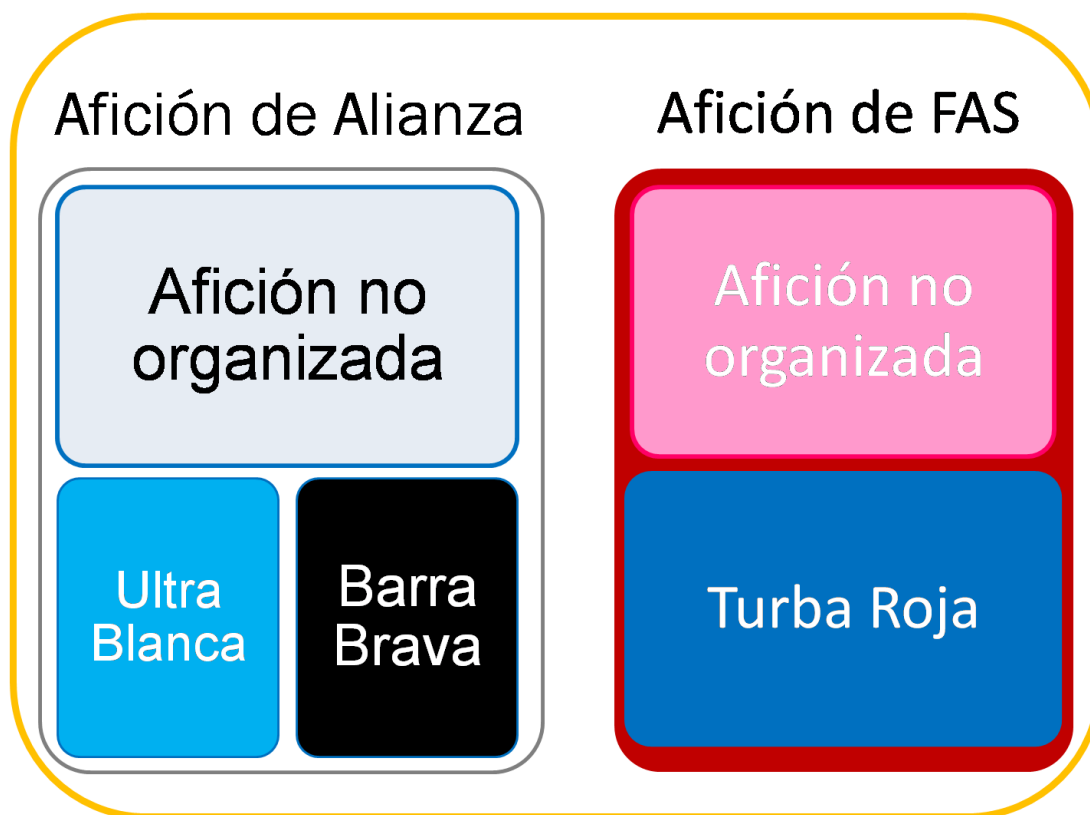
En el caso de las dos barras de Alianza, si bien apoyan al mismo equipo son grupos identitarios que marcan diferencias entre ellas. Miembros de la Ultra Blanca establecen las diferencias en que *ellos* son *ultra puros*, mientras que los *otros* son *ultra oscuros*; en que entre *ellos* hay orden y disciplina, mientras que en la Barra Brava hay anarquía; y en que no alientan igual, uno de ellos comentaba al respecto: “no es lo mismo el aliento que hacemos nosotros al que hacen esos cagones (señala hacia donde estaba ubicada la Barra Brava en las afueras del estadio)”.

La Barra Brava, por su parte, establecen la diferencia en torno a cómo se dirige la barra, pues manifiestan que entre ellos se permite la participación de todos, y que no hay un líder, sino que las decisiones son tomadas por un grupo de cinco personas y que no se hace algo a menos que haya consenso; mientras que en la Ultra Blanca lo que hay es una “dictadura” de parte del líder, quien no permite que otros miembros de la barra sean tomados en cuenta.

Ahora bien, más allá de estas diferencias, que más bien tienen que ver con representaciones simbólicas, entre la Ultra Blanca y la Barra Brava existe una oposición de clase social, como pudo apreciarse en el primer capítulo, en la que la Ultra Blanca está compuesta mayormente por personas de clase media, mientras que la Barra Brava por personas de clase baja. Así como de grupos de edad, en donde, aunque en ambas barras la mayoría son jóvenes, en la Barra Brava la cantidad de jóvenes es mayor que en la Ultra Blanca.

Lo anterior puede explicarse utilizando el principio de fisión y fusión elaborado por Evans-Pritchard para el caso de los Nuer, en donde “cualquiera de los segmentos se ve a sí mismo como una unidad independiente en relación con otro segmento de la misma sección, pero ve a ambos segmentos como una unidad en relación con otra sección; y a una sección que desde el punto de vista de sus miembros comprenda segmentos opuestos los miembros de otra sección la ven como una unidad no segmentada” (1977, 166). Dicho principio puede esquematizarse de la siguiente manera:

FIGURA 3
PRINCIPIO DE FISIÓN Y FUSIÓN



Fuente: Elaboración propia.

Como ha podido observarse, en el ámbito del fútbol las identidades son variadas, y esto no se da únicamente entre los tipos de aficionados, sino que también es posible encontrar identidades de género, de grupos de edad, políticas, de clase social.

Considero importante abordar, brevemente, la temática en torno a la adscripción a equipos extranjeros, lo cual suele ser visto como una pérdida de la identidad nacional o como un malinchismo, en tanto que se prefiere “lo ajeno” a “lo propio”.

Durante mi investigación también indagué si aficionados aliancistas apoyaban a equipos extranjeros, la mayoría lo hace, en algunos casos hasta más de un equipo, por ejemplo un miembro de la Barra Brava, además de Alianza, apoya a Boca Juniors, al América, al Barcelona y Manchester City. Pero más que hablar de pérdida de la identidad, me parece que es importante estudiar el sentido que tiene para la población salvadoreña que gusta del fútbol apoyar a equipos extranjeros.

Al preguntarle a un aliancista que además es madridista, el porqué de su filiación al equipo español me decía que porque “en España es el equipo de la capital”; otro me comentaba que “el Madrid es de los ricos y el Barça de los pobres”. Sin duda, los medios de comunicación han jugado un papel importante en la adscripción a equipos extranjeros, pero no es la única explicación. En el país no se transmite fútbol argentino, al menos no en señal abierta, sin embargo me encontré con bastantes aficionados a Boca Juniors. Un miembro de la Barra Brava me explicaba que las barras aliancistas retoman elementos principalmente de La Doce, barra organizada de Boca Juniors y que lo común era que los miembros de las barras tendieran a adscribirse a este equipo; mientras que la Turba Roja, retoma de Los Borrachos del Tablón, barra de River Plate, por lo que también suelen apoyar a dicho equipo.

Ahora bien, considero que tras la adscripción a equipos extranjeros más bien lo que hay es una fascinación o búsqueda de supremacía, pues difícilmente se encontrará en el país a un aficionado al Rayo Vallecano de España, al contrario, se sigue, se apoya, y se defiende a los equipos grandes, a los que tienen reconocimiento mundial, que representan poder en el fútbol mundial. De esta manera, lo que hay es un sentido de globalización.

4.2. IDENTIDADES DE GÉNERO

De acuerdo a Christian Bromberger, “la jerarquía de los deportes es (...) homóloga a aquella de los sexos” (2007), es decir, que el deporte que tenga mayor relevancia en una sociedad es el que se considerara masculino. En el caso de El Salvador es el fútbol el de mayor preeminencia, los campeonatos tanto nacionales como internacionales tienen gran audiencia entre la población, principalmente la masculina, a lo que se añade la práctica del fútbol, no solo a nivel profesional sino también aficionado.

Ahora bien, el que se considere el fútbol como deporte masculino no se debe únicamente a que sea entre los hombres donde tiene mayor público, sino también a que se da una exaltación de las normas y valores masculinos. “El fútbol se constituye como un escenario donde se expresa un *ethos* masculino en tanto se reafirma la virilidad como término positivo de dos instancias complementarias: la homosexualidad y la pubertad (o el no ser un adulto). Ambas consideradas formas de identidad negativa, porque establecen lo que un macho no debería ser” (Conde, Rodríguez: 2002, 94-95), de modo que antes que una oposición masculino/femenino, lo que se da es una confrontación macho/no-macho (Conde, Rodríguez: 2002, 95). Tanto insultos, cánticos, gestos, etc., van dirigidos a una descalificación del “otro”, la cual se expresa, principalmente, en la temática de la sexualidad.

Sin embargo, lo anterior no implica que las mujeres estén excluidas, sino que la participación de las mujeres se da dentro del discurso, las reglas y la moral masculina (Archetti en Conde y Rodríguez: 2002, 94). Es decir, la mujer no entra como una igual al mundo del fútbol, sino que lo hace sin perder su “femineidad”, débil que ha de ser protegida, como objeto sexual, de deseo y de conquista para los hombres.

En las barras los roles de género están bien definidos, los dirigentes son hombres, excepto en el comité social, constituido sólo por mujeres, encargado de las celebraciones que realiza la barra, aunque en el caso de la Ultra Blanca

una de las personas con mayores cuotas de poder es una mujer. Las mujeres no sólo son menos en cantidad, sino que son pocas las que asisten por cuenta propia, por lo general van acompañando a su pareja o amistades, además, no suelen tener muchas participaciones en las reuniones, las interacciones entre hombres y mujeres, por lo general, están enmarcadas en prácticas machistas.

Las maneras de saludar varían según se trate de saludos entre hombres, entre hombres y mujeres, o entre mujeres. Entre hombres se estrechan la mano y dicen cosas “que ondas maje”, en general se tratan mediante insultos, excepto con el líder a quien se dirigen como “jefe”. Con las mujeres es lo opuesto, se saludan con un beso en la mejilla y utilizan palabras que consideran que denotan cariño como “mamacita”, “mi amor”, o incluso algún piropo o supuesto halago como “muñeca”. Resulta curioso que entre mujeres se dé una réplica de lo anterior, pues es común que entre ellas también se llamen “mamacita”, “nena” o “mami”. Las relaciones de confianza entre los miembros de la barra permiten que se lleven a cabo bromas, algunas de las cuales tienen una connotación sexual.

Lo mismo se da con la “caballerosidad” que los hombres tienen para con las mujeres. Desde el inicio me dijeron que en el grupo se respetaba a las mujeres, pero respetarlas, según ellos lo entendían, implicaba los tratos que consideraban expresiones de cariño, tratarlas con delicadeza y ser caballerosos, como darles la pasada, abrirlas la puerta, dar la mano para ayudar a bajar o subir las gradas del estadio. Cuando había que viajar a otros departamentos para los partidos de visita siempre son las mujeres las primeras en subir al bus para que vayan sentadas, igualmente al momento de entrar al estadio, lo cual se hace en grupo, se le da prioridad a que entren las mujeres y niños.

Otra frase que solía acompañar a la del respeto hacia las mujeres, era referente a la protección, “acá las cuidamos” me dijo un miembro de la Ultra en una

ocasión, con la intención, a mi parecer, de hacerme sentir segura y en confianza con el grupo. Moreira menciona que “la protección, según Golde, es un comportamiento que parece estar asociado a la valoración de la vulnerabilidad femenina vista en términos de su debilidad física relativa, la menor cantidad de recursos que posee para afrontar los peligros inesperados y su exposición al ataque sexual” (2003, 7).

FOTOGRAFÍA 8
AFICIONADA ALIANCISTA



Fuente: Archivo personal. Estadio Cuscatlán. 7 de abril de 2013.

Las medidas de seguridad se tomaban principalmente en los viajes, ya que era durante estos cuando aumentaba la posibilidad de un enfrentamiento tanto con otra barra como con la policía y la Unidad de Mantenimiento del Orden (UMO). Lo que hacía era que tanto mujeres como infantes se ubicaban al centro del grupo, mientras se caminaba del bus o buses al estadio. De manera general, en los partidos de visita y de local, las mujeres se colocan al centro de la barra, otras se quedan con sus parejas. Además, me decía una mujer de la Ultra Blanca que no le daba miedo moverse en las gradas con la cámara, pues era la encargada de tomar las fotografías, ya que sabía que siempre había alguien pendiente de ella.

Lo que resulta curioso de todas estas situaciones es que ninguno lo percibía como acoso sexual, sino que lo consideraban como el trato “natural” para con las mujeres. De hecho las propias mujeres no parecían ver mal estas conductas de parte de los hombres, pero, posteriormente, me di cuenta que más bien no lo expresan abiertamente, ya que en algunas ocasiones escuché quejas de algunas mujeres porque les tocaban la pierna o se les daba un trato con demasiada confianza, aunque consideraban que había excepciones, por ejemplo, no les parecía mal si era el líder quien lo hacía.

Pero no hay que tomar en cuenta sólo la participación de las mujeres en la afición, ya que la mujer está presente en el ámbito más amplio del fútbol como objeto sexual, me refiero a la utilización de la mujer, o más bien de su cuerpo, como entretenimiento o “decoración” en los eventos deportivos, por ejemplo, la presencia de edecanes en la presentación de la copa que se entrega al equipo campeón del torneo, o en la presentación de los nuevos uniformes de los equipos de la liga, que serán utilizados por hombres, pero son mujeres quienes los modelan, y es a ellas a quienes se les fotografía y se coloca en las notas periodísticas, no como sujetos activos en el deporte, sino solamente para ser vistas. “Con la práctica mediática de darle siempre importancia a la belleza se refuerza el significado del máximo valor que la sociedad patriarcal concede a las mujeres en general (...): su cuerpo. Por otra parte, quienes continúan con esta práctica eligen colocarse de parte de la tradición y de la consideración de las mujeres como inferiores” (López Díez: 2011, 30).

Para Alexandra Ayala la sola presencia de las mujeres en espacio masculinos como el fútbol no necesariamente garantiza un cambio en las concepciones sociales: “el peligro de meternos en determinados espacios es que podemos hacerlo de manera crítica, es decir, con objetivos claros y por tanto discriminando ciertas cosas; pero también de una manera acrítica, o sea adoptando un universo de valores extraños” (citada en Ruíz: 2006, 134).las

mujeres en El Salvador ingresan al mundo del fútbol manteniendo en gran medida sus roles tradicionales, en donde la mujer se ve como la que debe ser protegida, tal como me la expresaron en varias ocasiones, como objeto sexual, al hacer comentarios como “que rico ese culo” a la periodista en el partido Alianza vs. FAS mencionado anteriormente, como mujer delicada, aunque no era totalmente mal visto que una mujer usara “malas palabras”, no se consideraba algo común entre las mujeres, además en pocas ocasiones vi a las mujeres opinar durante las reuniones de las barras.

Sin embargo, es posible encontrar prácticas intermedias como la del líder de la Ultra Blanca, “a él no le gusta que nos aprovechemos de las mujeres” me decía un miembro de la barra. Pero a pesar de que tiene un pensamiento un tanto más liberal en cuanto a las mujeres, en su discurso hasta usa un lenguaje no sexista, utiliza el “todos y todas”, tiene prácticas machistas. Por otra parte, en una ocasión me dijo que dependía de la mujer si “da más de la mano”, a lo que añadió, sobre los hombres de la barra, que “estos sólo andan buscando donde meterla, aquí algunas han pasado por varios”.

FOTOGRAFÍA 9 PRESENTACIÓN COPA PEPSI 2013



Fuente: [www.facebook/ Primera División de Fútbol](http://www.facebook.com/PrimeraDivisióndeFútbol)

Considerando que el fútbol constituye un entorno de exaltación de los valores masculinos, es importante abordar la temática de las identidades masculinas. Varios autores se han dedicado al estudio de la masculinidad en el fútbol (Garriga Zucal, Archetti, Alabarcaces, Zambaglione, Moreira).

Muchos son los debates en torno a qué es la masculinidad, Mauricio Menjívar hace referencia a la definición de Michael Kimmel para quien es “un conjunto de significados siempre cambiantes que construimos a través de nuestras relaciones con nosotros mismos, con los otros y con nuestro mundo”. Kimmel introduce dos aspectos importantes, en primer lugar que la masculinidad es cambiante a lo largo del tiempo, y que la masculinidad tiene un carácter relacional, es decir que “sólo tiene sentido con referencia al otro” (2004).

Connell además introduce el concepto de masculinidad hegemónica, pone de relieve que no existe sólo una masculinidad sino múltiples, y que hay relaciones de poder entre estas, la noción de masculinidad varía no sólo a través del tiempo sino también de los grupos sociales, de las clases sociales. Connell considera que “La masculinidad hegemónica no es un tipo de carácter fijo, el mismo siempre y en todas partes. Es, más bien, la masculinidad que ocupa la posición hegemónica en un modelo dado de relaciones de género, una posición siempre disputable” (2005). Algunos investigadores han afirmado que existe una “pluralidad de masculinidades hegemónicas” (Archetti, 2003) y que su hegemonía es producto de contextos y tiempos diversos. Badinter (1994) dice que en una sociedad existe una multiplicidad de modelos masculinos y que ellos tienen que ver con la clase, el grupo de edad, la etnia, etc.” (Garriga Zucal: 2005, 205).

De acuerdo a Garriga Zucal (2006), es importante analizar las distinciones al interior de cada género, en el ámbito del fútbol la identidad masculina se construye fundamentalmente en la relación hombre-no hombre, manifiesta principalmente en los cánticos, en los insultos lanzados al rival, en las

relaciones e interacciones con los demás, en sus bromas, en los cuerpos así como los usos del cuerpo.

Para Garriga Zucal, los cuerpos anatómicamente percibidos como “gordos” así como el consumo de alcohol y drogas en grandes cantidades y las prácticas violentas constituyen el ideal de *macho* en la *hinchada* investigada por él. Para Boltanski (en Garriga Zucal: 2005, 204) “el cuerpo es un signo de la posición social y dice que tal vez sea el más importante de estos signos, ya que su significado simbólico no es percibido por los actores”. En mi investigación, tanto en la Ultra Blanca como en la Barra Brava, no encontré un ideal del cuerpo masculino. Algunos hombres sí buscaban tener cuerpos “gordos”, lucir su “barriga”, pero otros, entre ellos el líder de la Ultra, buscaban la muscularidad. De manera general, podría decir que quienes mostraban cuerpos “gordos” eran principalmente adultos, mientras que los jóvenes tendían a ser delgados.

El consumo de alcohol es bastante generalizado, el de las drogas en menor medida, entre quienes consumen tanto lo uno como lo otro o ambos, sí podría hablarse de una relación entre tener “aguante” para poder ingerir grandes cantidades y la masculinidad. Sin embargo, también se daban excepciones, el líder de la Ultra no consume alcohol ni drogas, las personas con responsabilidades en su barra debían disminuir su consumo, y exhortaba a dejar esas prácticas por los daños que hacen a la salud.

Otra práctica comúnmente atribuida al ideal de macho es el ejercicio de la violencia, la cual es normalmente relacionada y practicada por las barras organizadas. Fue común, como mencioné anteriormente, que durante mi investigación, la Barra Brava estuviera involucrada en enfrentamientos con agentes de seguridad y otras barras. Pero, aquí como en el punto anterior, el líder de la Ultra Blanca más bien intentaba evitar que esta barra se viera envuelta en ese tipo de hechos, lo cual no significa que no se dieran prácticas

violentas, por ejemplo, si alguien lo interrumpía mientras hablaba en una reunión se le llamaba la atención con un “¡calláte hijueputa!”.

Sin embargo, a la par de estas prácticas se combinaban con otras en donde los hombres se mostraban como padres protectores, cariñosos, complacientes, de palabras dulces hacia sus hijos e hijas.

Para Christian Bromberger “El fútbol nos enseña cómo se fabrica, en nosotros, a los hombres: en los patios de las escuelas como en los terrenos de fortuna, se declinan desde la infancia los valores esenciales: fuerza, astucia, habilidad, solidaridad colectiva (...). El espectáculo teatraliza las virtudes y permite ejercer ruidosamente las prerrogativas de la "cultura" masculina: el derecho al abuso verbal y gestual, a las palabras groseras, al silbido (...). Evoca también las incertidumbres que escalona un itinerario viril: flaquezas, engaño, vergüenza, supremacía de los otros, suerte insolente que alimenta las sospechas, solidaridad teñida por una sensiblería ambigua (cuando el soportador frustrado deja escapar furtivamente una lágrima)” (2007). Es también un espacio de permisividad, donde el contacto entre hombres no es mal visto, se abrazan, se besan en la mejilla; además, se es, a la par que hombre de palabras duras, padre cariñoso y protector. El fútbol es un deporte, un fenómeno social que tiene que ver tanto en la construcción de las identidades genéricas como en la expresión de las mismas.

4.3. IDENTIDADES DE LOS GRUPOS DE EDAD

Como puede observarse en el Gráfico 2, la mayoría de integrantes se trata de jóvenes entre 20 y 30 años, de los cuales la mayor parte son hombres. Esto puede explicarse, en cierta medida, por el proceso de socialización pues es la que “ha hecho que en la infancia nazcan sentimientos afines a un deporte, en nuestra sociedad es característico que a los niños, citamos bien, a los niños se les enseñe a utilizar y disfrutar de su sexualidad a partir del contacto mano a

mano con una pelota, ahí entra en juego la construcción social del genero como tal” (Carranza Pantoja y otros: 2010, 100).

Por otra parte, también es importante la noción de “fiesta”, lo relacionado con el derroche de energía, “antes iba a general, cuando estaba más bicho” me contaba un aficionado. Además, siguiendo al mismo autor, considera que en la participación a los grupos de aficionados organizados “se experimentan el roce y la trasgresión de las reglas y de los límites” (2007).

FOTOGRAFÍA 10 JÓVENES DE LA ULTRA BLANCA



Fuente: Archivo personal. Estadio Cuscatlán. 7 de abril de 2013.

En el contexto del fútbol, las identidades de los jóvenes, generalmente de los hombres jóvenes, están relacionadas en torno al ejercicio de la violencia. Como se puede observar en la Barra Brava la cantidad de jóvenes es mayor que en la Ultra Blanca, lo cual llama la atención en tanto que la Barra Brava ha sido la que ha tenido mayor participación en enfrentamientos con otras barras y con agentes de seguridad, al menos durante mi investigación. Algunos miembros de

la Ultra Blanca me contaron de cómo en años anteriores sí se “agarraban” con otras barras, pero que actualmente ya no lo hacían por disposición del líder. En la Ultra Blanca, su líder, un hombre que ronda los cuarenta años, intervino en varias ocasiones para evitar peleas en las gradas.

Generalmente a la violencia de los jóvenes que pertenecen a barras organizadas se le da explicación como si de una forma de desahogo se tratase, “la violencia es una manifestación de importancia social. Es un fenómeno que canaliza frustraciones surgidas en otros ámbitos no deportivos: económicos, familiares, afectivos, políticos, del consumo mismo. En algunos casos, esa frustración se vuelca hacia los demás, se traduce en la necesidad de lograr triunfos. Ya que no se triunfa individual o colectivamente, se confía exageradamente en el triunfo de un club deportivo. Y cuando ese triunfo no se produce, la persona que volcó allí todo su yo, se siente afectada y ahí es donde se produce la violencia” (Bayce en García Moreno: 2009, 17).

Sin embargo, la explicación a la violencia de las barras se encuentra más bien en el sentido que tiene para quienes la ejercen. Para estos grupos la violencia adquiere las dimensiones de un valor, está relacionado con el ideal de la masculinidad agresiva, de hacerse respetar mediante el ejercicio de la violencia. En julio de 2013, en la página de Facebook de la Barra Brava se hizo la siguiente publicación: “8 integrantes de Barra Brava '96 acaban de tener un combate con las putas peñas de fas de san salvador...y saben que? se cagaron... ¡Sos cagón rojo! ¡sos cagón rojo! No te plantas en un cambate (combate) con Barra Brava....Puto fasista!”. De acuerdo a Alabarcaces (2006, 13), una de las dimensiones de la violencia tiene que ver con la construcción de poder, en ese sentido, y como se puede observar en esa publicación, constituye una manera de establecer jerarquías.

4.4. CONCLUSIONES

A nivel de conclusiones, por una parte se encuentra la temática de las identidades aliancistas. En lo relacionado a la identidad de la afición como aliancistas, se trata de una oposición centro/periferia en la cual Alianza, el equipo de la capital, hace alusión a la ciudad desarrollada, a lo urbano, a la civilización; mientras los demás departamentos son pueblos atrasados, cuyos habitantes son “indios”, es decir gente no civilizada. Todo lo cual remite a una identidad de carácter regional.

En tanto que barras organizadas, su identidad se define en torno a tres tipos de *otros*. Por una parte se encuentra la afición no organizada, frente a la cual los diferencia el que ellos no abandonan al equipo, a que son incondicionales. Por otra parte, está la oposición ante otras barras organizadas, donde los elementos diferenciadores se refieren al “aguante” y a la originalidad del trabajo que se lleva a cabo en las gradas. Finalmente, ya que Alianza tiene dos barras organizadas, entre la Ultra Blanca y la Barra Brava, se establece una oposición civilizado/salvajes, donde la Ultra Blanca es el grupo civilizado, pues tienen normas internas, y en la Barra Brava no.

Respecto a las identidades de género, a pesar de que en los últimos años ha aumentado la participación de las mujeres, el fútbol continúa siendo un entorno masculino, donde se da la exaltación de los valores masculinos en oposición, no a lo femenino, sino a lo feminoide, más exactamente al no-macho, manifestado en los apelativos descalificadores que se le adjudican a los rivales, tales como *culero*, *puto*. Las mujeres están incorporadas en condición de objeto sexual, de conquista y deseo.

Por otra parte, las identidades juveniles se hacen presentes en tanto que es un entorno que permite el derroche de energía, la fiesta y un sentido de transgresión de normas mediante agresiones físicas y verbales.

CONCLUSIONES FINALES

CONCLUSIONES FINALES

En esta investigación mis objetivos principales giran en torno a analizar el torneo de fútbol como un ritual, por una parte, y la dinámica de las identidades, por otra. Respecto al torneo, como mencionaba en las conclusiones del tercer capítulo, la fase preparatoria la constituye la pretemporada, en ella los diferentes equipos se preparan con jugadores, cuerpo técnico, partidos amistosos, para hacerle frente de la mejor manera posible al torneo que se avecina. Con la primera jornada, se da la fase de ruptura, marcando el inicio de la competición. La fase liminar comprende el desarrollo del torneo, a diferencia de los rituales religiosos u otros de carácter civil en los que se busca homologar las condiciones de los participantes, en el torneo se da la situación inversa, los equipos inician el torneo en condiciones de igualdad, todos tienen las mismas posibilidades de ser campeón, lo que se busca es establecer una jerarquía. La fase de reintegración a la sociedad regular está dada por la final, de donde sale un equipo campeón.

Los símbolos dominantes del torneo son la copa y los colores; la copa que se le da al equipo campeón, es el motivo de la competencia; los colores que en el contexto del fútbol constituyen símbolos identitarios que representan tanto al equipo como a la afición. Los símbolos auxiliares son las mantas, banderas, papel picado, peluches, cánticos, que junto con los colores establecen fronteras identitarias, marcan la separación entre un *nosotros* y los *otros*.

Ahora bien, a nivel de las normas y valores lo que se encuentra es el sentido de competencia, donde lo que se busca es establecer una jerarquía, tanto entre equipos como entre barras. Dicho sentido de competencia está relacionado con la lógica capitalista. Igualmente hay un sentido de antagonismo, es decir de enfrentamiento con el otro, en el que este es visto de menos, pues lo que busca es ser superior al otro, aunque dicha superioridad se establece simbólicamente.

De igual manera se refuerza el sentido de sacrificio, de colectivismo y trabajo en equipo.

Por otra parte, aunque la teoría de la liminaridad se haya tomado de los ritos de pasaje, no sólo se aplica a estos. Víctor Turner introduce el concepto de *liminoide*, es decir similar pero no igual a lo liminar. Establece la dicotomía liminar/liminoide, en la que los fenómenos liminares se dan en sociedades tribales y agrarias, son cíclicos, es decir puede predecirse cuando van a ocurrir, son colectivos, en el sentido de que el grupo se impone al individuo y tienden a ser conservadores. Los fenómenos liminoides por otra parte, se dan en sociedades que han sido afectadas por la Revolución Industrial, son lineales, no son predecibles, son individualistas y tienden a ser transformadores.

Carlos Lara Martínez propone la elaboración de un esquema de los procesos de liminaridad, el cual contempla dos ejes analíticos: la dicotomía cíclico/lineal, donde las liminaridades cíclicas tienden a ser conservadoras, mientras que las lineales tienden a ser transformadoras; y la dicotomía sincrónico/diacrónico, donde lo diacrónico se refiere al paso de una condición sociocultural a otro estado con características cualitativamente diferentes, mientras que en lo sincrónico las condiciones socioculturales anterior y posterior son cualitativamente similares (1999, 47).

De acuerdo a la anterior, el torneo de fútbol es cíclico-sincrónico, es decir que tiene un carácter conservador respecto a la sociedad dominante, refuerza el sistema de normas y valores de la sociedad dominante, como sentido de competencia, así como las identidades regionales y de género.

Es importante mencionar que el fútbol tiene un sello de clase, siguiendo a Bourdieu, los deportes como el fútbol están en afinidad con las disposiciones más típicamente populares como lo son la resistencia al dolor, a la fatiga,

fuerza, rapidez, culto de la virilidad, disposición para la violencia, sentido de sacrificio, de solidaridad y de fiesta (2003, 210-212).

Respecto al tópico de las identidades, es posible establecer una relación entre el lugar de residencia y la adscripción a un equipo de fútbol, en ese sentido, el fútbol es reflejo de las identidades regionales presentes en la sociedad, pero también es generador de nuevas identidades, por ejemplo, el apoyo a equipos extranjeros que es mediado por la búsqueda de prestigio.

De la misma manera que refuerza las identidades regionales, se da con las identidades de género, aunque actualmente ha aumentado la participación de las mujeres en el fútbol como aficionadas, ellas se incorporan sin perder su "feminidad", a la vez que continúan siendo vistas como objeto sexual, objeto de deseo y entretenimiento para los hombres. Mientras que se da una exaltación de los valores masculinos, esta se da, principalmente, por la denigración del rival mediante su asimilación con el feminoide penetrable, el homosexual, así como por el enaltecimiento de las cualidades consideradas masculinas, teniendo en cuenta que se trata de una masculinidad de carácter popular, como la valentía.

En cuanto a las identidades de grupos de edad, hay una búsqueda del derroche de energía, de diversión, así como, principalmente entre el sector de hombres jóvenes, un espacio para el ejercicio de la violencia.

La antropología del deporte es nueva en la antropología salvadoreña, por lo que espero que este trabajo pueda propiciar una discusión y reflexión en torno a esta temática, en tanto que el estudio del fútbol, del deporte, también constituye un aporte al conocimiento de la sociedad salvadoreña.

ANEXOS

1. Presupuesto Federaciones 2014-2015
2. Ingresos de taquilla y aficionados durante Torneo Clausura 2013
3. Comunicado de Prensa previo al encuentro Alianza vrs. FAS
4. Comunicado de Alianza F.C.

Anexo 1. Presupuesto Federaciones 2014-2015

Párrafo			
No.	DEPORTE	Presupuesto 2014	Presupuesto 2015
1	ATLETISMO	\$ 167.163.30.	\$ 200.000.00
2	NATACION	\$ 138.536.59	\$ 150.000.00
3	AJEDREZ	\$ 75.000.00	\$ 100.000.00
4	BALONCESTO	\$ 146.948.94	\$ 180.000.00
5	KARATE	\$ 151.666.92	\$ 170.000.00
6	TKD	\$ 125.000.00	\$ 135.000.00
7	PESAS	\$ 165.000.00	\$ 180.000.00
8	LUCHA	\$ 154.400.00	\$ 160.000.00
9	PATINAJE	\$ 126.142.67	\$ 140.000.00
10	CICLISMO	\$ 179.000.00	\$ 185.000.00
11	FUTBOL		\$550,000.00
12	VOLEIBOL	\$ 110.000.00	\$ 110.000.00
13	JUDO	\$ 155.000.00	\$ 160.000.00
14	SOFTBOL	\$ 120.000.00	\$ 120.000.00
15	TENIS	\$ 170.648.28	\$ 171.000.00
16	TENIS MESA	\$ 148.436.25	\$ 160.000.00
17	TRIATLON	\$ 58.000.00	\$ 70.000.00
18	ECUESTRE	\$ 60.000.00	\$ 30.000.00
19	TIRO/ARCO	\$ 196,273.20	\$ 160,000.00
20	TIRO DEPORTIVO	\$ 163.609.71	\$ 175.000.00
21	BOWLING	\$ 110.800.00	\$ 115.000.00
22	BOXEO	\$ 119.220.00	\$ 122.000.00
23	EGRIMA	\$ 169.869.00	\$ 175.000.00
24	BEISBOL	\$ 160.000.00	\$ 175.000.00
25	GIMNASIA	\$ 136,999.83	\$ 145.000.00
26	REMO	\$ 133.618.86	\$ 100.000.00
27	SQUASH	\$ 145.000.00	\$ 100.000.00
28	BADMINTON	\$ 65,042.10	\$ 75.000.00
29	LIMA LAMA	\$ 38,673.01	\$ 38.800.00
30	ASADESIR	\$ 17,940.00	\$ 25.000.00
31	ADUSAL	\$ 17,618.01	\$ 22,000.00
32	GOLF	\$11,966.20	\$ 6,000.00
33	BALONMANO	\$ 60,000.00	\$ 70,000.00
34	KICKBOXING	\$ 31,000.00	\$ 15,000.00
35	MOTOCICLISMO	\$ 16,500.00	—
36	MONTANISMO	\$ 16,500.00	\$ 8,000.00
37	PARACAIDISMO	\$ 30,000.00	\$ 15,000.00
38	SURF	\$ 25,380.00	\$ 25,380.00
39	VELA	\$ 31,669.00	\$ 37,000.00
40	FISICOCULTURISMO	\$ 63,025.50	\$ 68,000.00
41	COES	\$ 65.000.00	\$ 30.000.00
	COPESA	\$ 100,000.00	\$ 100.000.00

Fuente: twitter.com/indeselsalvador

Anexo 2. Ingresos de taquilla y aficionados durante Torneo Clausura 2013





Taquillas y aficionados, fase regular.

N°	Equipo	Taquilla	Afición	Gastos	Favor Club
1	Alianza F.C.	\$155,953.00	35,179	\$16,626.19	\$139,326.81
2	C.D. FAS	\$148,632.99	43,409	\$28,512.89	\$120,120.10
3	C.D. Luis Ángel Firpo	\$55,824.57	14,479	\$16,990.74	\$38,833.83
4	A.D. Isidro Metapán	\$54,608.00	11,771	\$12,464.72	\$42,143.28
5	C.D. Once Municipal	\$52,826.50	8,649	\$17,887.17	\$34,939.33
6	C.D. Águila	\$48,063.00	8,581	\$24,187.12	\$23,875.88
7	Santa Tecla F.C.	\$44,358.00	8,121	\$13,899.47	\$30,458.53
8	C.D. Juventud Independiente	\$41,712.00	9,036	\$6,300.00	\$35,412.00
9	C.D. Atlético Marte	\$39,094.50	7,606	\$7,634.59	\$31,459.91
10	C.D. UES	\$23,057.50	6,614	\$5,622.49	\$17,435.01
Juego desempate 4 lugar (Jorge González)					
Santa Tecla F.C. - C.D. Juventud Independiente		\$7,083.00	1,573	\$2,907.00	\$4,176.00

1°	Semifinal (Las Delicias)				
	C.D. Juventud Independiente - C.D. FAS	\$27,914.00	4,752	\$4,362.00	\$23,552.00
	Semifinal (Cuscatlán)				
	Alianza F.C. - C.D. Luis Ángel Firpo	\$56,758.00	9,301	\$2,180.29	\$54,577.71
2°	Semifinal (Oscar Quiteño)				
	C.D. FAS - C.D. Juventud Independiente	\$63,248.00	11,409	\$4,322.51	\$58,925.49
	Semifinal (Sergio Torres)				
	C.D. Luis Ángel Firpo - Alianza F.C.	\$0.00	0	\$0.00	\$0.00
	Juego Final (Cuscatlán)				
	C.D. FAS - C.D. Luis Ángel Firpo	\$259,622.00	21,726	\$30,570.71	\$229,051.29
	TOTAL	\$1078,755.06	202,206	\$194,467.89	\$884,287.17

Fuente: <http://primerafutboles.com>

Anexo 3. Comunicado de Prensa previo al encuentro Alianza vrs. FAS



Comunicado de Prensa

Invitamos a toda la noble afición al gran encuentro "Alianza F.C. vrs C.D. Fas" el cual se realizará este Domingo 07 de Abril del presente año, Con el objetivo de darle seguridad a los asistentes a este evento de ambos equipos, les comunicamos las siguientes indicaciones:

1. Las taquillas y puertas se abrirán a las 11:15 a.m.
2. No se permitirá ingreso de pólvora, papel contómetro, ~~xyuzelas~~, botellas plásticas, paraguas, sombrillas astas de bandera, sillas metálicas, lapiceros, encendedores y todo objeto que atente contra la seguridad de los aficionados.
3. Habrá registro minucioso en todas las puertas de ingreso para ambas aficiones
4. Las mantas que colocan los aficionados alusivas a sus equipos, se permitirán sean colocadas en la zona de sol preferente sur y sol general (Las mantas que sean colocadas encima de los banners de patrocinadores serán retiradas por la seguridad).
5. La persona que se detecte quemando pólvora o candelas de humo, será evacuada de las instalaciones, por la autoridad competente.
6. No existirá zona de parqueo enfrente del area de platea, tribuna Norte, sombra Norte.
7. El kiosco de Alianza F.C. estará ubicado en la zona exterior de Tribuna Familiar Norte y Sombra Norte.

Indicaciones para la barra de ALIANZA FC

- El área asignada para la afición de Alianza, es Sol General, sol preferente norte, tribuna Norte, sombra norte y platea.
- El ingreso de la afición Alianza F.C. será la entrada Oriente del Estadio y deberán seguir su recorrido hacia toda la zona Norte.
- Al finalizar el encuentro, solicitamos quedarse en el estadio Cuscatlán mínimo 25 minutos y luego deben dirigirse a su transporte y trasladarse a su lugar de origen.

Indicaciones para la barra de C.D. Fas

- El área asignada para la afición de C.D. Fas, es Sol preferente sur, sombra sur.
- El ingreso de la afición C.D. Fas será custodiado por la Policía, su entrada será el acceso de directivos y deberán seguir su recorrido hacia toda la zona sur en donde se les asignara un parqueo exclusivamente para ellos.
- Al finalizar el encuentro, solicitamos salir inmediatamente por el portón donde han ingresado, dirigirse a su transporte y trasladarse a su lugar de origen

A todos los aficionados se les recomienda que no compren o consuman bebidas alcohólicas antes y después del partido, en lugares donde haya aficionados contrarios, para evitar confrontaciones. Colaboremos a evitar la violencia social

Atentamente,
Junta Directiva
Alianza F.C.

Anexo 4. Comunicado de Alianza F.C.



COMUNICADO DE ALIANZA F.C.

Campeón Clausura 2011
CAMPEON APERTURA 2004
CAMPEON CLAUSURA 2001
CAMPEON CLAUSURA 1999
CAMPEON NACIONAL 1997
CAMPEON GRANDES DE CENTROAMERICA 1997
CAMPEON NACIONAL 1994
CAMPEON NACIONAL 1989-1990
CAMPEON NACIONAL 1986-1987
CAMPEON NACIONAL 1966-1967
CAMPEON NACIONAL 1956-1966

La Junta Directiva de ALIANZA F.C. por este medio, COMUNICAMOS A LA PRENSA DEPORTIVA, A LA AFICION EN GENERAL Y ESPECIALMENTE A LA AFICION DE ALIANZA F.C., que el club hará uso de los recursos que la Ley y los Reglamentos Deportivos le otorgan a los equipos de la Primera División y del Fútbol Federado, es por ello que hacemos de su conocimiento que el Club NO ESTA APELANDO DEL FALLO EMITIDO, SI NO HACIENDO USO DEL RECURSO DE REVOCATORIA QUE ESTABLECE EL CODIGO DISCIPLINARIO, DE LA RESOLUCION DICTADA POR LA COMISION DISCIPLINARIA, por la errónea aplicación del derecho, Artículo 42 numeral 21 inciso 2º del CODIGO DISCIPLINARIO el cual establece que procedería la sanción de JUGAR A PUERTA CERRADA SIEMPRE Y CUANDO EXISTIERA PETICION DE UN CLUB,

Esperando que la resolución que emita, el Tribunal de Apelación y teniendo fe que procederá apegado a Derecho, no dudamos que tendremos una resolución favorable.

LE PEDIMOS A NUESTRA AFICION QUE SE MANTENGA PENDIENTE Y VIGILANTE, Y QUE ACATE LAS NUEVAS DISPOSICIONES QUE SE EMITIRAN Y SE HARAN DE SU CONOCIMIENTO PARA SALVAGUARDAR EL ESPECTACULO Y LOS BIEN ENTENDIDOS INTERESES DE ALIANZA F.C.

San Salvador, 11 de abril de 2013.

ATENTAMENTE,
JUNTA DIRECTIVA
ALIANZA F.C.



Centro Comercial Merliot, local 1 poligono A Urbanización Jardines de La Libertad, Ciudad Merliot
Tel. 2278-6176

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

BARTH, Fredrik, (1976), "Los grupos étnicos y sus fronteras", México, Fondo de Cultura Económica.

BELLO-SUAZO, Gregorio, (2013), "¡En sus marcas, listos...! Educación física y deporte en El Salvador: 1865-1995", San Salvador, El Salvador, Promoción 1968 del Colegio Externado San José.

BONFIL BATALLA, Guillermo, (1987), "México profundo. Una civilización negada", México D.F., México, Grijalbo.

BOURDIEU, Pierre, (2003), "La distinción. Criterios y bases sociales del gusto", México D.F., México, Taurus.

CARRIÓN, Fernando, (2006), "El fútbol como práctica de identificación colectiva" en Pérez Torres, Raúl (ed.), *Área de candela: fútbol y literatura*. Biblioteca del fútbol ecuatoriana, Tomo 1. Quito, Ecuador. FLACSO.

CORRALES, Adriano, (1998), "El caso de la región norte de Costa Rica" en García, Ethel (comp.), *Fronteras: espacios de encuentros y transgresiones*. San José, Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

COSTA, Pere-Oriol; PÉREZ TORNERO, José; TROPEA, Fabio, (1997), "Tribus Urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia", Barcelona, España, Paidós.

DURAND, Gilbert, (1964), "La imaginación simbólica", Argentina, Editorial Amorrortu.

ELÍAS, Norbert y DUNNING, Eric, (1992), "Deporte y ocio en el proceso de la civilización", Madrid, España, Fondo de Cultura Económica.

FÁBREGAS PUIG, Andrés, (2010), "Lo sagrado del rebaño: el fútbol como integrador de identidades", 2ª Edición, Jalisco, México, El Colegio de Jalisco.

GALEANO, Eduardo, (2010), "El fútbol a sol y sombra", México, Siglo XIX Editores.

GRIMES, Ronald, (1981), "Símbolo y conquista. Rituales y teatro en Santa Fe, Nuevo México", México, Fondo de Cultura Económica.

HAMMERSLEY, Martyn y ATKINSON, Paul, (1994), "Etnografía: métodos de investigación", Barcelona, Paidós.

LARA MARTÍNEZ, Carlos Benjamín:

(1994) "Salvadoreños en Calgary el proceso de configuración de un nuevo grupo étnico", San Salvador, El Salvador, CONCULTURA.

(1999) "Transformación sociocultural" En Martínez, Oscar. "El Salvador. Sociología General". San Salvador, El Salvador, Editorial Enfoque.

(2003) "Joya de Cerén. La Dinámica Sociocultural de una Comunidad Semi-Campesina de El Salvador", San Salvador, El Salvador, CONCULTURA.

LARA MARTÍNEZ, Rafael, (2012), "Indígena, cuerpo y sexualidad en la literatura salvadoreña", San Salvador, El Salvador, Editorial Universidad Don Bosco.

LOMNITZ, Larissa, (1975), "Cómo sobreviven los marginados", México, Siglo XXI Editores.

LÓPEZ DÍEZ, Pilar, (2011), "Deporte y mujeres en los medios de comunicación. Sugerencias y recomendaciones", España, Consejo Superior de Deportes. Disponible en: <http://www.pilarlopezdiez.eu/documents/CSD.LibroDeporteymujeres.pdf>. Consultado el 13 de septiembre de 2014.

LÓPEZ VELÁSQUEZ, Eugenia, (2012), "Representaciones de los pueblos originarios en la sociedad salvadoreña: siglo XVI a inicios del XX", en Benjamín Moallic, compilador, "Las figuras del enemigo. Alteridad y conflictos en Centroamérica". Dirección Nacional de Investigaciones en Cultura y Arte, Universidad Evangélica de El Salvador. San Salvador, El Salvador.

LUNGO, Mario, (1994), "Una alternativa para San Salvador". San Salvador, El Salvador, FLACSO.

MAUSS, Marcel, (1971), "Sociología y antropología", Madrid, TECNOS.

RUIZ, Martha Cecilia, (2006), "Fútbol de mujeres: entre los límites y las rupturas" en Lucas, Kintto (ed.), *Con sabor a gol: fútbol y periodismo*. Biblioteca del fútbol ecuatoriana, Tomo 2. Quito, Ecuador. FLACSO.

TURNER, Víctor, (1980), "La selva de los símbolos", Madrid, S. XXI.

VARELA, Roberto, (2005), "Cultura y poder. Una visión antropológica para el análisis de cultura política", México, UAM

PERIODICOS Y REVISTAS

ALABARCACES, Pablo, (2006), "Fútbol, violencia y política en la Argentina: ética, estética y retórica del aguante"., número 2, Argentina, Esporte e Sociedade, marzo-junio. Disponible en: <http://www.uff.br/esportesociedade/pdf/es201.pdf>. Consultado el 5 de abril de 2012.

BROMBERGER, Christian, (2007), "Deportes, fútbol e identidad masculina. Los deportes, un revelador de la construcción de los géneros", traducción de María Gabriela Madueño, Buenos Aires, EFDeportes, Revista Digital. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd111/deportes-futbol-e-identidad-masculina.htm>. Consultado el 12 de abril de 2012.

CONDE, Mariana; RODRÍGUEZ, María Graciela, (2002), "Mujeres en el fútbol argentino: sobre prácticas y representaciones". México D.F., México, Revista Alteridades, Año 12 enero-junio, pág. 93-106.

DIARIO EL MUNDO, "Dennis Alas condenado a tres años por estupro", San Salvador, 08 de febrero de 2013. Disponible en <http://elmundo.com.sv/dennis-alas-condenado-a-tres-anos-por-estupro>. Consultado el 10 de enero de 2014.

DIARIO OFICIAL, "Estatutos de la Asociación Nacional de Aficionados Ultra Blanca", San Salvador, 03 de marzo de 2002, pág. 7. Disponible en: <http://www.diariooficial.gob.sv/diarios/do-2002/03-marzo/04-03-2002.pdf>. Consultado el 11 de febrero de 2013.

EL DIARIO DE HOY, "Alianza y Águila, los más populares". San Salvador, 24 de junio de 2002. Disponible en: <http://www.elsalvador.com/deportes/2002/6/24/depor8.shtml>. Consultado el 14 de enero de 2015.

EDHDEPORTES:

(2012a) "La realidad de nuestros estadios. Primera entrega". San Salvador. Disponible en: <http://www.edhdeportes.com/index.php/categoria-futbol-nacional/59-lmf-seleccion-nacional/807-la-realidad-de-nuestros-estadios>. Consultado el 11 de enero de 2014.

(2012b) "La realidad de nuestros estadios. Tercera entrega", San Salvador. Disponible en:

<http://www.edhdeportes.com/index.php/categoria-futbol-nacional/59-lmf-seleccion-nacional/1130-la-realidad-de-nuestros-estadios-tercera-entrega>. Consultado el 11 de enero de 2014.

EL GRÁFICO, “Medidas para evitar incidentes en Alianza-FAS”, San Salvador, 5 de abril de 2013. Disponible en: <http://www.elgrafico.com/Medidas-para-evitar-incidentes-en-Alianza-FAS>. Consultado el 5 de abril de 2013.

ESTAVILLO, María Elena, (2009), Citada en “El sistema de rivalidades futbolísticas en México. Reflexiones en torno al proyecto Identidades, prácticas y representaciones de los aficionados al fútbol en México: un análisis comparativo multiregional”. México. Razon y Palabra, N° 69. Disponible en:

<http://www.razonypalabra.org.mx/EL%20SISTEMA%20DE%20RIVALIDADES%20FUTBOLISTICAS%20EN%20MEXICO%20REFLEXIONES%20EN%20TORNO%20AL%20PROYECTO%20IDENTIDADES%20PRACTICAS%20Y%20REPRESENTACIONES%20DE%20LOS%20AFICIONADOS%20AL.pdf>. Consultado el 27 de abril de 2014.

GARRIGA ZUCAL, José:

(2005a) “Haciendo amigos a las piñas. Interacciones, intercambios y relaciones de una hinchada de fútbol”. Buenos Aires. EFDeportes, Revista Digital. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd88/hinchada.htm>. Consultado el 17 de junio de 2013.

(2005b) “Lomo de macho. Cuerpo, masculinidad y violencia de un grupo de simpatizantes del fútbol”. Buenos Aires, Cuadernos de Antropología Social, número 22, páginas 201-216. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180913913012>. Consultado el 27 de marzo de 2013.

(2006), “Entre <<machos>> y <<putos>>: estilos masculinos y prácticas violentas de una hinchada de fútbol”. Río de Janeiro. Revista Esporte y Sociedade, Año 2, Número 4. Disponible en: <http://www.lazer.eefd.ufrj.br/espsoc/pdf/es403.pdf>

LA PRENSA GRÁFICA, “El título del Apertura 1998 no es considerado oficial”. San Salvador, 12 de diciembre de 2012. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/el-titulo-del-apertura-1998-no-es-considerado-oficial>. Consultado el 13 de diciembre de 2012.

LA PRENSA GRÁFICA, "Alianza contra FAS: de alto riesgo". San Salvador, 5 de abril de 2013. Disponible en: <http://www.laprensagrafica.com/Alianza-contra-FAS--de-alto-riesgo>. Consultado el 5 de abril de 2013.

LARA MARTÍNEZ, Carlos Benjamín: (2005) "La dinámica de las identidades en El Salvador". San Salvador, El Salvador, Revista ECA, mayo-junio.

LOZARES, Carlos, (1996), "La teoría de redes sociales". Barcelona. En "Papers: revista de sociología", N° 48, páginas 103-126.

MENESES CÁRDENAS, Jorge Alberto, (2008), "El fútbol nos une: socialización, ritual e identidad en torno al fútbol". Mexicali, Culturales, año IV, número 008, páginas 101-140. Universidad Autónoma de Baja California. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69440805>. Consultado de 1 de mayo de 2012.

MOREIRA, Verónica:

(2006) "Una mujer en campo masculino y la identificación de género en el proceso de producción del conocimiento antropológico". Brasil, Seminario Internacional Fazendo Gênero 7, Universidad de Federal de Santa Catarina, Florianópolis. Disponible en: http://www.fazendogenero.ufsc.br/7/artigos/M/Maria_Veronica_Moreira_33.pdf. Consultado el 22 de abril de 2013.

(2008) "Aguante, generosidad y política en una hinchada de fútbol argentina", Argentina, Avá. Revista de Antropología, número 12, páginas 79-94. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169013839005>. Consultado el 27 de marzo de 2013.

FUENTES ORALES

ALVARENGA, Adriana: "Información referente a Alianza Fútbol Club", oficina, empleada, 29 de marzo de 2013.

DUARTE, Daniel: "Información referente a Ultra Blanca", oficina, empleado, 7 de octubre de 2012.

ESPINOZA, Laura: "Historia de vida como aficionada", Parque Cuscatlán, maestra, 9 de mayo de 2013.

HERNÁNDEZ, Tomás: "Información referente a Barra Brava", Universidad de El Salvador, estudiante, 13 de mayo de 2013.

JÍMENEZ, Martín: "Historia de vida como aficionado", negocio propio, comerciante, 20 de agosto de 2013.

MARTÍNEZ, Pedro: "Información referente a ADFA San Salvador", oficina, empleado, 15 de octubre de 2012.

RAMOS, Silvia: "Historia de vida como aficionada", Gasolinera Puma, estudiante, 28 de marzo de 2013.

PEREIRA, César: "Historia de vida como aficionado", negocio propio, comerciante, 23 de abril de 2013.

SOLORZANO, José: "Historia de vida como aficionado", hogar familiar, comerciante, 21 de abril de 2013.

ZELAYA, Felipe: Información referente a FESFUT", oficina, empleado, 5 de noviembre de 2012.

ZEPEDA, Francisco: "Información referente a Barra Brava", Canchas de La Floresta, empleado, 26 de mayo de 2013.

DOCUMENTOS O REPORTES

ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE EL SALVADOR, (2007), "Ley General de los Deportes de El Salvador". San Salvador, El Salvador.

ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE EL SALVADOR, (2012), "Ley de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Área Metropolitana de San Salvador y de Los Municipios Aledaños". San Salvador, El Salvador.

BUNDIO, Javier, (2011), "Duelo en las gradas: la ideología grupal desplegada en el canto de una hinchada de fútbol", Tesis de Licenciatura. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <https://jbundio.files.wordpress.com/2013/10/tesis-bundio.pdf>. Consultado el 26 de junio de 2013.

CAMPOS HENRÍQUEZ, Sergio, (2013), "Implicaciones y efectos socioculturales del fútbol español en el comportamiento de la sociedad salvadoreña. Una interpretación etnográfica". Tesis para optar al grado de licenciado en antropología. Universidad Tecnológica de El Salvador. San Salvador, El Salvador.

CARRANZA PANTOJA, Luis Guillermo; CRUZ, Mónica Carolina; URQUILLA SALAMANCA, Néstor Ulises, (2010), "Análisis del fútbol salvadoreño en el entorno capitalista contemporáneo y las conductas de los sectores populares". Tesis para optar al grado de licenciado en sociología. San Salvador, El Salvador. Universidad de El Salvador.

GARCÍA MORENO, Gabriela, (2009), "Jóvenes, identidad y fútbol: las barras bravas en los estadios de Quito". Maestría en Ciencias Sociales con mención en Comunicación. Quito, Ecuador. Disponible en:

http://www.flacsoandes.edu.ec/comunicacion/aaa/imagenes/publicaciones/pub_294.pdf.

Consultado el 22 de abril de 2013.

LARA MARTÍNEZ, Carlos Benjamín: (2011) La Memoria Histórica del Movimiento Campesino de Chalatenango. Consejo de Investigaciones Científicas, Licenciatura En Antropología Sociocultural, Universidad de El Salvador (Avance De Investigación). San Salvador, El Salvador.

LÓPEZ BERNAL, Carlos Gregorio, (2006), "Economía, territorios e identidades en la larga duración: una aproximación al caso salvadoreño". El Salvador. Universidad Don Bosco. Disponible en: <http://www.redicces.org.sv/jspui/handle/10972/812>. Consultado el 4 de abril de 2013.

SITIOS WEB

FÉDÉRATION INTERNATIONALE DE FOOTBALL ASSOCIATION: <http://es.fifa.com/>

CONFEDERACIÓN DE NORTEAMÉRICA, CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE DE ASOCIACIONES DE FÚTBOL: <http://www.concacaf.com/page/Home/0,,12813,00.html>

UNIÓN CENTROAMERICANA DE FÚTBOL: <http://uncaf.net/portal/modules/myhome/>

ALIANZA FÚTBOL CLUB: <http://alianzafutbolclub.com.sv/>

PRIMERA DIVISIÓN DE FÚTBOL DE EL SALVADOR: <http://primerafutboles.com>

SEGUNDA PARTE
DOCUMENTOS DE PLANIFICACIÓN DE PROCESO DE GRADO 2014

1. PLAN DE INVESTIGACIÓN EN EL PROCESO DE GRADO – 2014
2. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:
IDENTIDAD Y RITUAL: EL CASO DEL ALIANZA FÚTBOL CLUB EN EL
TORNEO DE FÚTBOL NACIONAL (San Salvador, 2013)

1.

PLAN DE INVESTIGACIÓN EN EL PROCESO DE GRADO – 2014

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO – 2014

PRESENTADO POR:
RIVAS MONTOYA, MELISSA MICHELLE

CARNET
RM09008

PLANIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN ELABORADO POR ESTUDIANTE
EGRESADA DE LA LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL
PARA LA UNIDAD DE PROCESO DE GRADO
CICLO I Y II-2014

CARLOS BENJAMÍN LARA MARTÍNEZ
DOCENTE DIRECTOR

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

CIUDAD UNIVERSITARIA 7 DE ABRIL DE 2014 EL SALVADOR
SAN SALVADOR,

ÍNDICE

PLAN DE INVESTIGACIÓN.....	146
INTRODUCCIÓN.....	149
1. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE GRADO.....	150
1.1. ORGANIZACIÓN Y REQUISITOS.....	150
1.2. PRODUCTOS DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.....	151
1.3. ADMINISTRACIÓN DEL PROCESO DE GRADO.....	151
2. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS.....	152
2.1. OBJETIVO GENERAL.....	152
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	152
3. ACTIVIDADES Y METAS.....	153
3.1. ACTIVIDADES.....	153
3.2. METAS.....	153
4. ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN.....	153
5. POLÍTICAS INSTITUCIONALES Y GRUPO DE INVESTIGACIÓN.....	155
5.1. INSTITUCIONALES.....	155
5.2. INVESTIGADORA.....	156
6. RECURSOS HUMANOS, MATERIALES, FINANCIEROS Y TIEMPO.....	156
6.1. RECURSOS HUMANOS.....	156
6.2. RECURSOS MATERIALES.....	157
6.3. RECURSOS FINANCIEROS.....	157
6.4. TIEMPO.....	157
7. MECANISMOS DE EVALUACIÓN.....	157
7.1. CONTROL.....	157
7.2. EVALUACIÓN.....	158
ANEXOS.....	159
1. CRONOGRAMA GENERAL DE ACTIVIDADES PARA EL PROCESO DE GRADO 2014.....	160
2. PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN DE PROCESO DE GRADO 2014.....	161
3. CUADRO RESUMEN DE EVALUACIÓN DEL PROCESO DE GRADO 2014.....	162
BIBLIOGRAFÍA.....	163

INTRODUCCIÓN

En este documento se presenta la planificación elaborada por una estudiante egresada de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, de la Escuela de CIENCIAS SOCIALES “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, en Facultad de Ciencias y Humanidades, cumpliendo con la primera etapa del “Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador” para optar al grado de Licenciada en Antropología Sociocultural.

La planificación se titula: Plan de Investigación en Proceso de Grado 2014, donde se journalizan las actividades que se realizarán durante la investigación para la que se tomará como insumo los resultados de los Seminarios de Investigación I, II y III, inscritos bajo la asesoría del Msc. Carlos Benjamín Lara Martínez.

El objetivo que se pretende es determinar las etapas y fases durante todo el proceso de inicio y finalización de la investigación, para lograr los objetivos y metas.

La importancia de esta planificación radica en la necesidad de una guía que oriente los pasos a seguir para la realización de la investigación, considerando la temática seleccionada en dicha investigación.

El contenido de este documento comprende lo siguiente: 1. Objetivos, donde se pretende dar a conocer la finalidad de este documento; 2. Actividades y Metas, que consiste en las actividades que realizarán para lograr las metas propuestas; 3. Estrategias de investigación, que contempla los pasos a seguir para la realización de la investigación; 4. Políticas institucionales, en las que se fundamenta el Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador; 5. Recursos humanos, materiales, financieros y tiempo, necesarios para la realización del proceso de grado; 6. Mecanismos de evaluación, mediante los cuales se cualificará la investigación.

La metodología utilizada en el presente documento fue el Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador, Instructivo Específico sobre Egreso y Proceso de Graduación en La Escuela de Ciencias Sociales, Planteamiento Metodológico y asesoría del Docente Director.

1.

DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE GRADO

1.1. ORGANIZACIÓN Y REQUISITOS

A partir del momento en que el o la estudiante cumple con el total de las unidades valorativas que exige el Plan de Estudios de la Licenciatura en Antropología Sociocultural adquiere la calidad de egresado o egresada y accede a inscribir legalmente el Proceso de Grado, con la finalidad de realizar una investigación científica, de acuerdo con Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador de El Salvador, Art. 11. “La investigación será referida a un problema de la realidad salvadoreña, tema o fenómeno de importancia para el desarrollo de las disciplinas científicas relativas a la carrera cursada, cuyos resultados se podrán plasmar en un documento que constituirá un informe final de la investigación realizada”.

Luego de haber inscrito el Proceso de Grado, el/la egresado/a decidirá cuál es el tema propicio a desarrollar de acuerdo a sus intereses y la especialización del cuerpo docente. Para el caso de la Licenciatura en Antropología Sociocultural las líneas de investigación son una continuación de la investigación realizada en los tres seminarios de investigación.

Durante el Proceso de Grado se llevarán a cabo las siguientes pasos: presentación de un Perfil de Investigación, presentación de un Plan de Investigación, presentación de un Proyecto de Investigación, presentación de

un Informe Final de Investigación y Exposición y Evaluación del Informe, dicha exposición se realizará ante un Tribunal Calificar designado por la Junta Directiva. Todo ello debe realizarse en un período no menor de seis meses ni mayor a un año.

Una vez evaluado y aprobado el Informe Final de Investigación da inicio el proceso de apertura de expediente de graduación donde se recolecta la documentación necesaria para luego cerrar el expediente de graduación.

1.2. PRODUCTOS DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

Se ejecutará una investigación social aplicando los conocimientos antropológicos aprendidos durante el programa de estudios, con la intención de aportar por medio de una investigación científica de las ramas de las ciencias sociales, a la labor académica del país.

Se redactará un Informe Final para dar cuenta de los resultados de investigación, el cual conllevará anexos el perfil o protocolo de investigación, el plan de trabajo y el proyecto de investigación.

1.3. ADMINISTRACIÓN DEL PROCESO DE GRADO

Según el Reglamento de la Gestión Académica-Administrativa de la Universidad de El Salvador tiene por finalidad normar y garantizar la calidad académica con los siguientes participantes: el Docente Asesor, quien será el Msc. Carlos Lara Martínez, Coordinador y docente de la Licenciatura en Antropología Sociocultural de la Universidad de El Salvador. Según el Instructivo Específico de Egreso y Procesos de Grado, el Docente Asesor monitoreará el proceso y dará las asesorías necesarias para el desarrollo de la investigación, proporcionando además una evaluación sumativa y formativa de todas las actividades realizadas, asimismo evaluará el desarrollo de todo el proceso de grado.

La Coordinadora General de Procesos de Graduación, quien será la Msc. Carmen Escobar Cornejo, designada para coordinar la atención a los estudiantes y docentes asesores para la realización del Proceso de Grado.

La estudiante egresada Melissa Michelle Rivas Montoya, de carnet RM09008, está desarrollando de forma individual la investigación para el Proceso de Grado 2014; y, como parte de la evaluación del Informe Final estará el Tribunal Calificador aprobado por Junta Directiva.

A lo largo del Proceso de Grado, el Docente Asesor dará seguimiento a las actividades realizadas y las evaluará en conjunto con la Coordinadora General de Procesos de Grado de la Escuela de Ciencias Sociales.

2. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

Elaborar un Informe Final de Investigación que permita comprender desde la teoría del ritual y la teoría antropológica de la identidad el torneo de fútbol nacional, dándole continuidad a la investigación iniciada en los seminarios de investigación que contiene el Plan de Estudios de la Licenciatura.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 2.2.1. Dar continuidad durante el Proceso de Grado a la temática seleccionada en los seminarios de investigación.
- 2.2.2. Diseñar el Proyecto de Investigación que orientará la planificación y el trabajo de investigación.
- 2.2.3. Completar los requisitos de graduación establecidos en el Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador.

3.

ACTIVIDADES Y METAS

3.1. ACTIVIDADES

La primera actividad consiste en la elaboración y presentación del Perfil de Investigación, durante el mes de febrero. Posteriormente, la elaboración y presentación del Plan de Investigación, en el mes de marzo. Durante el mismo mes, se hará la elaboración y presentación del Proyecto de Investigación. Luego se dará paso al desarrollo de la investigación así como el análisis de la información recolectada. Para realizar las actividades se programarán asesorías con el Docente Asesor y la Coordinadora General de Procesos de Graduación según las necesidades lo requieran (Véase Anexo N° 1. Cronograma General de Actividades para el Proceso de Grado 2014).

3.2. METAS

Se contempla como meta la exposición y entrega del informe final durante el año 2014. En ese sentido, y acorde a los requerimientos establecidos en el Proceso de Grado de la Escuela de Ciencias Sociales y el Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador, las actividades estarán encaminadas a lograr dicha meta.

Terminada la etapa anterior, se redactará el Informe Final, en el que se incorporarán las observaciones tanto del Docente Asesor como del Lector Externo. Finalmente, se expondrán públicamente los resultados de la investigación y se entregará el Informe Final para que pase una última revisión de parte del Docente Asesor y la Coordinadora General de Procesos de Graduación.

4.

ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN

La estrategia de investigación inicia desde la selección del tema de interés del estudiante, el cual es acordado con su Docente Asesor de acuerdo a la temática previamente iniciada en los Seminarios de Investigación de la Licenciatura en Antropología Sociocultural. Dicha temática debe hacer referencia a un problema de la realidad salvadoreña, para el caso decidí estudiar el torneo de fútbol nacional desde la teoría del ritual y la teoría antropológica sobre las identidades, el cual es un tema novedoso que plantea la necesidad de estudiar desde las ciencias sociales un fenómeno de gran importancia para la sociedad pero que casi no ha sido abordado.

Luego se llevará a cabo la revisión bibliográfica que acaba en la elaboración del Proyecto de Investigación, con el cual se da paso a la elaboración de los instrumentos para la recolección de datos, los cuales serán sistematizados e incorporados al Informe Final tras una reflexión entre los datos de campo obtenidos y los elementos teóricos estudiados de manera previa.

Para llevar a cabo la investigación se realizará una encuesta a los miembros de las barras organizadas con el fin de obtener información cuantitativa relativa a la composición de estas; las entrevistas se realizarán con los dirigentes de las barras y otros miembros tanto hombres como mujeres, de igual manera se entrevistarán aficionados no organizados, y personas relacionadas al equipo Alianza Fútbol Club.

Finalizado lo anterior, el Informe Final se entregará al Docente Asesor quien hará las observaciones, correcciones y comentarios pertinentes con el fin de lograr una mayor profundidad científica y profesionalismo. Una vez atendidas las observaciones, se entregará el documento al Tribunal Calificador, para que también realice comentarios, los cuales serán analizados, de manera conjunta, por el Docente Asesor y la estudiante. Finalmente se expondrá e incorporarán las últimas observaciones, previo a entregar las copias físicas del Informe Final

a la Biblioteca de Ciencias y Humanidades y a la Biblioteca Central, que constituye el último paso.

5.

POLÍTICAS INSTITUCIONALES Y DE LA INVESTIGADORA

5.1. INSTITUCIONALES

Las políticas institucionales se fundamentan en el Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador, el cual tiene como objeto, según Art.1, “Regular los requisitos y procesos de graduación, que deberán cumplir los estudiantes en aquellas carreras en las que se otorgan los grados académicos reconocidos por la Ley de Educación Superior, de las Facultades que integran la Universidad de El Salvador.” En este caso, de la Facultad de Ciencias y Humanidades, Escuela de Ciencias Sociales para acceder al Título de Licenciada en Antropología Sociocultural.

De acuerdo a las políticas institucionales el/la estudiante egresado/a es aquel que ha cumplido la totalidad de asignaturas dentro de su respectivo Plan de Estudios, el cual adquiere una serie de deberes y derechos, siendo su principal derecho, según el Art 9 “el de inscribirse en los procesos de graduación”.

Una vez terminado el Proceso de Grado, se entregarán ejemplares impresos del Informe Final de la investigación para que sean puestos a disposición de la comunidad educativa, bajo la correspondiente protección de la producción académica-científica respaldada en el Art. 29 del Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador, que establece que “Los derechos de autor sobre los trabajos de investigación elaborados en los procesos de graduación, serán de propiedad exclusiva de la Universidad de El Salvador, la cual podrá disponer de los mismos de conformidad a su marco jurídico interno y legislación aplicable”.

5.2. INVESTIGADORA

El/la investigador/a se compromete a cumplir con los requerimientos del Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador, de acuerdo al cual se compromete a realizar una investigación de relevancia nacional y que constituya un aporte importante al acervo académico-científico que abriga la Universidad de El Salvador. De igual manera, apegarse a las disposiciones legales relativas a la difusión del material producido, así como velar por mantener un carácter ético respecto a la información empírica recolectada.

6.

RECURSOS HUMANOS, MATERIALES, FINANCIEROS Y TIEMPO

Para llevar a cabo toda investigación, es necesario tener en cuenta los recursos humanos, materiales, financieros y disposición de tiempo con que se cuenta, por ello, en este apartado se detallarán los recursos necesarios para la realización exitosa del Proceso de Grado 2014 de la investigación en cuestión:

6.1. RECURSO HUMANO

La investigación de Proceso de Grado será realizada por la estudiante Melissa Michelle Rivas Montoya, con carné No RM09008, en calidad de estudiante egresada de la Licenciatura en Antropología Sociocultural.

Se contará con el monitoreo y evaluación constante de un Docente Director, para el caso, el Maestro Carlos Benjamín Lara Martínez. Además, se tendrá el apoyo de los miembros del Tribunal Calificador..

Al mismo tiempo se contará con el seguimiento y evaluación del proceso por parte de la Coordinadora General de Procesos de Graduación de la Escuela de Ciencias Sociales, Maestra María del Carmen Escobar Cornejo.

6.2. RECURSO MATERIAL

Entre los recursos materiales contemplados para la realización de la investigación en el Proceso de Grado están computadoras, grabadoras digitales, cámaras digitales, equipos audiovisuales (cañón), el uso de fuentes secundarias impresas y digitales, y otro tipo que se considere necesario.

6.3. RECURSO FINANCIERO

En toda investigación es de suma importancia la capacidad económica que el/la investigador/a tenga para llevarla a cabo, para el caso, se contemplan gastos económicos en cuanto a transporte, alimentación, papelería, impresiones y copias (Véase Anexo N° 2 Presupuesto para la Investigación en Proceso de Grado 2014).

6.4. TIEMPO

Acorde a lo establecido en el Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador, la investigación iniciada bajo los seminarios de investigación durante el Plan de Estudios de la Licenciatura en Antropología Sociocultural deberá culminar un año después de su inscripción.

7.

MECANISMOS DE EVALUACIÓN Y CONTROL

7.1. CONTROL

Los mecanismos de control del desarrollo de la investigación durante el Proceso de Grado, correrán por parte del Docente Director, bajo la supervisión de la Coordinadora General de Procesos de Graduación de la Escuela de Ciencias Sociales, donde son de mucha importancia las asesorías constantes con el Docente Director, la presentación de avances, la participación en las

actividades académicas realizadas desde la Coordinación de la Unidad de Procesos de Grado, hasta la presentación y socialización del Informe Final de Investigación.

7.2. EVALUACIÓN

La evaluación se realizará de la siguiente manera:

10% = Asistencia y participación

20% = Plan de investigación y Proyecto de investigación

10% = Exposiciones parciales, como ponencias.

30% = Exposición de avance y documento

Lo anterior corresponde al 70% de la evaluación. El restante 30% se dividirá de la siguiente manera:

20% = Exposición ante Tribunal Evaluador

10% = Documento final

ANEXOS

1. CRONOGRAMA GENERAL DE ACTIVIDADES PARA EL PROCESO DE GRADO 2014
2. PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN DE PROCESO DE GRADO 2014
3. CUADRO RESUMEN DE EVALUACIÓN DEL PROCESO DE GRADO 2014

**ANEXO N° 1:
CRONOGRAMA PLANIFICACIÓN, EJECUCIÓN, EXPOSICIÓN Y DEFENSA EN PROCESO DE GRADO 2014**

N°	Actividades	MESES Y AÑO: 2014									
		FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE
	ETAPA 1 PREPARACIÓN Y ORGANIZACIÓN										
1	Propuesta de perfil de tema	x									
2	Revisión bibliográfica	x	X								
3	Elaborar planificación		X								
4	Revisión y elaboración instrumentos para recolección de datos		x	x							
	ETAPA 2 TRABAJO DE CAMPO										
5	Contacto con informantes				x	X					
6	Aplicación de técnicas				x	X					
7	Procesar información						X				
8	Redactar avances de informe final							X			
9	Entrega de informe								x		
	ETAPA 3 EXPOSICIÓN Y DEFENSA										
10	Exponer a Tribunal Evaluador									x	
11	Incorporar observaciones a informe final										x

FUENTE: elaborado por estudiante de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, jornalizando investigación en proceso de grado, ciclo I y II-2014. Propuesta para un año.

ANEXO N° 2:
PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN DE PROCESO DE GRADO
2014.

CANTIDAD	RECURSOS HUMANOS	COSTO	TOTAL
1	Estudiante inscrita en el proceso de graduación	Debido a que la investigación es de corte académico, no hay costos en el rubro.	-
1	Docente Asesor del proceso de grado		-
1	Coordinadora General de Procesos de Graduación de la Escuela de Ciencias Sociales		-
3	Tribunal Evaluador		-
	Informantes.		
	SUBTOTAL	\$0.00	\$0.00
CANTIDAD	RECURSOS MATERIALES-FINANCIEROS	COSTO	TOTAL
1	USB	\$10.00	\$ 10.00
1	Grabadora digital de voz	\$40.00	\$ 40.00
1	Paquete de baterías recargables para grabadora	\$10.00	\$ 10.00
1	Cámara digital	\$250.00	\$250.00
1	Laptop	\$400.00	\$400.00
--	Fotocopias	\$70.00	\$ 70.00
--	Impresiones	\$90.00	\$ 90.00
7	Libros		\$79.35
3	Anillados	\$1.50	\$ 4.50
2	Cuadernos	\$5.00	\$ 10.00
--	Gastos de transporte	\$40.00	\$40.00
--	Gastos de alimentación	\$50.00	\$50.00
13	Entradas al estadio	\$4.00	\$52.00
3	Discos CD	\$1.00	\$ 3.00
3	Empastados (documentos de graduación)	\$15.00	\$ 45.00
--	Gastos de graduación	Exonerada	\$ 0.00
	TOTAL		\$1153.85

FUENTE: elaborado por estudiante en proceso de grado de la Licenciatura en Antropología Sociocultural, ciclo I y II-2014.

BIBLIOGRAFÍA

- Escobar, Cornejo, MC: Instructivo Específico sobre Egreso y Proceso de Graduación en la Escuela de Ciencias Sociales, Coordinación General de Unidad de Procesos de Grado, Escuela de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador, 2013. San Salvador.
- C.S.U.: Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador, Consejo Superior Universitario, Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador, 2013. San Salvador.
- Seminario de Investigación: Poblaciones y Comunidades Rurales de El Salvador Memoria Colectiva e Histórica de los Movimientos Sociales de El Salvador, Procesos Rituales, Identidad Sociocultural, Plan de Estudios de Antropología Sociocultural, Escuela de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador, 2011-2012. San Salvador.

2.

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

IDENTIDAD Y RITUAL: EL CASO DEL ALIANZA FUTBOL CLUB EN EL
TORNEO DE FUTBOL NACIONAL (San Salvador, 2013)

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



**IDENTIDAD Y RITUAL: EL CASO DEL ALIANZA FUTBOL CLUB
EN EL TORNEO DE FUTBOL NACIONAL
(SAN SALVADOR 2013)**

PRESENTADO POR:
RIVAS MONTOYA, MELISSA MICHELLE

CARNET
RM09008

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN ELABORADO POR ESTUDIANTE
EGRESADA DE LA LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL
PARA LA UNIDAD DE PROCESOS DE GRADO CICLO I Y II-2014

CARLOS BENJAMÍN LARA MARTÍNEZ
DOCENTE ASESOR

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

7 DE ABRIL DE 2014
CIUDAD UNIVERSITARIA SAN SALVADOR, EL SALVADOR

ÍNDICE

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....	164
INTRODUCCIÓN.....	167
RESUMEN DEL PROYECTO.....	168
1. IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....	169
2. DESCRIPCIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN.....	170
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN.....	171
4. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS.....	172
4.1. OBJETIVO GENERAL.....	172
4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	172
5. MARCO TEÓRICO.....	172
6. METODOLOGÍA.....	181
7. DELIMITACIÓN TIEMPO Y ESPACIO.....	183
8. PROPUESTA DE CAPÍTULOS.....	183
BIBLIOGRAFÍA.....	185

INTRODUCCIÓN

Con base en el Reglamento de la Gestión Académico-Administrativa de la Universidad de El Salvador, tras entregar el Perfil de Investigación y el Plan de Investigación se elabora un Proyecto de Investigación en el que se profundiza en la problemática planteada en el Perfil de Investigación, el documento presentado a continuación consiste en dicho Proyecto de Investigación. Lo cual tiene como finalidad presentar, posteriormente, un Informe Final para optar al grado de Licenciada en Antropología Sociocultural.

A lo largo de este proyecto se presenta la propuesta de investigación con título: “Identidad y Ritual: el caso de Alianza Fútbol Club en el Torneo de Fútbol Nacional (San Salvador 2013)”.

En el presente Proyecto de Investigación se presentan las líneas de investigación, los objetivos planteados con la misma, los autores con los que conforman el marco teórico con el cual se discute el trabajo etnográfico para interpretar el torneo de fútbol y la dinámica identitaria manifiesta en el fútbol nacional, así como las normas y valores que se expresan en dicho torneo, los cuales están relacionados con la totalidad sociocultural de la sociedad salvadoreña.

En función del planteamiento que se ha trabajado, se presentará a lo largo de este documento la descripción del tema, planteamiento del problema y justificación, los objetivos generales y específicos, el marco teórico, la metodología empleada, delimitación del tiempo y espacio, la propuesta de capítulos del Informe Final y el cronograma de actividades.

RESUMEN DEL PROYECTO

Esta investigación se desarrollará a través de dos ejes principales, por una parte, se pretende ofrecer una interpretación del torneo de fútbol nacional desde la teoría del ritual y la teoría de la liminaridad desarrolladas por Víctor Turner; por otra parte, se busca llevar a cabo un análisis de las identidades regionales, de género y de grupos de edad, las cuales se reproducen y recrean en el torneo de fútbol.

Para la realización de esta investigación me enfocaré en el equipo capitalino Alianza Fútbol Club y en su afición, principalmente sus barras organizadas: Ultra Blanca y Barra Brava.

1.
IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Nombre del proyecto:	Identidad y Ritual: el caso de Alianza Fútbol Club en el Torneo de Fútbol Nacional (San Salvador 2013)
Localización:	San Salvador
Cobertura:	Nacional
Período de Planificación:	Febrero y Marzo de 2014
Período de ejecución:	Febrero 2013 – Agosto 2014
Responsable:	Melissa Michelle Rivas Montoya
Gestores:	Licenciatura en Antropología Sociocultural, Escuela de Ciencias Sociales “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador
Fecha de presentación del proyecto:	7 de abril de 2014

2. DESCRIPCIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación aborda una temática que prácticamente no ha sido estudiada en El Salvador desde las ciencias sociales, pues los estudios sobre el deporte con los que se cuenta se han realizado, por lo general, dentro del área de la salud y la educación física, sin considerar sus dimensiones históricas, sociales, políticas, económicas y simbólicas más amplias. Sin embargo, esto parece estar cambiando en los últimos años, prueba de ello son la tesis del Dr. Sergio Campos “Implicaciones y efectos socioculturales del fútbol español en el comportamiento de la sociedad salvadoreña. Una interpretación etnográfica” (2013); la tesis “Análisis del futbol salvadoreño en el entorno capitalista contemporáneo y las conductas de los sectores populares”, de Carranza Pantoja, Cruz y Urquilla Salamanca (2010); y el libro “En sus marcas, listos... Educación física y deporte en El Salvador: 1865-1995”, de Gregorio Bello Suazo (2013).

Ahora bien, en El Salvador el fútbol ocupa un lugar relevante entre los demás deportes, pero es importante mencionar que en la medida en que el torneo de fútbol involucra equipos de diferentes partes del país, está, por tanto, relacionado con la dinámica sociocultural global de la nación. En ese sentido, dicho torneo de fútbol es más que un evento recreativo, en él se reproducen y se producen identidades de carácter regional, local, además de otras identidades como las de género y de grupos de edad, y por tanto, se crean y recrean valores y normas sociales que orientan la vida cotidiana de los individuos.

En ese sentido, en esta investigación se busca develar dichas normas y valores mediante la interpretación del torneo nacional de fútbol desde la perspectiva del ritual así como la dinámica identitaria que se hace manifiesta en él.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

De acuerdo a Eric Dunning, el deporte al ser “catalogado como una actividad trivial, recreativa, orientada hacia el placer, que emplea el cuerpo más que la mente y que carece de valor económico” (Elías y Dunning: 1992, 14), hace que sea considerado como un área de investigación que no plantea problemáticas de importancia ante los temas “serios” de la vida social. Sin embargo, el fútbol, y los deportes en general, trascienden el aspecto lúdico, son fenómenos socioculturales que tienen un papel central en la construcción de identidades, transmiten valores y normas sociales. Además, son hechos sociales totales, como los llamaba Marcel Mauss (1971, 157), en el sentido de que incorporan las dimensiones económicas, políticas y simbólicas al mismo tiempo.

En ese sentido, a través del estudio del fútbol en El Salvador permite una mejor comprensión de sus aspectos socioculturales así como de la sociedad salvadoreña, en tanto que en el torneo son apreciables las identidades regionales a través de las rivalidades entre equipos, las identidades de género en relación a la cantidad y la manera en la que hombres y mujeres participan en este deporte, y las identidades de grupos de edad, principalmente de los hombres jóvenes respecto al ejercicio de la violencia.

Por otra parte, mediante este estudio se logra un acercamiento al fenómeno de las barras organizadas, que consisten en grupos de aficionados que se organizan para alentar desde las gradas a sus equipos. Las barras organizadas constituyen un tema de interés para las ciencias sociales alrededor del mundo, siendo Suramérica la región en que están siendo ampliamente estudiadas. Dichas barras poseen una estructura jerárquica interna, han desarrollado una cultura propia con sus símbolos, normas y valores, y que alcanzan importantes grados de incidencia en las estructuras formales que rigen la práctica del fútbol.

Es en los puntos anteriores en que se fundamenta la importancia de este estudio, ya que, considerando a la antropología como la ciencia holística que es, o sea, que se ocupa de los diferentes elementos que componen la estructura social de una sociedad y de sus interrelaciones, el deporte necesita que se reflexione en torno a ello, sin dejar de lado el hecho que este también se ve atravesado por las demás instancias de la sociedad nacional y mundial.

4. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS

4.1. OBJETIVO GENERAL

Ofrecer una interpretación del torneo de fútbol en El Salvador así como de la dinámica identitaria en torno al equipo Alianza Fútbol Club.

4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

4.2.1. Interpretar el torneo de fútbol en El Salvador a partir de la teoría del ritual y la teoría de la liminaridad de Víctor Turner con la finalidad de develar las normas y valores transmitidos en él.

4.2.2. Estudiar las identidades regionales que se reproducen en el torneo de fútbol de El Salvador mediante el caso del Alianza Fútbol Club.

4.2.3. Analizar de qué manera se expresan las identidades de género y de grupos de edad en el torneo de fútbol de El Salvador a través de métodos cuantitativos y cualitativos.

5. MARCO TEÓRICO

En esta investigación abordaré el torneo de fútbol bajo el modelo de la teoría del ritual, para lo cual retomo la propuesta para el análisis de ritual de Víctor Turner, quien define el ritual como “una conducta formal prescrita en ocasiones no dominada por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o

fuerzas místicas” (1980, 21), pero en las sociedades no sólo se realizan rituales religiosos, sino que también rituales civiles los que, como dice Carlos Lara, “presentan características similares a los rituales religiosos, pero se diferencian de ellos por el hecho que no están relacionados con seres y fuerzas místicas, sino con fuerzas y seres que pertenecen a la sociedad humana” (2003, 101), en este tipo de rituales se encuentra el torneo de fútbol.

Turner establece que en el ritual la unidad mínima significativa es el símbolo, que define como “una cosa de la que, por general consenso, se piensa que tipifica naturalmente, o representa, o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, ya por asociación de hecho o de pensamiento” (1980, 21), según lo cual los símbolos pueden considerarse metonímicos, es decir una asociación de hecho, funciona por contigüidad, por cercanía; o metafóricos, que es una asociación de pensamiento.

De acuerdo con el autor, los símbolos pueden tener varios contenidos, son polisémicos, pero los rituales tienden a favorecer uno o dos significados. La polisemia de los símbolos está relacionada con la configuración sociocultural en la que existen, los sentidos no pueden ser develados aisladamente, sino que se debe establecer el tipo de estructura social y el marco de actividades simbólicas a las que pertenecen.

Para Víctor Turner en todo ritual hay dos tipos de símbolos: *dominantes* y *auxiliares*. Los símbolos dominantes no son simples medios para un fin, sino que se consideran fines en sí mismos, hacen referencia a los valores del grupo, son importantes para la configuración de la comunidad que celebra el ritual, pues su relevancia no se reduce al momento del ritual sino que van más allá, tienen que ver con valores axiomáticos, es decir que no son cuestionados por el grupo; son, además, modelantes, en tanto que proporcionan modelos de comportamiento. Puede haber más de un símbolo dominante, de igual manera un símbolo puede ser dominante para todo el ritual o sólo para una fase de

este. Para el caso del torneo de fútbol, propongo como hipótesis que los símbolos dominantes son el trofeo, otorgado al equipo ganador, y los colores representativos del equipo y con los que la afición se identifica.

Los símbolos auxiliares, por su parte, tienen que ver con la realización del ritual, es en él que adquieren su significado. Los símbolos dominantes requieren de los auxiliares para poder transmitir su contenido. En el ritual el mensaje se transmite a partir de las relaciones entre los símbolos rituales los cuales constituyen un sistema.

Víctor Turner identifica tres propiedades de los símbolos rituales: *condensación*, *unificación de significata dispares* y *polarización de sentido*. La condensación se refiere a que todos los elementos se encuentran coordinados para transmitir un significado determinado. Por ejemplo, durante los partidos, los cánticos así como los gestos que los acompañan se condensan para transmitir un único significado, el de la fuerza y potencia masculina y el sometimiento, simbólico, del rival. Con unificación de significata dispares quiere decir que los símbolos son multivalentes, pueden incorporar diversos significados, incluso si no hay una conexión directa. En la polarización de sentido Turner identifica dos polos, por una parte se agrupan una serie de significata que se refieren a fenómenos naturales y fisiológicos, que al autor llama “polo sensorial”, los cuales tienen que ver con la apariencia del símbolo, con lo que se capta a través de los sentidos, y que provoca emociones; y, por otro lado, un agregado de significata que se refieren a las normas y valores que rigen las relaciones estructurales de la comunidad, que es el polo que Turner denomina ideológico, pero que más propiamente podría denominarse de significación profunda.

Para interpretar el significado de los símbolos rituales, Víctor Turner establece tres niveles. En primer lugar se encuentra el nivel exegético, el cual tiene que ver con lo que se dice del símbolo, es decir, el discurso verbal explícito. Este involucra además dos niveles, el del especialista ritual, y el de la feligresía, del

público. En este nivel se tiende a dar una supresión situacional del conflicto, en el discurso explícito se oculta los conflictos de la estructura social, sobre todo cuando éstos afectan al grupo portador de identidad. El segundo nivel es el operacional, este tiene que ver con lo que se hace con el símbolo, el uso que se hace de él, este es un nivel de interpretación de gran importancia, pues no se puede quedar sólo con la interpretación de los sujetos, sino que también se deben tomar en cuenta lo que se hace con el símbolo. El tercer nivel es el posicional, éste es ya la interpretación antropológica que se deriva de ubicar el símbolo en su sistema interno de interrelaciones simbólicas y en su contexto sociocultural.

Un importante aporte de Víctor Turner es el de la liminaridad. La teoría de la liminaridad parte del trabajo de Arnold van Gennep sobre los rituales de las sociedades tribales africanas que él denomina *rites de passage*, o ritos de pasaje, ya que marcan la transición de una condición determinada a otra de calidad diferente. Van Gennep identifica tres fases del ritual: *separación*, *liminar* y *reintegración*. En la fase de separación los iniciados son separados, a veces físicamente, de la sociedad regular; en la segunda fase, liminar o nuclear, los sujetos se encuentran en un estado entre el anterior y el nuevo, por ello utiliza el término *liminar*, que viene de *limen*, es decir algo que está entre lo uno y lo otro; en la fase de reintegración, los sujetos se incorporan a la sociedad ordinaria en un estado diferente. A estas tres fases Carlos Lara añade una fase previa, que es la fase *preparatoria*.

Un aspecto importante de la fase liminar es el sentido de *communitas*, con esto Turner se refiere a que se desarrolla un sentido de comunitarismo o compañerismo que va más allá del que se puede dar en la vida social regular. Sin embargo, las estructuras jerárquicas no siempre desaparecen, sino sólo cuando estas no son muy marcadas.

Durante la fase liminar, de acuerdo a Turner, se crea una anti-estructura, las relaciones son más íntimas, menos mediadas por las posiciones sociales, se crea un espacio de ambigüedad o suspensión de las normas y valores sociales dominantes. Sin embargo, para Carlos Lara lo que se da durante la fase liminar no es una ausencia de normatividad sino la creación de una normatividad alternativa, lo que favorece la creación cultural. Las relaciones son más íntimas, pero ello no implica que se eliminen las jerarquías sociales ni que se cree una situación de ausencia de normatividad social. Por otra parte, si bien se considera que durante la fase liminar es cuando se da la creación cultural, esta no debe confundirse con transformación, pues las creaciones culturales pueden estar al servicio de la sociedad dominante.

Ahora bien, el modelo de la liminaridad basado en las tres fases (separación o ruptura, liminar o nuclear y reintegración a la sociedad regular) es aplicable también a los rituales comunitarios, no sólo a los ritos de pasaje. Víctor Turner observa que el fenómeno de la liminaridad se desarrolla también en las sociedades contemporáneas, por lo cual introduce el concepto de liminoide, con lo cual quiere decir que el fenómeno es similar a lo liminar pero no igual a éste. Establece la dicotomía liminar/liminoide, en la que los fenómenos liminares se dan en sociedades tribales y agrarias, son cíclicos, es decir puede predecirse cuando van a ocurrir, y son colectivos, en el sentido de que el grupo se impone al individuo por lo cual tienden a ser de carácter conservadores. Los fenómenos liminoides por su parte, se dan en sociedades que han sido afectadas por la revolución industrial, son lineales, no predecibles, tienden a ser individualistas así como transformadores. Es importante mencionar que para Turner los fenómenos liminares y liminoides son tipos ideales, en las sociedades concretas se dan ambos fenómenos.

De acuerdo a este modelo el ritual religioso tiende a ser conjuntivo, es decir, se parte de condiciones de desigualdad porque hay un especialista ritual que tiene

la gracia divina y un conjunto de fieles que no tienen la gracia divina, y el objetivo del ritual religioso es hacer pasar a los que no tienen la gracia divina a un estado de gracia divina, llegando a homologar a todos los participantes del ritual. Sin embargo, en el fútbol se da la situación inversa, se parte de condiciones de igualdad, y la finalidad es sacar un equipo ganador y un conjunto de equipos perdedores, es decir se busca establecer una jerarquía, “esta jerarquía se establece como producto de un sistema de competencia” (Lara Martínez: 2003, 111). En ese sentido, el fútbol reproduce la lógica ideal del sistema capitalista dominante.

El ritual se desarrolla en el marco de un campo de poderes a partir del cual se constituye el campo del ritual. Víctor Turner utiliza el término <<campo de poderes>>, tomado de Kurt Lewin, para referirse a la “posibilidad de inducir fuerzas” (1980, 295), es decir, al momento de estudiar un ritual se deben analizar las diferentes instancias que toman parte en él y la manera en cómo se interrelacionan. En el caso del fútbol, el campo de poderes está constituido por las diversas instancias, tanto a nivel regional, nacional y mundial, encargadas de regir dicho deporte.

El campo del ritual está constituido por todos los sujetos e instancias que participan en la realización del ritual, las instituciones que hacen posible el campeonato de fútbol, que para nuestro caso son la Primera División de fútbol profesional, los equipos que participan en el torneo, los medios de comunicación y la afición.

La realización del ritual, en este caso del torneo de fútbol, convierte el campo de poderes en un <<campo de fuerzas>>, que es el campo de poderes puesto en movimiento, en él las diferentes instancias ponen a prueba su poder. De acuerdo a Turner, “las fuerzas se encuentran dirigidas, y las metas a que se dirigen determinan la estructura concreta del campo de fuerzas” (1980, 295).

También es importante tomar en cuenta los papeles rituales, quiénes ejercen qué papeles en la realización del ritual.

Por otra parte, lo que se propone esta investigación es ligar el torneo de fútbol con los procesos de generación de las identidades. El fútbol está relacionado con la dinámica sociocultural nacional, crea y recrea las identidades nacionales, regionales y locales. En ese sentido, manejo como hipótesis que el torneo nacional de fútbol proporciona un sentido de identidad regional y local.

Para abordar la temática de las identidades retomaré a Carlos Lara así como algunos aspectos del planteamiento de Fredrik Barth sobre los grupos portadores de identidad que son aplicables a los grupos que se constituyen en torno al torneo de fútbol. Barth hace énfasis en que lo significativo en los grupos portadores de identidad es la autoadscripción y la identificación por otros, es decir, cómo el grupo se autoidentifica y cómo es identificado por otros grupos. De acuerdo al autor, éstos constituyen grupos con un tipo de organización social específica.

Por su parte, para Carlos Lara Martínez la identidad se construye a través del contacto y la interacción cotidiana entre los miembros de los diferentes grupos portadores de identidad. Desde esta perspectiva, la identidad sociocultural es de carácter relacional, en ella “intervienen al menos dos sujetos sociales: nosotros – el grupo portador de una identidad determinada – y los otros – el grupo (o los grupos) con el que aquél entra en contacto cotidiano –, en donde los otros son considerados como los extraños, los diferentes a nosotros” (Lara Martínez: 2005, 5). Esta relación es una relación de oposición y contraste con base en la cual el grupo construye un sistema de relaciones sociales así como un sistema cultural. Considerar la identidad sociocultural como una relación social implica que los elementos que la caracterizan no pueden entenderse de forma aislada, sino que debe ser en su relación con otros grupos con los que se

mantiene contacto cotidiano, pues la identidad no se construye de manera aislada.

En esta perspectiva, se toman en cuenta tres variables fundamentales: *las relaciones de contraste*, esto se refiere a la oposición nosotros/los otros, entre grupos o categorías sociales de la misma naturaleza, que incorporan procesos económicos, políticos y de hegemonía cultural. Existen diferentes tipos de otros, y en cada caso es importante tener en cuenta quién es el otro. *El sistema de relaciones intrasociales*, es decir, al interior del grupo, que son de tipo ecológico, económico, político y de solidaridad. *El sistema cultural*, que incluye dos niveles: la cultura manifiesta, que son los símbolos que un grupo utiliza para mostrar su identidad, y la cultura profunda, esto es, el sistema de normas y valores sociales que orienta la vida cotidiana de los miembros del grupo.

Es importante mencionar que las relaciones entre los grupos identitarios tienden a ser asimétricas, basadas en la dicotomía dominación/subordinación, en ese sentido los grupos portadores de identidad constituyen lo que Abner Cohen denomina *grupos de interés* (en Lara Martínez: 1994, 56), los cuales están en competencia por alcanzar mejores posiciones de poder dentro de la sociedad global, sea esta la sociedad mundial o la sociedad nacional.

Ahora bien, la identidad sociocultural no debe considerarse como algo estático, sino que cambia a medida que la sociedad se transforma en tanto que es parte del proceso histórico de ésta. En ese sentido, “la identidad sociocultural supone la dialéctica continuidad/discontinuidad sociocultural, ya que los procesos de identidad colectiva tienden a generar símbolos que mantienen la relación con el pasado (símbolos tradicionales) y, al mismo tiempo, otros que ubican y actualizan al grupo en la dinámica de la sociedad y la cultura contemporáneas (de tipo urbano, industrial, global y transnacional)” (Lara Martínez: 2005, 6). La identidad sociocultural se va construyendo a través de un proceso prolongado.

De acuerdo con Carlos Lara, la identidad nacional salvadoreña no es homogénea sino que se encuentra atravesada y entrelazada con otros tipos de identidad sociocultural, entre las cuales es de destacar las identidades regionales, las cuales si bien por lo general son difusas y generan un sentido limitado de pertenencia, hay algunas regiones que sí logran generar un sentido fuerte de identidad como lo son la zona oriental, el departamento de Chalatenango y el departamento de Sonsonate. Sin embargo, “estas identidades regionales no compiten o no cuestionan a la identidad nacional, sino que más bien se complementan con ella, le dan cierta diversidad sin cuestionar la unidad de la nación” (Lara Martínez: 2005, 11).

Ahora bien, las identidades locales se constituyen como más importantes que las regionales en tanto cuentan con un fundamento sociopolítico y un sistema de identificación simbólica. Estas son unidades territoriales que tienen cierta autonomía sociopolítica, como son los casos de los municipios, cantones y caseríos, a los que se suman los barrios y las colonias aunque estas no cuentan con autonomía sociopolítica. Estas identidades pueden generar otras más amplias cuando existen características o intereses comunes que las unen.

En los campeonatos de fútbol los equipos que participan representan unidades territoriales, en ese sentido, considerando que la identidad sociocultural es producto de la oposición entre unidades de la misma naturaleza, el fútbol viene a ser una representación simbólica de las relaciones de oposición y conflicto, puesto que el equipo simboliza la entidad a la cual los sujetos se vinculan, y dado que es generalmente al equipo local al que estos se adhieren, hipotetizo que el fútbol está construyendo y reconstruyendo las identidades regionales y locales.

Es importante mencionar que entre los tipos de identidad sociocultural de El Salvador también se encuentran las identidades de género, pues “el dominio del hombre sobre la mujer no se ha superado, la mujer sigue teniendo un papel

subordinado en la dinámica social y en la construcción de los símbolos de identidad sociocultural” (Lara Martínez: 2005, 17), en la mayoría de los casos las mujeres siguen desempeñando actividades tradicionales como cocinar, hacer la limpieza, cuidar de los hijos e hijas, aunque en muchas ocasiones también trabajen remuneradamente. Para el caso del deporte, éste históricamente se ha considerado como una actividad masculina, y con la entrada de las mujeres a la práctica deportiva se ha dado una división entre deportes apropiados para mujeres y deportes apropiados para hombres. En El Salvador, el fútbol es considerado un deporte masculino, en ese sentido, propongo como hipótesis que el fútbol reproduce la identidad del género masculino, reafirmando su posición de superioridad frente a las mujeres.

Igualmente es de importancia considerar las identidades de los grupos de edad, las cuales están basadas en la oposición jóvenes/adultos. De acuerdo a Carlos Lara, los hombres jóvenes están introduciendo cambios en la cultura salvadoreña ya que “desarrollan una concepción más amplia de la identidad salvadoreña, pues están más abiertos a los procesos de hibridación cultural” (Lara Martínez: 2005, 17). En el ámbito del fútbol ha sido frecuente asociar la violencia a las barras organizadas, principalmente a los jóvenes que las componen; por tanto, hipotetizo que en el fútbol se expresan las identidades de los jóvenes, principalmente en las actividades llevadas a cabo por los hinchas, en las cuales se asocia la identidad del hombre joven con el uso de la violencia.

6. METODOLOGÍA

Esta investigación estará basada en el método etnográfico, característico de la antropología. La etnografía, de acuerdo a Hammersley y Atkinson, hace referencia a un conjunto de métodos cuya principal característica es “que el etnógrafo participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un período de tiempo, observando qué sucede,

escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación (1994: 15).

Para llevar a cabo mi investigación me enfoqué en Alianza Fútbol Club, el equipo capitalino más importante y en su afición, principalmente de sus dos barras organizadas, la Ultra Blanca y la Barra Brava, durante el torneo Clausura 2013, haciendo uso principalmente de la observación participante. Esta herramienta consiste en mantener una convivencia prolongada con los sujetos sobre lo que se realiza el estudio, ello con la finalidad de dar una visión “desde adentro” en oposición a las posturas positivistas según las cuales la sociedad debe estudiarse desde el punto de vista del observador externo (Lara Martínez: 2003, 15).

Ahora bien, generalmente los estudios antropológicos se han llevado a cabo en comunidades, pero en el caso del fútbol sólo es durante los partidos que se da la concentración de los sujetos, que se reúnen para apoyar a un equipo; por lo tanto, mi trabajo de campo consistió en la asistencia a diferentes partidos a lo largo del torneo, sean de local o visita, principalmente aquellos que se consideran claves como lo son los llamados “clásicos”. He asistido, además, a las reuniones tanto de la Ultra Blanca como de la Barra Brava, así como algunos convivios realizados por éstas.

Otra herramienta importante fueron las entrevistas semiestructuradas, las cuales son útiles para obtener la interpretación de los sujetos sociales sobre su comportamiento y la dinámica general de la sociedad a la que pertenecen. Se realizaron entrevistas a algunos directivos, así como a algunos aficionados y aficionadas, tanto miembros de las barras organizadas como a los que no están involucrados con ellas.

Es importante mencionar que el investigador social no puede tener una posición de absoluta objetividad, sino que mantiene una postura de “relativa neutralidad”, pues aunque al entrar al campo debe despojarse de sus prejuicios, el antropólogo también es parte de una sociedad por lo que también tiene concepciones, normas y valores, pero que puede controlar creando mecanismos que le permitan distanciarse de los sujetos sociales.

Finalmente, durante una investigación se establece una relación dialéctica entre campo y teoría, pues puede ser necesario que el investigador modifique los conceptos teóricos iniciales ante la realidad empírica observada con la finalidad de elaborar un modelo interpretativo que dé cuenta de forma adecuada el fenómeno estudiado.

7. DELIMITACIÓN ESPACIO Y TIEMPO

Para realizar esta investigación tomaré como insumo el estudio elaborado para la cátedra Seminario III durante el ciclo II-2013, el cual será reforzado con trabajo de campo durante los meses de mayo y junio de 2014. El trabajo de campo implica la asistencia a las reuniones de las barras organizadas así como a los partidos, principalmente los realizados en el Estadio Cuscatlán, en San Salvador, y los partidos de visita que se consideren necesarios.

8. PROPUESTA DE CAPÍTULOS

Para el Informe Final se plantean a continuación una propuesta temática a desarrollar con base en los objetivos planteados en el Proyecto de Investigación.

CAPÍTULO N° 1 EL MARCO SOCIAL DEL FÚTBOL

En el primer capítulo se muestra el campo de poderes del fútbol sobre el que se construye el campo del ritual, que será analizado desde la antropología política para dar cuenta de las relaciones de poder que se establecen entre las diferentes instancias o fuerzas involucradas en la realización del torneo, también se verá la estructura social de las barras organizadas, grupos que juegan un papel importante en el fútbol nacional.

CAPÍTULO N° 2 REALIZACIÓN DEL RITUAL, EL TORNEO

El segundo capítulo está dedicado al desarrollo del torneo que es abordado desde la teoría del ritual lo que permite apreciar el sistema de normas y valores presentes en él.

CAPÍTULO N° 3 LA DINÁMICA DE LAS IDENTIDADES

En el capítulo tercero se encuentra un análisis de las identidades regionales, de género y de grupos de edad que se manifiesta en el ámbito futbolístico, así como la dinámica identitaria de la heterogénea afición aliancista.

BIBLIOGRAFÍA

Alabarcaces, Pablo:

- 2006 Fútbol, violencia y política en la Argentina: ética, estética y retórica del aguante. *Esporte e Sociedade*, número 2. Argentina

Barth, Fredrik:

- 1976 *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, FCE.

Bromberger, Christian:

- 2007 *Deportes, fútbol e identidad masculina. Los deportes, un revelador de la construcción de los géneros*. Traducción de María Gabriela Madueño. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd111/deportes-futbol-e-identidad-masculina.htm>

Bundio, Javier:

- 2011 *Duelo en las gradas: la ideología grupal desplegada en el canto de una hinchada de fútbol*. Tesis de Licenciatura. Buenos Aires, Argentina.

Campos Henríquez, Sergio:

- 2013 Implicaciones y efectos socioculturales del fútbol español en el comportamiento de la sociedad salvadoreña. Una interpretación etnográfica. Tesis para optar al grado de licenciado en antropología. Universidad Tecnológica de El Salvador. San Salvador, El Salvador.

Carranza Pantoja, Luis Guillermo; Cruz, Mónica Carolina; Urquilla Salamanca, Néstor Ulises:

- 2010 Análisis del fútbol salvadoreño en el entorno capitalista contemporáneo y las conductas de los sectores populares. Tesis para optar al grado de licenciado en sociología. San Salvador, El Salvador.

Conde, Mariana; Rodríguez, María Graciela:

- 2002 *Mujeres en el fútbol argentino: sobre prácticas y representaciones*. Revista Alteridades, Año 12 enero-junio, pág. 93-106. México D.F., México

Costa, Pere-Oriol; Pérez Tornero, José; Tropea, Fabio:

- 1997 Tribus Urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia. Paidós. Barcelona, España.

Durand, Gilbert:

- 1964 *La imaginación simbólica*. Editorial Amorrortu. Argentina.

Elías, Norbert y Dunning, Eric:

- 1992 Deporte y ocio en el proceso de la civilización. Fondo de Cultura Económica. Madrid, España.

Fábregas Puig, Andrés:

- 2010 Lo sagrado del rebaño: el fútbol como integrador de identidades. 2ª Edición. El Colegio de Jalisco. Jalisco, México.

García Moreno, Gabriela:

- 2009 Jóvenes, identidad y fútbol: las barras bravas en los estadios de Quito. Maestría en Ciencias Sociales con mención en Comunicación. Quito, Ecuador

Garriga Zucal, José:

- 2005a *“Haciendo amigos a las piñas” interacciones, intercambios y relaciones de una hinchada de fútbol.* EFDeportes, Revista Digital. Buenos Aires, Argentina. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd88/hinchada.htm>.
- 2005b Lomo de macho. Cuerpo, masculinidad y violencia de un grupo de simpatizantes del fútbol. Cuadernos de Antropología Social, número 22, páginas 201-216. Argentina

Grimes, Ronald:

- 1981 Símbolo y conquista. Rituales y teatro en Santa Fe, Nuevo México, México, FCE.

Hammersley, Martyn y Atkinson, Paul:

- 1994 Etnografía: métodos de investigación. Barcelona, Paidós.

Lara Martínez, Carlos Benjamín:

- 1994 Salvadoreños en Calgary el proceso de configuración de un nuevo grupo étnico. San Salvador, CONCULTURA.
- 2003 Joya de Cerén. La Dinámica Sociocultural de una Comunidad Semi-Campesina de El Salvador, San Salvador, CONCULTURA.
- 2005 La dinámica de las identidades en El Salvador. Revista ECA, mayo-junio, San Salvador, UCA

López Bernal, Carlos Gregorio:

Economía, territorios e identidades en la larga duración: una aproximación al caso salvadoreño. El Salvador

Mauss, Marcel:

1971 Sociología y antropología, Madrid, TECNOS.

Meneses Cárdenas, Jorge Alberto:

2008 El fútbol nos une: socialización, ritual e identidad en torno al fútbol. Culturales, año IV, número 008, páginas 101-140. Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali, México

Moreira, Verónica:

2006 *Una mujer en campo masculino y la identificación de género en el proceso de producción del conocimiento antropológico*. Seminario Internacional Fazendo Gênero 7, Universidad de Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil

2008 Aguante, generosidad y política en una hinchada de fútbol argentina. Avá. Revista de Antropología, número 12, páginas 79-94. Argentina.

Turner, Víctor:

1980 La selva de los símbolos, Madrid, S. XXI.

Varela, Roberto:

2005 Cultura y Poder. Una visión antropológica para el análisis de la cultura política. México. UAM

RESPONSABLES DE INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN	NOMBRE	CARNÉ
:	BR. RIVAS MONTOYA, MELISSA MICHELLE	RM-09008
TÍTULO DEL INFORME FINAL	IDENTIDAD Y RITUAL: EL CASO DEL ALIANZA FÚTBOL CLUB EN EL TORNEO DE FÚTBOL NACIONAL (San Salvador, 2013)	
DOCENTE ASESOR DE LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL	MAESTRO CARLOS BENJAMÍN LARA MARTÍNEZ	
TRIBUNAL CALIFICADOR		
MIEMBRO DEL JURADO	_____	MAESTRO CARLOS BENJAMÍN LARA MARTÍNEZ
MIEMBRO DEL JURADO	_____	MAESTRO MIGUEL ÁNGEL VILLELA
MIEMBRO DEL JURADO	_____	DOCTOR LUIS RODRÍGUEZ CASTILLO
FECHA DE APROBADO Y RATIFICACIÓN POR JUNTA DIRECTIVA	<u>ACUERDO N° 436, ACTA N° 9/2015</u> <u>FECHA VIERNES 13 DE MARZO DE 2015</u>	

OBSERVACIONES:
